



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE  
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS  
INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES

¿CUÁN NUEVAS SON LAS RURALIDADES CHILOTAS? TRANSFORMACIONES  
TERRITORIALES EN CHILOÉ CENTRAL 1980 - 2012

Por

BERNARDITA MCPHEE TORRES

Tesis presentada a la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Pontificia  
Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de Magíster en Asentamientos  
Humanos y Medio Ambiente

Profesor guía: Jonathan Richard Barton

Julio, 2013

Santiago de Chile

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen	2
Capítulo 1: El problema, la importancia y los objetivos de la investigación	3
Capítulo 2: Metodología de la investigación	10
1. Encuadre epistemológico	10
2. Marco analítico: modos de vida rural sustentables	10
3. Estrategia de investigación	12
3.1 Trabajo de campo	13
3.1.1 Entrevistas semi-estructuradas	13
3.1.1.1 Muestra	13
3.1.1.2 Diseño de las entrevistas	14
3.1.2 Grupos focales: visualización conjunta de la información	14
3.2 Discursos públicos del desarrollo territorial y su análisis	16
3.3 Plan de Análisis de los datos	16
3.4 Consideraciones éticas	17
Capítulo 3: Marco teórico	19
1. (re) definición de “lo rural” ¿Para qué y para quiénes?	19
2. Transformaciones en el mundo rural ¿Modernidad rural, pos-rural o nueva ruralidad?	22
3. Mediciones de lo rural y la implicancia de redimensionar el peso del mundo rural	27
4. Desarrollo rural: discursos/acciones sobre el territorio	28
5. La ruralidad chilota	30
Capítulo 4: Discursos del desarrollo de la Región de Los Lagos: territorios normados y ruralidad	33
1. Década de 1980: un nuevo modelo económico y social	33
1.1 Alta ruralidad: modernización de las comunidades rurales	33
2. Década de 1990: articulación con el gobierno de la transición	34
2.1 De pequeños productores a productores racionales y eficientes	35
3. Década de 2000: cambios paradigmáticos	35
3.1 Integración para el desarrollo rural	36
4. Último período y el futuro, 2009-2020. El enfoque de la sustentabilidad	37
4.1 Nueva ruralidad: cultura, paisaje y derechos	37
Capítulo 5: ¿Cuán nuevas son las ruralidades chilotas? Explorando modos de vida es Huillinco, Detif y Llingua	40
1. Una mirada provincial desde los agentes de desarrollo rural	40
2. Huillinco	49
3. Detif	68
4. Llingua	81
Capítulo 6: Conclusiones	97
1. Modos de vida rural y sus transformaciones	97
2. ¿Son nuevas las ruralidades chilotas?	99
3. Territorios normados y territorios vividos: desarrollo rural y las tensiones en el acontecer territorial	103
4. Consideraciones finales	105
Bibliografía	107

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N°1: Población de Huillinco y variación intercensal	49
Tabla N°2: Población de Detif y variación intercensal	68
Tabla N°3: Población de Llingua y variación intercensal	81

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N°1: fuentes de información seleccionadas y escalas de análisis	12
Figura N°2: Enfoques de la ‘nueva’ ruralidad	26
Figura N°3: Evolución en el tiempo de las ideas de desarrollo rural	28

## Resumen

A partir de la década de 1980 en la provincia de Chiloé se produjo un proceso de industrialización de la salmonicultura que ha generado una serie de transformaciones en términos económicos, ambientales, sociales, culturales e institucionales. Estas transformaciones no solo nos hablan de fuerzas externas de cambio, sino que principalmente de cambios en las formas de habitar el territorio provincial producto de nuevas relaciones entre lo global y lo local.

¿Qué ha pasado con los modos de vida rural en este proceso de transformaciones territoriales? Es la pregunta que guía la presente investigación, no solo con fines descriptivos de una nueva situación, sino que también con el propósito de discutir si es posible hablar de 'nueva' ruralidad en la provincia de Chiloé, uno de los conceptos que ha sido utilizado desde la década de 1990 para caracterizar los procesos de transformación de la ruralidad latinoamericana.

Para este propósito se caracterizan los modos de vida rural de tres localidades rurales de Chiloé central: Huillinco, Detif y Llingua; ubicadas a diferentes distancias de la ciudad de Castro, lo que permite indagar si la variable de la proximidad incide en los cambios de la ruralidad. Por otro lado, se analizan las transformaciones espaciales de estos asentamientos desde la década de 1980; y los discursos del desarrollo regional rural, considerando que los modos de vida rural se configuran de acuerdo a formas particulares de habitar un territorio y a los procesos que lo norman.

Las conclusiones principales señalan que entre 1980 y el presente la ruralidad chilota se ha complejizado, situación que imposibilita hablar actualmente de una ruralidad en Chiloé central. A la vez, que no todo lo nuevo de las ruralidades latinoamericanas corresponde a lo nuevo en la provincia de Chiloé, y que en el contexto chilote lo nuevo se articula con lo viejo, dando paso a configuraciones que responden a características sociales, espaciales e históricas particulares. Por lo tanto, ni la vieja ni la nueva ruralidad, en tanto formas de pensar las transformaciones, dan respuesta a los modos de vida rural actuales en los tres casos analizados. Lo que justifica el tránsito de lo rural hacia lo local para comprender las dinámicas territoriales, los tiempos que en ellas se imbrican y los procesos de transformación del territorio.

## Capítulo 1: El problema, la importancia y los objetivos de la investigación

Desde hace cincuenta años los sectores rurales del país han venido experimentando importantes cambios (Canales, 2005; Bengoa, 2003; Armijo y Caviedes, 1997, entre otros). En un primer momento, impulsados por la reforma agraria, que implicó el paso de un paisaje rural de haciendas a uno indefinido en términos prediales, pero que estuvo determinado por la voluntad de progreso y rendimiento de la producción agrícola; y en un segundo momento, iniciado a mediados de la década de 1970 pero consolidado en la década de 1980, determinados por la inserción de los sectores primarios de la economía a mercados internacionales. Por lo tanto, cambios que han sido conceptualizados como una segunda modernización producto de la globalización (Canales, 2005).

Entre estos cambios, destacan transformaciones en los sistemas productivos, gatillados en gran medida por el giro exportador experimentado en Chile a partir de la década de 1980, y manifiestos en variables como la salarización de la población rural y la precarización del empleo, plasmado en figuras como la del *temporeo* (Valdés, 2001; Pezo, 2007). Por otro lado, aunque en estrecha relación, transformaciones en la estructura demográfica (Ver Anexo C, Tabla N° 1) derivadas fundamentalmente de los procesos de emigración de la población económicamente activa de los sectores rurales hacia ciudades o hacia polos o enclaves de producción, y por lo tanto, el creciente envejecimiento de la población rural (Teubal, 2001; Durston, 1998; Dirven, 2003). Asimismo, transformaciones producidas por la llegada de población “foránea”, cuyo exponente más evidente es la localización de población tradicionalmente urbana en parcelas de agrado, lo que conceptualmente se ha denominado como gentrificación rural (Cloke et al., 1998). Por último, cambios que se relacionan a la manera en la que los habitantes rurales perciben su mundo y a sí mismos (Canales, 2006).

En definitiva, desde la década de 1960 hasta el presente, han existido importantes transformaciones sociales, económicas y culturales en el ámbito rural, siendo posible agregar, en muchos casos, cambios en los sistemas ambientales, percibidos y enunciados por actores locales, y que se deberían a la contaminación o sobreexplotación de recursos naturales por parte de empresas privadas (Pezo, 2007); y junto a esto el surgimiento de movimientos sociales de corte ambiental en los espacios locales (Canales, 2006).

Asimismo, se advierten importantes cambios en los discursos del desarrollo rural, expresados en planes y programas formulados, los que han ido de la mano con el desarrollo de distintos enfoques teórico – conceptuales dentro de lo que se puede denominar como *estudios rurales* (Sepúlveda, et al., 2003).

Por lo tanto, si bien han existido transformaciones en los modos de vida rural, también han variado las maneras de mirar y entender la ruralidad y el desarrollo rural, lo que sin duda ha generado transformaciones en los espacios rurales (Bengoa, 2003).

Las importantes transformaciones mencionadas han llevado a la idea de que lo rural está desapareciendo, creencia que deriva precisamente de las profundas transformaciones de los sectores

rurales, lo que ha llevado a que actualmente sea difícil reconocer estos territorios a partir de esa clasificación (PNUD, 2008).

Es importante agregar que los procesos de cambio recién mencionados no son un fenómeno exclusivo de Chile, sino que se registran procesos de transformación en los territorios rurales de toda América Latina (Kay, 2009; Breton, 2005; Llambí y Pérez, 2007; Méndez, 2006). Éstos, presentan diversas características, respondiendo a diversos contextos y circunstancias, y también a diferentes enfoques y aproximaciones teóricas empleadas en su caracterización.

Uno de los conceptos que desde mediados de la década de 1990 se ha acuñado para definir las transformaciones en los espacios rurales es el de la “nueva ruralidad” (Kay, 2009), cuyos elementos centrales serían la diversificación de las actividades productivas en el mundo rural y la creciente salarización. Junto a ello, la flexibilización laboral y feminización del trabajo rural; el incremento de interacciones entre el ámbito urbano y rural; y las migraciones (desde y hacia las áreas rurales), y la importancia del aporte de las remesas de los emigrantes para la subsistencia de los hogares rurales (Kay, 2009).

Sin embargo, se reconoce que el concepto de la nueva ruralidad se ha utilizado para describir múltiples realidades y, por lo tanto, se ha definido como un concepto confuso, lo que en gran medida se debe a que ha sido utilizado desde distintos enfoques teórico-metodológicos (Ruíz y Delgado, 2008), por lo que es preciso todavía explorar este concepto en Chile y en las distintas regiones, comunas y localidades del país.

En este contexto, por lo tanto, es necesario profundizar y robustecer el conocimiento acerca de las transformaciones recientes de las áreas rurales en Chile, y junto a esto, comprender de qué estamos hablando cuando hablamos de lo rural o de la “nueva ruralidad”; lo rural, ya no como algo dado solo por un determinado tipo de actividad o actividades económicas, ni como un espacio constituido en oposición a lo urbano, sino que lo rural entendido a partir de dinámicas territoriales particulares y analizado desde su creciente complejidad. Lo rural entendido desde la propia experiencia de vida cotidiana de los sujetos sociales. En definitiva, lo rural como espacio vivido y apropiado, y por lo tanto, cargado de significados y de representaciones sociales.

Uno de los enfoques posibles para dicho propósito, es la aproximación de los medios o modos de vida sustentables (sustainable livelihoods), inscrita en el trabajo realizado por Robert Chambers y que fue desarrollada en la década de 1980 con la finalidad de establecer una aproximación para la investigación y el desarrollo de las áreas rurales. Esta teoría ha sido recurrentemente utilizada por diversas agencias de desarrollo para la formulación de estrategias de superación de la pobreza en el medio rural; y una de las ventajas que tiene es que establece una diferencia entre lo agrario y lo rural, por lo tanto, se centra en los habitantes rurales y en sus cotidaneidades territoriales actuales, independientemente de si son o no agricultores. De este modo, es un enfoque que recoge las transformaciones recientes en los sectores rurales, abriendo el abanico de posibilidades para el

desarrollo de las áreas rurales, conforme a los modos de vida rural actuales, a partir de la caracterización de activos o capitales con los que cuentan personas u hogares rurales (Ellis, 1999).

La relevancia de investigar la(s) nueva(s) ruralidad(es) en la Provincia de Chiloé radica en que esta es una de las provincias en las que se ha localizado con fuerza el mercado global a partir de la década de 1980, particularmente la industria acuícola (salmones y mitílicos), observándose transformaciones importantes en el ámbito económico, social y ambiental; las que han llevado a caracterizar a la provincia como un “*experimento natural de dinámicas territoriales de desarrollo*” (Ramírez, et al., 2009: 3).

Asimismo, es importante mencionar que la X Región de Los Lagos es la sexta en población rural del país, con un 28,5% de acuerdo al Censo 2012, y que desde una perspectiva económica ha sufrido una serie de cambios por el desarrollo de actividades pesqueras, turísticas y de transporte, las que han mermado su tradicional actividad silvoagropecuaria (Osses et al., 2006).

Una de las expresiones de lo mencionado en la provincia de Chiloé, es el cambio en indicadores demográficos y socioeconómicos, los que reflejan un fuerte crecimiento demográfico a nivel provincial entre los años 1982, 1992, 2002 y 2012, junto con la concentración de la población en algunas comunas de la isla, como por ejemplo en la comuna de Quellón. Asimismo, importantes movimientos de población desde sectores rurales hacia zonas urbanas que concentran la oferta de empleo (Amtmann y Blanco, 2001). (Ver Anexo C, Tabla N° 2).

En cuanto a la relación urbano – rural, se observa que la provincia ha ido experimentando un proceso sostenido de pérdida de población rural versus un aumento de la población urbana, con una variación de 20,5 puntos porcentuales. Todas las comunas han perdido población rural, excepto Puqueldón y Curaco de Vélez, las que actualmente no tienen definición de límite urbano (Ver Anexo C, Tabla N° 3)

En términos socioeconómicos se advierte una creciente terciarización de la población y la reducción de los niveles de pobreza (Ramírez, et al. 2009, Gobantes, 2011); siendo relevante mencionar que a partir de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional de 2009, se observa un incremento en los niveles de pobreza en gran parte de las comunas de la provincia (Ver Anexo C, Tabla N° 4), situación que podría relacionarse a la crisis de la salmonicultura, cuyos primeros indicios se dieron a conocer en junio del año 2007, cuando SERNAPESCA recibe el primer informe de cultivos infectados por el virus ISA (Gobantes, 2011).

Por lo tanto, es casi consenso que la Provincia de Chiloé ha cambiado de manera radical en los últimos treinta años, fundamentalmente por la irrupción de la industria acuícola, pasando a ser dicha industria, el motor del crecimiento económico de la provincia y la referencia para la planificación provincial.

Al respecto es importante aclarar que las personas vinculadas a la industria acuícola son más que las que trabajan directamente en las empresas salmoneeras o pisciculturas, ya que existe todo un sistema

de servicios que se ha desarrollado para cubrir las demandas de la actividad. De este modo, es común observar que las familias chilotas dan o han dado, pensión a los trabajadores de las salmoneras, es decir, alojamiento y alimentación.

Por lo tanto, podemos hablar del concepto de monocultura para caracterizar las dinámicas de desarrollo de la provincia durante los últimos treinta años, concepto que refleja la importancia del sector salmonicultor para la economía local, pero además la importancia que ha tenido o que se le ha dado a este sector en y para la planificación del desarrollo.

Lo anterior nos plantea una serie de interrogantes en función de la sustentabilidad de la provincia, principalmente porque se ha generado una relación de dependencia hacia el sector salmonicultor, el que como hemos visto, no está exento de crisis. Por lo tanto, en cierta medida ha aumentado la vulnerabilidad de la población chilota, situación que se agrava si consideramos el deterioro evidente del capital natural.

Respecto al ámbito rural, sabemos que la situación habría sido similar: la población estaría optando por asalariarse en esta industria o por prestar servicio a la misma, por lo que actividades como la agricultura habrían dejado de ser una opción atractiva para las generaciones actuales, las que, sin necesariamente emigrar hacia áreas urbanas, hoy no constituyen la mano de obra agropecuaria en las localidades rurales (Amtmann y Blanco, 2001, Salières et al., 2005), ni son, en gran parte de los casos, usuarios de programas de desarrollo rural<sup>1</sup>. Lo que sin duda, es uno de los elementos que genera una serie de preguntas en relación al desarrollo de estas áreas y a la pertinencia de programas de desarrollo rural actualmente vigentes, como el Programa de Desarrollo Local (Prodesal).

La irrupción de la salmonicultura y de la industria acuícola en general, en la provincia de Chiloé en los últimos treinta años, y en definitiva este escenario en el que las dinámicas de desarrollo territorial se vinculan a una sola actividad, la que generalmente está vinculada al ámbito global, es precisamente el contexto en el que se enmarcan las transformaciones rurales de acuerdo a los teóricos de la `nueva ruralidad´ (Kay, 2009; PNUD, 2008; Teubal, 2001, entre otros), señalándose que estas dinámicas de producción, -refiriéndose principalmente a los agronegocios globalizados-, transforman los medios de vida de las comunidades rurales. Sin embargo, ¿cuál es la naturaleza de estos cambios en la ruralidad chilota?, ¿las transformaciones en la escala provincial se expresan a través de una nueva ruralidad en el contexto chilote?

Como se ha observado, las transformaciones mencionadas a nivel provincial no se han manifestado de manera homogénea en el archipiélago, identificándose tres áreas diferenciadas en función del análisis y mapeo de dinámicas de cambio a partir de indicadores de bienestar en los años noventa en Chile (Ramírez, et al., 2009; Modrego, et al., 2008).

Estas tres áreas corresponden a las áreas de influencia de las tres grandes urbes presentes en el territorio insular: Ancud (norte), Castro (centro) y Quellón (sur). La zona norte estaría integrada por

---

<sup>1</sup> Esta afirmación proviene de los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a los funcionarios del Prodesal de las 10 comunas de la provincia de Chiloé.

las comunas de Ancud y Quemchi; la zona centro, por las comunas de Castro, Chonchi, Dalcahue, Curaco de Vélez, Puqueldón y Quinchao; y la zona sur, por las comunas de Quellón y Queilen.

La primera se caracterizaría por no presentar condiciones geográficas óptimas para el cultivo del salmón; limitante que ha determinado el desarrollo de una economía más diversificada (Ramírez, et al., 2009), siendo posible reconocer actividades económicas relevantes como el turismo, el procesamiento de mariscos, la pesca artesanal, y también una ganadería más industrial y el desarrollo de la industria lechera. En definitiva, una actividad agropecuaria que sobrepasa el ámbito doméstico o del autoconsumo (Salières et al., 2005).

Es interesante destacar que estas dos comunas son precisamente las que han registrado un crecimiento población discreto (en torno al 6%) entre los años 1992 y 2002 en relación al resto de las comunas de la isla (Ver Anexo C, Tabla N° 2).

Por el contrario, en la zona sur se ha registrado un aumento importante de población en los últimos años, especialmente en la comuna de Quellón, cuya población entre los años 1992 y 2002 creció un 45%. Este crecimiento se relaciona directamente a la población que ha recibido la comuna de otras comunas de la isla y del país producto del proceso de expansión y consolidación de la salmonicultura, y también producto de la consolidación de Quellón como una ciudad-puerto industrializada (Canales, 2006; Ramírez, et al., 2009).

Por su parte, la zona central es descrita como “el territorio en donde se consolidó la industria salmonera en la Provincia, y donde han tenido lugar los cambios económicos y sociales más profundos y evidentes desde la llegada del salmón” (Ramírez, et al., 2009: 10).

Si bien en todas las comunas que comprende la zona central se ha observado un aumento de los ingresos y la reducción de los niveles de pobreza hasta la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional de 2006, las comunas de Castro y Quinchao han sido las que han experimentado variaciones positivas más significativas.

Las actividades económicas principales en esta área son el turismo, la agricultura, la pesca artesanal y la industria acuícola. En Castro también son importantes actividades ligadas al comercio y transporte. Por otro lado, se ha planteado que la ciudad de Castro se articula como centro funcional de esta zona y, a la vez, que existe una interconexión importante entre las comunas que conforman la zona central, cuyos vínculos se establecen en torno a la industria salmonera (Ramírez, et al., 2009).

Por estas características, la presente investigación se focaliza en la zona de Chiloé central, como una aproximación funcional a un territorio; y se seleccionaron tres localidades o asentamientos humanos para llevar a cabo la investigación: la localidad de Huillinco, ubicada en la comuna de Chonchi y en la Isla Grande de Chiloé; la localidad de Detif, ubicada en la comuna de Puqueldón, en la Isla Lemuy; y la localidad-isla de Llingua, perteneciente a la comuna de Quinchao (Ver Anexo C, Figura 1).



Estas localidades fueron seleccionadas en función de un criterio de cercanía y conectividad respecto de la ciudad de Castro con el propósito de evaluar si esta variable es relevante en la reconfiguración de la ruralidad en Chiloé central, y de explorar si esta variable permite definir distintos tipos de ruralidad. Lo anterior, porque existe el supuesto de que a mayor cercanía o proximidad (establecida generalmente según el tiempo de viaje) existe un menor nivel de aislamiento y por lo tanto el acceso a servicios es mayor (Osses et al., 2006); y también porque a mayor cercanía/conectividad, la población rural tendría más opciones de diversificarse, lo que incidiría en los procesos de cambio en los medios o modos de vida rural (Ellis, 1999).

A la vez, la proximidad y la conectividad entre distintos espacios rurales y zonas urbanas es una variable que está siendo considerada en las definiciones actuales de la ruralidad con fines estadísticos, a partir del argumento de que la ruralidad contiene una diversidad de situaciones rurales, de modos de vida, que es preciso identificar a la hora de pensar en el desarrollo de dichos territorios. De este modo, se sugiere que una forma posible de medición de la ruralidad o de tipos de ruralidad es la definición de gradientes que permitan capturar la interrelación entre áreas urbanas y rurales.

La comprensión de los modos de vida rural actuales en la provincia de Chiloé y la reflexión respecto al marco conceptual para analizar las transformaciones recientes en el mundo rural, no solo remite a un ejercicio que aporta al debate académico. El repensar la ruralidad y cuestionarnos acerca de si son nuevas las ruralidades chilotas, y dentro de esta pregunta, cuán nuevas son, tiene repercusiones en el ámbito del desarrollo local, puesto que es una definición que tiene un correlato en materia de políticas públicas.

La aproximación al fenómeno a partir de la noción de modos de vida, y por lo tanto, de cotidianidades territoriales es central como base para que las propuestas de desarrollo rural sean atingentes a las “realidades” locales, y a la vez, para desde ahí visualizar posibilidades de sustentabilidad para estos territorios.

De este modo, surgen como preguntas de investigación,

- ¿Qué elementos caracterizan los modos de vida rurales de las localidades de Huillinco, Detif y Llingua?
- ¿Qué transformaciones han experimentado los modos de vida en estas localidades entre 1980 y 2012?
- ¿Incide la variable de la proximidad en los procesos de reconfiguración de la ruralidad chilota?
- ¿Es posible definir las reconfiguraciones en los espacios rurales a partir del concepto de “nueva ruralidad”?

Conforme a las pregunta de investigación, se establecen los siguientes objetivos:

a) Objetivo General

Caracterizar los modos de vida rurales en las localidades de Huillinco, Detif y Llingua y las transformaciones que éstos han experimentado entre 1980 y 2012, con el propósito de identificar si es posible hablar de “nueva ruralidad” en la provincia.

b) Objetivos específicos

- Caracterizar los distintos tipos de capital presentes en las comunidades rurales señaladas, de acuerdo al enfoque de los modos de vida sustentables.
- Indagar en la diversificación rural y el aporte relativo de distintas actividades y estrategias a las economías familiares.
- Indagar en la relación existente entre proximidad/accesibilidad y tipos de ruralidad.
- Analizar la reconfiguración espacial de las localidades de Huillinco, Detif y Llingua bajo transformación capitalista.
- Analizar transformaciones o continuidades en los discursos de desarrollo rural en la Provincia de Chiloé.

## Capítulo 2: Metodología de la investigación

### 1. Encuadre epistemológico

La presente investigación se sitúa y enmarca dentro de lo que podríamos denominar como una perspectiva epistemológica interpretativa o hermenéutica, orientada fundamentalmente por la comprensión del sentido de la acción social o de la dimensión significativa de la vida cotidiana. Por lo tanto es una investigación que pone en el centro al sujeto en su cotidianeidad, no solo otorgándole sentido en tanto sujeto estudiado, sino que como sujeto cognoscente situado en la enunciación (Ther, 2006).

Lo anterior, en relación a los estudios sobre los espacios rurales y sus transformaciones recientes, implica una aproximación al territorio en tanto espacio apropiado y construido por el tiempo y en el tiempo (Ther, 2006), y a lo que, desde esta perspectiva, significan las transformaciones territoriales: “cambios en los significados y atributos asignados socialmente al territorio” (Aliste, 2010: 55-56), los que no solo ocurren en el plano de los modos de vida o cotidianeidades territoriales, sino que también en los procesos de normar el territorio (Ther, 2012).

### 2. Marco analítico: Modos de vida rural sustentables

La investigación de los modos de vida rural y sus transformaciones, considerando además los procesos normativos que interactúan en el proceso de construcción del territorio, evidencia la complejidad territorial, en tanto que el territorio se nos presenta como una entidad múltiple y hologramática (Lindón, 2007), en la que confluyen diversas miradas.

La noción de complejidad apunta a las interacciones potenciales de cierta cantidad de elementos y los estados posibles que se producen a través de estas interacciones (Arnold y Osorio, 1998). Por lo que, para ser observada se debe necesariamente establecer una selección.

En esta investigación, con el propósito de abordar la complejidad territorial se utilizará como referencia el marco teórico-metodológico de los medios de vida sustentables, enfoque que postula una aproximación a los modos de vida rural contemplando las múltiples miradas que interactúan en la construcción territorial.

#### - Medios de vida sustentables

Los medios de vida han sido definidos como las capacidades, activos y actividades necesarias para que un individuo o un grupo familiar pueda vivir (Scoones, 1998); y son sustentables cuando permiten que los individuos o comunidades puedan hacer frente y recuperarse de crisis o tensiones, manteniendo o mejorando sus capacidades o activos, sin degradar los stock de capital natural.

El concepto de activo abarca o engloba diferentes tipos de capital: i) Capital natural: stock de recursos naturales; ii) Capital económico: recursos disponibles, flujos regulares de dinero; iii) Capital humano: habilidades, conocimientos, educación; iv) Capital social: redes sociales y organizaciones

comunitarias; v) Capital físico: sistemas de transporte, abastecimiento de agua y energía, acceso a comunicaciones e información, vivienda.

En la investigación, estos activos son considerados como categorías que permiten organizar la observación de los modos de vida rural y sus transformaciones, y a partir de éstos, analizar las interacciones entre los elementos para llegar a estados determinados.

- Estructuras y procesos: Las relaciones macro-micro

El marco de los medios de vida rural considera la comprensión de las estructuras y procesos en los que se despliegan las estrategias de las comunidades rurales. Estrategias en cuanto a las formas de habitar un territorio determinado.

En este sentido, se considera la noción de territorios normados que corresponde a los procesos de desarrollo en un macronivel. De acuerdo al marco de los medios de vida sustentables, las actividades de desarrollo generalmente se centran en macroniveles o microniveles, quedando un vacío entre ambos; vacío que dicha teoría busca unir, enfatizando en la “importancia de las políticas e instituciones a macronivel para las opciones en materia de medios de vida de comunidades e individuos” (DFID, 1999: s/n).

En definitiva, se advierte la importancia de considerar los procesos de desarrollo y los contextos político-institucionales en los que se configuran los modos de vida, entendiendo que los territorios vividos, o el micronivel, se configuran de acuerdo a formas particulares de habitar, y también a los procesos que norman el territorio.

En esta investigación el micronivel corresponde a los modos de vida rural y el macronivel es abordado desde dos ámbitos distintos:

- Desarrollo territorial regional:

Considerando los discursos públicos del desarrollo regional desde la década de 1980 hasta el presente, específicamente la Estrategia Regional de Desarrollo de la región de Los Lagos de 1990, 2000 y 2009, y el Plan de Desarrollo Regional de dicha región de 1986.

Se optó por estos documentos públicos como fuente de información para abordar el macronivel ya que permite identificar los lineamientos del desarrollo rural desde una perspectiva territorial, es decir, qué rol cumple la ruralidad dentro de la estrategia regional y qué enfoques son los que han primado en los procesos normativos de dichos territorios.

- Desarrollo rural a partir de agentes de desarrollo rural de la provincia de Chiloé.

Se optó por tomar como fuente de información a los funcionarios del Programa de Desarrollo Agrícola Local (Prodesal) de cada comuna de la provincia de Chiloé.

El Prodesal es un programa ejecutado por las municipalidades a las que Indap les transfiere recursos mediante asesorías técnicas, insumos, entre otros. Estos funcionarios son relevantes para la investigación, porque son los agentes que trabajan entre lo micro y lo macro, llevando las decisiones tomadas en el macronivel a los modos de vida.

Si bien, la teoría de los medios de vida sustentables se lleva a la práctica con el propósito de evaluar posibilidades de desarrollo para las comunidades, en nuestro caso fue adoptada como criterio para reducir la complejidad territorial. Por lo tanto, no se llega a establecer una propuesta formal de desarrollo. En este sentido, no se trata de realizar una evaluación de programas, sino que de analizar los procesos de cambio en los modos de vida rural, considerando que éstos se desenvuelven y relacionan en y a contextos de cambio más amplios.

### 3. Estrategia de investigación

Para responder las preguntas de investigación y cumplir con los objetivos propuestos se elaboró una estrategia de investigación cualitativa, de corte etnográfico, enmarcada dentro de la perspectiva de los estudios de caso, que combinó una serie de fuentes de información para generar una descripción densa de cada caso, y una serie de técnicas para abordar las distintas fuentes de información.

Se optó por el método del estudio de caso ya que posibilita el estudio de fenómenos determinados precisamente dentro de su entorno o contexto real, por lo que los límites entre el fenómeno y el contexto se van diluyendo (Yin, 1994). De este modo, es un método que se caracteriza por el estudio intensivo y profundo de uno o más casos, entendiendo éstos como sistemas delimitados, pero enmarcados en el contexto global donde se producen (Muñoz y Muñoz, 2001).

En la investigación se optó por la incorporación de tres casos: Huillinco, Detif y Llingua. De esta manera, fue posible introducir la variable de la proximidad entre estas tres localidades y los centros urbanos de la provincia.

Las fuentes de información seleccionadas corresponden a distintas escalas de análisis, y cada una de ellas fue abordada a partir de diferentes técnicas.

Figura 1: fuentes de información seleccionadas y escalas de análisis.

Ámbito local	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Habitantes de las localidades:</li> <li>• Entrevistas semi-estructuradas; Grupos focales</li> <li>• Análisis espacial: fotointerpretación</li> </ul>
Ámbito provincial	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Funcionarios del Programa de Desarrollo Local (Prodesal) de los 10 municipios de la provincia</li> <li>• Entrevistas semi-estructuradas</li> </ul>
Ámbito regional	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Documentos públicos de desarrollo territorial</li> <li>• Análisis de discurso</li> </ul>

Fuente: elaboración propia.

Tal como fue señalado, la investigación se centró en los modos de vida rural y sus transformaciones entre 1980 y 2012, considerando el contexto global en el que se desenvuelven: estructuras y procesos que constituyen el marco en el que se configuran los modos de vida rural.

Para cada uno de estos niveles se aplicaron técnicas distintas, directamente a través de la realización de trabajo de campo, y a partir del análisis del discurso de las Estrategias Regionales de Desarrollo de 1990, 2000 y 2009. En el caso de la década de 1980 se analizó el Plan de Desarrollo Regional de 1986.

Es relevante señalar que al ser una investigación cualitativa, su diseño se caracterizó por ser “emergente” (Lincoln y Guba, 1994), lo que implica que la investigación se va modificando o desarrollando en la medida que se van obteniendo los datos. Esto no quiere decir que se trate de descuidos a la hora de diseñar la investigación, sino que tiene como propósito que la investigación recoja los distintos puntos de vista de los participantes, los cuales son desconocidos para el investigador al inicio del estudio.

### **3.1 Trabajo de campo**

El trabajo de campo fue realizado entre los meses de enero y julio de 2012, y fue organizado en 3 campañas de terreno; la primera entre el 2 y 20 de enero, la segunda entre el 4 y el 11 de marzo y la tercera entre el 23 y 28 de julio. En el transcurso del estudio se realizaron en total 32 entrevistas semi-estructuradas, de las cuales 10 corresponden a entrevistas realizadas a funcionarios del Programa de Desarrollo Agrícola Local; y grupos focales en cada localidad, en los que se aplicaron herramientas de visualización conjunta de la información.

#### **3.1.1 Entrevistas semi-estructuradas**

Se optó por el tipo de entrevista semi-estructurada ya que, si bien, se buscó conocer un fenómeno específico, -para lo que se determinó de antemano la información relevante a conseguir-, se dejó la posibilidad de que a partir de cada respuesta se fueran recogiendo matices que enriquecieron la comprensión del fenómeno estudiado.

##### **3.1.1.1 Muestra**

Las entrevistas semi-estructuradas fueron realizadas a: i) Funcionarios del Programa de Desarrollo Agrícola Local (PRODESAL) de las comunas de Castro, Chonchi, Dalcahue, Quinchao, Ancud, Quemchi, Curaco de Vélez, Puqueldón, Queilen y Quellón, es decir, de los 10 municipios de la provincia; con el propósito de conocer la opinión de los funcionarios de asistencia rural respecto del desarrollo de estas áreas, así como también, conocer dificultades que perciben o que enfrentan en la implementación del Programa y en las áreas rurales de la provincia en general; y ii) Habitantes de las distintas localidades comprendidas en la investigación, con el propósito de conocer y comprender las cotidianidades territoriales actuales y las experiencias locales en la transformación de los territorios.

En este sentido, se utilizó el muestreo teórico (Glaser y Strauss, 1967), en el que los individuos se seleccionan según su aporte (esperado) para la teoría en desarrollo o teoría emergente. De acuerdo a estos autores, el muestreo teórico: “Es el proceso de recogida de datos para generar teoría por medio del cual el analista recoge, codifica y analiza sus datos conjuntamente y decide qué datos recoger después y dónde encontrarlos, para desarrollar su teoría a medida que surge. Este proceso de recogida de datos está controlado por la teoría emergente” (Glaser y Strauss, 1967: 45).

Es importante señalar que la cantidad de entrevistas realizadas a los habitantes de las localidades de Huillinco, Detif y Llingua responde al criterio de saturación teórica, es decir, se realizaron entrevistas hasta cuando la información adicional que se recolectó, no agregó nueva información y comenzó a ser redundante. De acuerdo a Glaser y Strauss: “El criterio para juzgar cuándo dejar de muestrear los diferentes grupos relevantes a una categoría es la saturación teórica de ésta. Saturación significa que no se encuentran datos adicionales por medio de los cuales el sociólogo pueda desarrollar las propiedades de la categoría” (Glaser y Strauss, 1967: 61).

Cabe advertir que en el caso de las entrevistas a los funcionarios del Prodesal, en algunas de las comunas señaladas participaron dos o más funcionarios de dicho Programa. Esta situación también se dio en el caso de algunas entrevistas a los habitantes de las localidades estudiadas, en las que participaron matrimonios, amigas, madre e hija, entre otros.

#### 3.1.1.2 Diseño de Entrevistas

La estructuración de las entrevistas se realizó a partir de los cinco capitales propuestos por el marco de los modos de vida sustentables, y en función de estos ejes temáticos o categorías se definió una pauta para ser aplicada a los funcionarios de PRODESAL y otra para ser aplicada a la población, puesto que, tal como se señaló, en este caso se profundizó en las cotidianidades territoriales actuales y en las experiencias locales en las transformaciones del territorio, a partir del conocimiento que tienen tanto de sus familias como de las dinámicas de la comunidad; mientras que en el caso de los funcionarios de asistencia rural se buscó conocer su opinión respecto a los medios de vida rurales de los usuarios del Programa y su quehacer en términos del desarrollo rural. Cabe agregar que éstos, además, reflexionaron a partir del conocimiento que tienen del territorio, ya que muchos de ellos son de la provincia o llevan trabajando muchos años en ella.

Las preguntas realizadas a los habitantes de Huillinco, Detif y Llingua se organizaron en dos niveles: por una parte, desde un punto de vista individual o familiar, y por otra, desde un punto de vista colectivo, es decir, en función del conocimiento que tienen los entrevistados acerca de su localidad.

#### 3.1.2 Grupos focales: Herramientas de Visualización conjunta de la información

Tal como se señaló, se realizó un grupo focal en cada localidad. En la localidad de Huillinco y Llingua participaron 10 personas en cada uno, y en la localidad de Detif 4 personas. Cabe señalar que en esta última se realizaron dos grupos focales por la baja participación en el primero.

El tópico trabajado en las tres localidades fue el tiempo vivido en relación al espacio habitado, para lo que se utilizaron herramientas de visualización conjunta de la información: específicamente líneas de tiempo y mapas participativos.

Las líneas de tiempo consisten en listados cronológicos de eventos o hitos percibidos como importantes para la población, con el propósito de indagar respecto a estas situaciones, es decir, conocer las causas atribuidas y los significados de dichos eventos o hitos en y para los modos de vida actuales.

Los mapas participativos se realizan mediante un proceso de levantamiento de información que busca hacer visible la asociación entre territorio y las comunidades locales, constituyendo una manera social o culturalmente distinta de entender el paisaje (FIDA, 2009).

En el ejercicio la población identificó y construyó un mapa con diversos elementos de la localidad: construcciones públicas, recursos naturales, distribución espacial de la localidad, sectores dentro de ella, principales problemas en determinados períodos, así como también transformaciones territoriales.

Las técnicas o herramientas de visualización conjunta de la información provienen del Diagnóstico Rural Participativo (Bermejo et al., 2003), y en el caso de esta investigación tuvieron como propósito identificar las transformaciones recientes en los sectores rurales de Chiloé central.

Es importante señalar que la dinámica de este ejercicio consistió en generar una discusión sobre las transformaciones territoriales entre la década de 1980 y el presente. En este sentido, fue una conversación abierta en la que los participantes iban señalando y consensuando la información (Ver Anexo E).

De acuerdo a Bermejo et al., (2003) al aplicar las herramientas o técnicas del Diagnóstico Rural Participativo, se realiza una entrevista semi-estructurada, con la diferencia de que la información se va registrando de manera gráfica, con el propósito de que el grupo pueda ver o visualizar la información y construir colectivamente la imagen compartida de la realidad. Las ventajas son: i) Facilitan una relación de confianza: en la medida que la información que el investigador recoge no se oculta; ii) Facilita la comprensión e interpretación de la “realidad” a partir de diferentes percepciones; iii) La visualización constituye una memoria colectiva.

Para realizar el taller se pusieron 3 papelógrafos simultáneamente con los contornos o límites de las localidades estudiadas. Cada uno de ellos representaba una época, que fue definida en función de las décadas comprendidas en el análisis, es decir, del año 1980 al año 1990; de 1990 al año 2000; y del 2000 al 2012. En cada uno de estos períodos los participantes fueron identificando hitos importantes expresados en el ámbito físico y simbólico.



### **3.2 Discursos públicos del desarrollo territorial y su análisis**

Con el propósito de generar una aproximación a la noción de territorio normado se revisaron las Estrategias de Desarrollo Regional de la Región de Los Lagos de la década de 1990, 2000 y la de 2009. En el caso de la década de 1980 se analizó el Plan de Desarrollo Regional de 1986.

El análisis de estos documentos se realizó en función de identificar discursos, entendiendo que éstos son “portadores de una noción o idea de sociedad que se plasmará en el espacio para convertirlo en territorio” (Aliste, 2010: 69-70).

Dicha noción proviene de la idea de que el lenguaje no es solo un vehículo para expresar ideas, sino que es también productor de la realidad, por lo tanto, el discurso sería un modo de acción (Austin 1982). De este modo, tal como señala Ibáñez (2003), la dicotomía mente/mundo es reemplazada por la de discurso/mundo.

En el análisis se consideró la presentación o introducción del documento, en el que se puede observar la orientación y el objetivo general del documento. De acuerdo a Díaz (2010) “Esta parte es relevante ya que permite orientar el análisis posterior, en cuanto nos indica la importancia de las dimensiones analizadas y las relaciones establecidas entre las dimensiones” (Díaz, 2010: 34).

Posteriormente se identificaron los problemas planteados y los objetivos de cada estrategia, lo que permitió aproximarse a la idea de futuro territorial esperado, y por tanto, hacia dónde se orientarán las acciones en el territorio. Estos objetivos fueron analizados a partir de un proceso de codificación de acuerdo a las categorías de análisis de la investigación: capital natural, económico, social, físico y humano.

Finalmente, se realizó un análisis de los planteamientos referidos al espacio rural, considerando no solo los objetivos, sino que también el diagnóstico que se realizó en cada década, identificando los principales problemas enunciados y también los conceptos utilizados para caracterizar o hacer referencia a la ruralidad. Adicionalmente, se realizaron esquemas de relación semántica identificando los conceptos asociados al desarrollo rural y la frecuencia con la que aparecen en el documento. Para esto, se utilizó la herramienta Word-le, que es un programa que realiza el conteo de palabras. Esto último, se realizó como estrategia para identificar conceptos recurrentes en cada estrategia, y de este modo captar los enfoques utilizados en cada período para el desarrollo de los territorios rurales.

### **3.3 Plan de análisis de los datos**

Para el análisis de la información primaria se adoptó el enfoque de Análisis en Progreso propuesto por Taylor y Bogdan (1988), cuyo objetivo es la comprensión en profundidad del fenómeno estudiado. Este enfoque se basa en tres momentos: i) Descubrimiento, cuya finalidad es buscar temas dentro del fenómeno estudiado; ii) Codificación, consistente en la reunión y análisis de todos los datos con el propósito de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos y iii)

Relativización, proceso mediante el cual el investigador se pregunta sobre la forma en la que fueron obtenidos los datos. Cada una de estas fases incluye una serie de operaciones.

El análisis se centró en el discurso de los sujetos entrevistados en función de los modos de vida rural y sus transformaciones y en el caso de los funcionarios del Prodesal, tanto en su percepción respecto a los modos de vida como en la experiencia del proceso de desarrollo rural.

i) Fase de descubrimiento:

Las entrevistas y grupos focales realizados fueron grabados en formato digital y posteriormente transcritos en formato Word. Con el propósito de familiarizarnos con el material, fueron leídas repetidas veces, buscando temas emergentes, elaborando tipologías, desarrollando conceptos y proposiciones teóricas, y leyendo material bibliográfico que permitiera contextualizar los temas emergentes (Bibliografía sobre la nueva ruralidad, antecedentes sobre las transformaciones territoriales de la provincia de Chiloé, revisión de censos de población y agropecuario, entre otros).

ii) Fase de codificación

En nuestro caso, las categorías de codificación correspondieron a los activos o capitales propuestos por el marco de los medios de vida sustentables: Capital natural, económico, físico, social y humano.

Toda la información de las entrevistas y grupos focales fue codificada de acuerdo a estas categorías en una tabla. Cabe señalar que esta tabla se realizó de acuerdo a cada localidad y otra distinta para la información de los funcionarios del Prodesal. En el caso de estos últimos, se agregó otra categoría relacionada a la ejecución del programa, contemplando las dificultades en su ejecución, los cambios en las directrices y apreciaciones respecto al futuro rural.

iii) Fase de relativización de los datos

En este proceso se reflexionó respecto a las circunstancias en las que fueron obtenidos los datos considerando la influencia del observador sobre el escenario, quienes estuvieron presentes en cada entrevista y los propios supuestos del observador que pudieran haber influido en el proceso de análisis.

### **3.4 Consideraciones éticas**

Todas las personas que participaron en esta investigación en calidad de informantes clave o de entrevistado fueron informadas de los propósitos de la investigación, aceptando el uso académico de sus declaraciones mediante un consentimiento informado. Este consentimiento es exigido por Fondecyt con el fin de asegurar la veracidad de los datos.

Es importante señalar que no ofrecimos compensaciones a las personas que participaron en la investigación, por lo que la participación de éstas fue voluntaria, estableciéndose que toda la información entregada por los entrevistados será manejada con absoluta confidencialidad,

manteniendo en el anonimato cualquier referencia a éstos. De este modo, las respuestas no están condicionadas por la entrega de un estímulo ni por la exposición de las identidades de los sujetos en la presente investigación.

En virtud del acuerdo de confidencialidad, las citas de las distintas entrevistas y de los grupos focales se referencian de acuerdo a una codificación en la que se señala el número asignado al entrevistado/a, la localidad, si proviene de una entrevista o del grupo focal, el sexo de la persona y grupo de edad. Estos últimos se definieron de la siguiente manera:

Grupo 1: 18 a 30 años; Grupo 2: 31 a 50 años; Grupo 3: 51 o más.

E: Entrevista; T: Grupo focal; M: Mujer; H: Hombre; G1, 2 o 3: Grupo de edad; H, D o L: Localidad (Huillinco, Detif o Llingua); Número: asignado para cada entrevistado.

En el caso de los funcionarios del Prodesal entrevistados el código indica el sexo de la persona y el número que fue asignado a cada entrevistado.

### Capítulo 3: Marco Teórico

#### 1. (re)Definición de 'lo rural' ¿para qué y para quiénes?

Las primeras definiciones de lo rural, están íntimamente relacionadas a los esfuerzos realizados desde distintas disciplinas por caracterizar también lo urbano. Situación que devela uno de los elementos que subyace en esta definición: lo rural se ha configurado, en términos teóricos, en oposición a lo urbano. Por lo tanto, es una definición dicotómica.

Esta dicotomía creada entre lo urbano y lo rural no solo se ha formulado en términos espaciales y funcionales, sino que también en función de rasgos o características sociales e incluso psicológicas que configurarían pautas o patrones de comportamiento propios de los sistemas urbanos y, en oposición, de los sistemas rurales (Wirth, 1938; Simmel, 1951; Capel, 1975).

De este modo, surgen propuestas como la de Wirth (1938), quien sostiene que lo urbano más que ser, -o además de ser-, una condición espacial asociada a una materialidad específica y a condiciones demográficas o productivas determinadas, es un modo de vida caracterizado por el establecimiento de relaciones sociales impersonales y transitorias o también denominadas como secundarias, mientras que en las áreas rurales las relaciones sociales serían estables y estrechas. O bien, como los planteamientos de Simmel (2005) quien sostiene que la vida psíquica de la ciudad tendría un carácter intelectualista versus la vida psíquica de los sectores rurales que sería más centrada en lo emocional. Lo que determinaría esta diferencia es que el hombre urbano se vería más enfrentado a situaciones desestabilizadoras. A estímulos abundantes e inesperados, lo que lo llevarían a tener que reaccionar desde el entendimiento y no desde sus emociones.

Es importante agregar que las primeras definiciones de lo rural en oposición a lo urbano son tributarias de la perspectiva dicotómica que opone lo tradicional y lo moderno, la barbarie y la civilización (Gómez, 2004). Por lo que podríamos sugerir que esta definición y oposición, que ante todo es espacial, deriva de la práctica de ubicar en un espacio determinado la modernidad y la civilidad, por lo tanto, la racionalidad y el progreso; y en otro el atraso y la barbarie. Ahora bien, antes que hablar de rural o urbano, las primeras investigaciones adoptaron la dicotomía Comunidad/Sociedad o Gemeinschaft/Gesellschaft de Ferdinand Tönnies (Romero, 2012), quien define comunidad como lo antiguo, versus la sociedad que sería lo nuevo. Respecto al tipo de relaciones propias de cada una, señala: “comunidad es la vida en común duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto” (Tönnies, 1947: 21). Por lo tanto, lo rural se asocia a la comunidad y a las dinámicas sociales que la caracterizan.

Sin embargo, inherente a los intentos por definir y delimitar lo urbano y lo rural, se encuentra el reconocimiento de que estos límites o fronteras son porosas, lo que sin duda complejiza esta definición y explica que la noción de ruralidad sea polisémica.

Un ejemplo de lo anterior se observa en la definición que establece Lefebvre sobre lo urbano: “Por tejido urbano no se entiende, de manera estrecha, la parte construida de las ciudades, sino el conjunto de manifestaciones del predominio de la ciudad sobre el campo” (Lefebvre, 1970: 10). También en la que propone Wirth: “mientras que el “locus” del urbanismo como modo de vida debe ser encontrado, por supuesto, de modo característico, en lugares que llenen los requisitos que estableceremos como definatorios de la ciudad, el urbanismo no está confinado a tales localidades, sino que se manifiesta en grado variable dondequiera que penetren las influencias de la ciudad” (Wirth, 2005: 4-5).

Así, se va configurando la idea de un “vivir urbano” que no se circunscribe a las ciudades o a los espacios urbanos. Ahora bien, esto no implica del mismo modo que exista un “vivir rural” que vaya más allá de la ruralidad, sino que esta noción descansa en la idea de que la ciudad y el urbanismo o la urbanidad, avanza hacia los sectores rurales y que por lo tanto éstos se transforman y “evolucionan” a modos de vida modernos, por tanto, no rurales. Por ejemplo, Redfield (1947) propone la noción de continuum folk – urbano, cuyo elemento central sería el aislamiento de la comunidad rural en relación a la sociedad urbana. De acuerdo al autor, en la medida en que las comunidades rurales están más próximas a las ciudades, tienden a manifestar un progresivo incremento del individualismo y la desorganización de la cultura tradicional. En definitiva, principalmente durante el siglo XIX y parte del XX la idea predominante era que la ruralidad iba a desaparecer por procesos de aculturación o de modernización (Gómez, 2002).

De este modo, se fue configurando un imaginario sobre lo rural como opuesto a lo moderno, lo que implica un enfoque en el que prima la idea de que la ruralidad deja de ser en la medida que “llega” la modernidad. En definitiva, hasta este momento lo rural fue definido en función de lo que estaba dejando de ser, tal como es planteado en el Informe de Desarrollo Humano de Chile rural, en el que se señala que: “El sujeto rural tiene una historia que tiende a ser relatada en una sola dimensión: la que está dejando de ser. Una historia de carencia y de pérdida” (PNUD, 2008: 189).

Lo anterior, implica un desafío para los estudios sobre la ruralidad, puesto que la ruralidad no ha desaparecido, sin embargo poco sabemos de su “historia que comenzó” y que está comenzando a ser. Desafío, porque interpela las maneras en las que ha sido estudiado o mirado el mundo rural.

La historia que está dejando de ser ha sido conceptualizada de diversas maneras: desruralización (Wallerstein, 2001); descampesinización (Pradilla, 2002); desagrarización (Rubio, 2001). Aunque también es importante mencionar que existen intentos por conceptualizar lo que está “comenzando a ser” a partir de nociones como: nueva ruralidad (Kay, 2009); nueva rusticidad (Arias, 1992); periurbanización y rururbanización (Ávila, 2009; Entrena, 2005), entre otros. Uno de los puntos en común en estas maneras de conceptualizar lo rural y los procesos de transformación, es que evidencian la necesidad de desdibujar las fronteras entre lo urbano y lo rural. Sin embargo, cada una de estas nociones apunta a diversas maneras de entender la ruralidad. Entonces ¿qué es la ruralidad?

Uno de los trabajos más aceptados y reconocidos a comienzos del siglo XX sobre las características de lo rural, y que podría ser considerado como una especie de línea de base para hablar de las transformaciones de las sociedades rurales, es el de Sorokin, Zimmerman y Galpin (Gómez, 2001), quienes en 1930 plantean que habrían nueve elementos o características fundamentales para diferenciar lo rural de lo urbano. Estas son: i) Diferencias ocupacionales; ii) Diferencias ambientales; iii) Tamaño de la población; iv) Densidad demográfica; v) grados de homogeneidad social; vi) Estratificación social; vii) Movilidad social; viii) Dirección de las migraciones; ix) sistemas de integración social.

Si bien, esta definición permite visualizar puntos de partida para analizar las transformaciones de lo rural, una de las grandes críticas que se ha establecido a las definiciones tradicionales de la ruralidad es que todas ellas se articulan, por una parte, desde las ciudades (Bengoa, 2003), y por otra, que todas ellas han configurado una definición a partir del ejercicio de buscar las diferencias en relación a lo urbano, siendo este último definido como un parámetro de desarrollo para lo rural. De este modo, como sostiene Bengoa: “La manera de mirar condiciona en buena medida la manera de ser. Así ha ocurrido con el mundo rural. Ha sido observado siempre desde las ciudades (...) El mundo observado se ha adaptado la mayor parte de las veces al que le proponía el observador” (Bengoa, 2003: 42).

Una idea similar es sostenida por Michael Lipton (1977) quien propone la noción de “urban bias” o *sesgo urbano*, para explicar la perpetuación de la pobreza en los sectores rurales, argumentando que el desarrollo en el tercer mundo tiene un sesgo urbano, lo que además estaría profundamente arraigado en la estructura política de los países del tercer mundo. Por lo tanto, afirma que el campo es pobre porque es políticamente débil, mientras que los sectores urbanos gozan de representación, “tribuna”, organización y poder.

Lo relevante de este alcance, considerando tanto a Lipton como a Bengoa, es que complejiza la definición de lo rural haciendo visible que “lo rural” es ante todo una construcción social que se ha articulado de manera asimétrica y que define la manera en que la sociedad quiere establecer una relación con los habitantes de esos territorios (PNUD, 2008: 188).

El escenario actual de transformaciones del mundo rural, pone en evidencia que los marcos teóricos empleados para conceptualizar la ruralidad deben ser repensados: en primer lugar, lo rural y lo urbano ya no pueden ser concebidos como mundos distantes y opuestos. En los escenarios actuales de flujos e interacciones entre territorios debe ser superada la dicotomía, fundamentalmente porque no permite comprender las dinámicas territoriales, no solo regionales, sino que también entre lo local y lo global. En segundo lugar, la ruralidad ya no puede ser homologada a lo agrario. En toda Latinoamérica se registran procesos de diversificación en el ámbito rural, por lo que actualmente los espacios rurales son multifuncionales. Es así como es posible identificar procesos de desagrarización sin que esto implique necesariamente una desruralización. En tercer lugar, es necesario asumir que los cambios en el mundo rural no necesariamente pueden ser leídos o interpretados como un tránsito hacia lo urbano. En este sentido, se deben dejar atrás enfoques

evolucionistas en los que prima la idea de que el cambio rural es unidireccional. Esto último, implica comenzar a escribir la historia de la ruralidad desde perspectivas epistemológicas distintas, capaces de recoger y asumir las transformaciones del mundo rural.

Lo relevante de hacer este repaso respecto a los “orígenes” o fundamentos de la definición de la ruralidad, es que permite visualizar las nociones y los imaginarios que la nutren, y por lo tanto, avanzar en la comprensión de los elementos que se ponen en juego a la hora de hablar de las transformaciones de la ruralidad.

Asimismo, como veremos a continuación, la definición de la ruralidad y del ámbito rural es relevante en la medida de que según la definición que se adopte, surgen propuestas de desarrollo para estos lugares y para los grupos humanos que ahí habitan, por lo tanto, es una definición que tiene una dimensión política importante.

## **2. Transformaciones en el mundo rural: ¿modernidad rural, pos-rural o nueva ruralidad?**

Para nadie ha pasado inadvertido que tanto lo rural como la ruralidad Latinoamericana de una u otra manera ha cambiado (Bengoa, 2003; PNUD, 2008; Fernández, 2008; Llambí y Pérez, 2007; Kay, 2009, Canales, 2006, entre otros); reconociéndose al menos dos momentos importantes en este proceso de transformación: las reformas agrarias en América latina y la globalización. Como señala Canales, “El primer cambio se inició en los años sesenta, con el paso del campo tradicional, de los fundos y de una agricultura reproductiva o extensiva instalada en un orden social estático y autoritario a una sociedad de la letra, de la ley, de la ciencia y de la tecnología (...) El segundo cambio, insinuado ya en los setenta pero reforzado en los ochenta, dice relación con la inminencia de los cambios que se condensan en la globalización, la competitividad, la cultura económica, el consumo, la sociedad mediática o de masas y las emergentes formas de la sociedad virtual” (Canales, 2005: 33-34).

Pese a los esfuerzos por construir marcos teórico-conceptuales para definir tales transformaciones, hoy no contamos con un único modelo explicativo ni con un concepto consensuado para denominarlas ni para categorizar lo nuevo, situación que se relaciona directamente al dinamismo observado en los territorios rurales de Latinoamérica, planteándose que “Desde hace ya más de cincuenta años que la ruralidad viene experimentando cambio tras cambio, sin que se haya consolidado en ella alguna forma más o menos estable. La ruralidad hoy, objetiva y subjetivamente, es un proceso, una dinámica, un movimiento, más que una estructura” (Canales, 2005: 33).

De este modo, algunos autores, reconociendo que han existido importantes transformaciones, prefieren seguir hablando de lo rural (Bengoa, 2003); otros, de la “nueva ruralidad”, no siendo evidente que en todos los casos se estén refiriendo a un mismo fenómeno, sino más bien como un concepto para enfatizar que algo cambió; y otros que aunque muchas veces adoptan el concepto de la “nueva ruralidad”, plantean que ya no tiene sentido hablar de lo rural ni de lo urbano, y que es

preciso adoptar entonces un enfoque que considere las dinámicas territoriales locales en su relación con lo global (Llambí y Pérez, 2007).

En el caso de los primeros, uno de los principales exponentes es José Bengoa, quien señala que nada justifica el tránsito conceptual de la ruralidad a la “nueva ruralidad”, argumentando que “afirmar que existiría una “nueva ruralidad” significaría que a lo menos se han producido cambios fundantes de importancia, nuevos sujetos, nuevas relaciones productivas y nada nos dice que aquello ocurra de una manera homogénea y definitiva. Lo nuevo y lo viejo se siguen confundiendo muchas veces de manera curiosa” (Bengoa, 2003: 63).

De este modo, propone que más que hablar de una “nueva ruralidad”, es preciso hacer referencia a una serie de “desplazamientos” determinantes en la configuración de lo rural en la actualidad. Estos serían: De la hacienda a la empresa moderna exportadora; De campesinos a pobres rurales; De los siervos del campo a los temporeros; De campesinos a indígenas; De campesinos a campesinas.

Un elemento importante que introduce Bengoa (2003) y que complejiza la discusión en torno a los cambios o transformaciones de la ruralidad latinoamericana es que, por una parte han existido cambios en el campo, pero por otra, que han existido cambios en la manera de mirar y de entender el campo. De este modo, no solo han cambiado las dinámicas sociales en el mundo rural sino que también los paradigmas y los referentes de las observaciones y de los observadores. De hecho, dentro de los desplazamientos que menciona, algunos apuntan a esta idea de desplazamientos motivados por las maneras de mirar el mundo rural, como por ejemplo, la idea de “de campesinos a campesinas”, la que apunta al énfasis que ha tenido el tema de género tanto en los estudios rurales como en las agencias de desarrollo rural.

Es importante destacar que esta noción de permeabilidad entre lo observado por observadores y las nuevas ruralidades, también es señalada por otros autores (Llambí y Pérez, 2007) quienes no solo ven transformaciones en el ámbito rural motivadas por reestructuraciones epistemológicas o paradigmáticas, sino que en función de distintos criterios de análisis empleados por los investigadores de la ruralidad: físico – naturales; espaciales; étnicos y/o culturales; económico – productivos; político – institucionales, entre otros (Llambí y Pérez, 2007).

Como fue señalado anteriormente, Bengoa no propone un nuevo concepto para definir “lo rural” y sus transformaciones, aunque plantea dos cuestiones de vital importancia en la presente investigación. Una de ellas se articula como una hipótesis, y es que el mundo rural ha perdido su autonomía, tanto como: “espacio social, ámbito productivo, ethos cultural, en fin, lo que se denomina comúnmente “sociedad rural”” (Bengoa, 2003: 41); y en estrecha relación, la segunda cuestión, que es que la distinción entre lo urbano y lo rural ha perdido vigencia y pertinencia, precisamente porque estos dos ámbitos en la actualidad se manifestarían como un continuum indistinguible, es decir, en espacios interconectados e interdependientes, entre los que existirían múltiples y frecuentes interacciones.



Ahora bien, esta idea o hipótesis, no se relaciona a la de la muerte o término de la ruralidad, sino más bien, a la idea de que ha concluido una mirada. La mirada de los observadores rurales y también la de los observadores urbanos. Lo que en otras palabras puede ser entendido como la propuesta de lo postrural (Murdoch y Pratt, 1993) y también lo posturbano, desde un punto de vista epistemológico.

En relación a esta última idea, Llambí y Pérez (2007) cuestionan la vigencia o pertinencia de los fundamentos teóricos y epistemológicos de la sociología rural, proponiendo que los estudios rurales y los estudios urbanos deben superar esta dicotomía y avanzar hacia un enfoque territorial que considere los vínculos entre lo urbano y lo rural y entre lo local y lo global. Por lo tanto, se trataría de reconocer la creciente homogeneidad entre lo urbano y lo rural y optar por una aproximación hacia lo local, buscando comprender las relaciones actuales entre este ámbito y lo global.

Por lo tanto, de acuerdo a estos postulados, el objeto de estudio de la sociología rural ya no debería ser la ruralidad en abstracto, sino que la ruralidad ubicada en un espacio y tiempo determinado, por lo que, entonces, se cuestiona la existencia de “UNA” nueva ruralidad.

Este punto es central para el análisis de las transformaciones rurales y justifica la necesidad de repensar la ruralidad a partir de estudios de caso considerando la noción de modos de vida o cotidianeidades territoriales. Por lo tanto, el estudio y análisis de las transformaciones de la ruralidad, se debe volcar hacia los territorios urbano-rurales/locales-globales.

De este modo, Llambí y Pérez (2007) proponen una guía teórica basada en la “construcción de una nueva economía política institucional, anclada en la historia y en el territorio, pero evitando todo tipo de interpretaciones deterministas (...) La agenda propuesta necesita profundizar la investigación sobre los nuevos y los viejos procesos, la continuidad y el cambio, en las sociedades latinoamericanas” (Llambí y Pérez, 2007: 17).

En la línea de cuestionar qué tan nueva es la nueva ruralidad y de preguntarse sobre lo viejo o sobre las continuidades en el mundo rural, Gómez (2004) enfatiza en la necesidad de saber cómo era la “antigua ruralidad” antes de hablar de la nueva ruralidad, y de identificar cuáles son entonces los factores de ruptura. A la vez, agrega que la nueva ruralidad no es tan nueva, en la medida que ya tiene varias décadas de existencia, y que, por lo tanto, lo nuevo es la atención que se le ha dado y se le está dando a una realidad antes ignorada.

Es posible que la nueva ruralidad como fenómeno no sea “tan nueva”, sin embargo, es un concepto que permite hacer referencia a procesos de cambio, que nadie puede asegurar que han dejado de ocurrir o que van a dejar de seguir ocurriendo. Por lo tanto, a nuestro modo de ver, es útil como concepto en la medida que enfatiza sobre procesos de transformación territorial que requieren reflexiones teóricas como base para repensar el desarrollo y la planificación territorial.

Respecto al tratamiento que Gómez (2002) propone para el mundo rural, a diferencia de Llambi y Pérez (2007), declara adscribir a la idea de que lo rural mantiene especificidades que es preciso distinguir. Por lo tanto, sugiere no cambiar el foco de lo rural por el de lo local.

En cuanto al concepto de la Nueva Ruralidad propiamente tal, podemos decir que su origen está íntimamente relacionado a la constatación de que con la globalización y con la instalación del sistema neoliberal, y específicamente, con el giro exportador de las economías latinoamericanas (fundamentalmente en la década de 1980), la ruralidad había cambiado profundamente; y que, por lo tanto, se hacía necesario un nuevo enfoque para orientar el desarrollo rural. En este sentido, es un concepto íntimamente relacionado a los paradigmas del desarrollo.

Son múltiples los debates que se han generado en torno a la pertinencia y utilidad de este concepto, reconociéndose que uno de los principales problemas del mismo es que ha sido utilizado para hacer referencia a realidades distintas y desde distintos enfoques, criterios y disciplinas. De este modo, Cristóbal Kay señala que: “El término nunca ha sido desarrollado de un modo sistemático y total. A medida que se generalizó su uso, se le añadieron nuevas características a la definición de una forma asistemática y fragmentada, y a menudo carente de relación con los primeros usuarios del concepto (...) el término se ha convertido en un concepto paraguas utilizado para referirse a cualquier nuevo desarrollo en las áreas rurales, o a cualquier problema relegado o al que no se le prestara suficiente atención en esquemas de trabajo anteriores.” (Kay, 2009: 610).

Entre las distintas interpretaciones que se le ha dado al concepto, Kay (2009) sostiene que la utilización más común es en tanto marco para explicar las transformaciones de la globalización neoliberal. Dentro de este tipo de interpretación, mientras que algunos autores avanzan hacia cuestiones normativas en función de replantear la concepción sobre el desarrollo rural, otros buscan describir los aspectos que están en juego a la hora de hablar de transformaciones en el mundo rural; entre ellos, la diversificación de las actividades rurales y la creciente importancia de los ingresos no agrícolas en las estrategias de subsistencia de campesinos u hogares rurales. Sin embargo, se advierte que el análisis de estos cambios, aunque pone énfasis en temas económicos, no se limita a este ámbito, buscando profundizar en cuestiones sociales como el surgimiento de nuevos actores y movimientos sociales.

Por su parte, la Nueva Ruralidad como forma de repensar el desarrollo rural, pone el acento en temas como la reducción de la pobreza y la equidad de género, la sustentabilidad ambiental, la participación social y la descentralización, entre otros.

En la misma línea que Kay, Ruíz y Delgado (2008), señalan que a la noción de la nueva ruralidad se le han asignado distintas acepciones conceptuales, lo que habría debilitado su capacidad explicativa. Esto se relacionaría, por una parte, a que es un concepto que ha sido utilizado desde y por distintas disciplinas (antropología, sociología, geografía humana, economía, etc.), y por otra, a que existen distintos enfoques y distintas áreas de interés dentro del mismo concepto, como por ejemplo, el análisis territorial de la ruralidad, los procesos sociales que la componen o las políticas de desarrollo

necesarias para superar viejos y nuevos problemas asociados al mundo rural (Ruíz y Delgado, 2008: 78). Los distintos enfoques mencionados por Ruíz y Delgado son:

Figura 2: Enfoques de la 'nueva' ruralidad

Sociológico - normativo	Generación de propuestas de programas de desarrollo rural. Una de las propuestas destacadas es la del Desarrollo Territorial Rural, que pone en el centro el concepto de territorio para analizar las relaciones entre lo local y lo global
Sociológico - analítico	Énfasis en las estrategias que los actores sociales despliegan para hacer frente a los cambios productivos en el ámbito rural, considerando aspectos socio-culturales y políticos
Modelos espaciales	Énfasis en la relación espacial entre el campo y la ciudad, a partir de conceptos de Suburbanización, Conurbación, Periurbanización, Rururbanización, Urbanización diferencial, entre otros.
Enfoque neomarxista	Análisis a partir de nociones como la de desagrarización y descampesinización. Se centran en las relaciones sociales de producción y la estructura económica agropecuaria.

Pese a las limitaciones señaladas, Kay (2009) sostiene que el concepto o término de la Nueva Ruralidad es apropiado en tanto que es más amplio que conceptos como los de pluriactividad, multifuncionalidad o agricultura a tiempo parcial, y sobre todo porque agrega que es un término “muy latinoamericano”, es decir, que hace referencia a un contexto diferente al de los países desarrollados.

De este modo, propone cuatro transformaciones centrales en la nueva ruralidad Latinoamericana: i) Giro de las actividades rurales fuera de la granja; ii) Flexibilización y feminización del trabajo rural; iii) Aumento de las interacciones entre el ámbito urbano y rural; iv) Creciente importancia de la migración internacional y de las remesas de fondos.

Tal como se advirtió, existen autores que hablan de la nueva ruralidad incorporando otros elementos para el análisis. Podemos sugerir que esto se debe a que sin duda las sociedades rurales contemporáneas se caracterizan por ser complejas (Gómez, 2002) y por ser espacios/territorios en los que se enfrentan construcciones de realidades parciales generadas a su vez por, o a partir de, la proliferación de observaciones, descripciones y autodescripciones realizadas desde ángulos de observación múltiples (Díaz, 2010).

Sin embargo, en la presente investigación se acuña el término de Nueva(s) Ruralidad(es) para analizar el proceso de transformación territorial en los sectores rurales de Huillínco, Detif y Llingua, y discutir si es posible hablar de nueva ruralidad en estos sectores, ya que, -reconociendo que existen transformaciones y continuidades, y que éstas no son iguales en los distintos espacios rurales de la provincia de Chiloé, identificándose distintas velocidades en los procesos de cambio-, es un concepto que permite enfatizar en que las ruralidades ya no son esos espacios “estáticos”,

autónomos, aislados, agrícolas ni homogéneos, y que además, están en constante transformación, es decir, que son espacios dinámicos en los que no se ha consolidado una estructura estable.

### **3. Mediciones de lo rural y la implicancia de redimensionar el peso del mundo rural**

En términos político-administrativos la ruralidad ha sido definida generalmente según el número de población de un asentamiento humano determinado y también en función del tipo de actividad económica predominante, es decir, tomando en cuenta algunos de los planteamientos sugeridos Sorokin, Zimmerman y Galpin (1930).

La OCDE en 1994 definió que serán consideradas entidades rurales aquellas que tengan una densidad menor a 150 hab/Km<sup>2</sup>; mientras que el Banco Mundial en el año 2005 definió que se entenderá por asentamientos rurales aquellos que tengan una población inferior a 2.000 habitantes. En Chile en el mismo año se definió que “Se entiende como “Entidad Urbana” a un conjunto de viviendas concentradas, con más de 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000, con el 50% o más de su población económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias. Excepcionalmente los centros que cumplen funciones de turismo y recreación con más de 250 viviendas concentradas y que no alcanzan el requisito de población, se consideran Entidades Urbanas” (INE, 2005).

Sin embargo, dentro de la última década en países como Estados Unidos, Australia y Canadá una de las maneras oficiales que se ha utilizado para medir la ruralidad consiste en las denominadas medidas de ruralidad variables, a partir de las cuales surge el concepto de ruralidad funcional (Osses et al., 2006).

De acuerdo a Osses et al., (2006) y a Salazar y Osses (2008) esta perspectiva es una aproximación funcional para definir la ruralidad basada fundamentalmente en criterios espaciales tales como densidad de población y distancia en relación a los principales centros urbanos, o accesibilidad, definida a partir del criterio de tiempo de viaje, dentro del cual se considera la distancia y también el tipo de cobertura de los caminos.

La premisa que está detrás de este tipo de planteamientos es que a mayor tiempo de viaje existe un mayor nivel de aislamiento y por lo tanto el acceso a servicios es menor (Osses et al., 2006). Por otro lado, el tema de la densidad poblacional surge para visualizar y tal vez focalizar temas de política pública, ya que indicaría zonas donde la inversión es más costosa por no existir masa crítica, por ejemplo.

En palabras de Osses et al., (2006) las investigaciones en esta línea y la definición de ruralidades variables o funcionales en función de los criterios ya mencionados “contribuye en términos de política en forma relevante, ya que permite entender mejor los efectos que tiene la conformación geográfica de un territorio sobre las decisiones de inversión de infraestructura, apoyo y superación de la pobreza, aspectos comerciales y presión sobre los recursos naturales entre otros aspectos” (Osses et al., 2006: 118).

Además de las variables señaladas para construir gradientes rural-urbanos, existen otros criterios relevantes, como por ejemplo el tipo de actividades económicas predominantes, la cobertura vegetal, el acceso a servicios, entre otros. En la medida que se incorporan más variables, es posible formular gradientes con categorías que permitan recoger la heterogeneidad existente dentro de ámbito rural, así como también las interacciones con lo urbano (Dirven et al., 2011).

Esto último, es central para (re)pensar la ruralidad. Si en el pasado lo que definía la ruralidad era la homogeneidad, en la actualidad lo que la caracteriza es la heterogeneidad, situación que está determinada en gran medida por la conectividad o proximidad, no solo en función de las ciudades, sino que también en relación a los nodos en los que aterriza la economía en red, por tanto, también cercanía en relación al mundo. De este modo, podemos agregar que no solo es un tema de relaciones o interacciones urbano-rurales, sino que también depende de dinámicas comunales, provinciales o regionales.

De acuerdo a los autores que proponen el concepto de ruralidad funcional, la definición de la ruralidad en términos estadísticos o funcionales es un elemento central en la formulación de políticas públicas, y por lo tanto la decisión de cambiar los criterios para medir la ruralidad o a la población rural va en estrecha relación con la definición de éstas. Entre las implicaciones que podría tener un cambio de este tipo, se ha considerado que a nivel regional se podría redimensionar el peso del sector rural, y con ello, aumentar el presupuesto para dichas áreas (Dirven et al., 2011).

#### **4. Desarrollo rural: discursos/acciones sobre el territorio**

A la discusión sobre las transformaciones en el mundo rural y sobre cuán nuevas son las ruralidades, podemos agregar que los planteamientos sobre el desarrollo rural, por tanto acciones y huellas en territorios determinados, también se han modificado en el tiempo, lo que de igual modo ha generado transformaciones en las ruralidades latinoamericanas. De este modo, lo “nuevo” de la ruralidad responde a su vez a las nociones de desarrollo que se han adoptado a lo largo del tiempo. Idea que se hace evidente al recordar los profundos cambios que generaron las reformas agrarias en los distintos países de América latina.

Al respecto, es importante el trabajo realizado por Sepúlveda et al., (2003), quien siguiendo a Ellis y Biggs (2001), sistematiza las transformaciones en los enfoques sobre el desarrollo rural Latinoamericano, las que han implicado importantes transformaciones territoriales en estos ámbitos. De acuerdo a los autores, desde un punto de vista conceptual, la sucesión de paradigmas o enfoques sobre el desarrollo rural ha sido: i) economía dual-modernización (1950 – 1970); ii) los pequeños productores como agentes económicos racionales y eficientes (desde mediados de 1960); iii) enfoques de proceso-participación y empoderamiento (desde 1980); iv) enfoque de los medios de vida sostenibles (desde mediados de 1980); y v) Consenso de Washington (desde 1990).

Figura 3: Evolución en el tiempo de las ideas de desarrollo rural

1960 - 1950	Modernización; el modelo de la economía dual; la agricultura como sector rezagado; desarrollo comunitario; tenencia de la tierra; visión peyorativa del campesinado
1960 - 1970	Los enfoques de transformación; la transferencia tecnológica; la mecanización; la extensión agrícola; la agricultura como motor del crecimiento; la reforma agraria; la revolución verde; los campesinos como agentes económicos racionales
1970 - 1980	Redistribución con crecimiento; necesidades básicas; desarrollo rural integrado; políticas agrícolas estatales; crédito agrícola estatal; el sesgo urbano; la innovación inducida; la revolución verde; el encadenamiento del desarrollo rural
1980 - 1990	Ajuste estructural; liberalización de mercados; precios correctos; retracción del Estado; crecimiento de las ONG; evaluación rural rápida; investigación sobre sistemas de producción agrícola; seguridad alimentaria y análisis de las hambrunas; investigación y desarrollo concebidos como proceso y no como producto; mujer y desarrollo; el alivio de la pobreza
1990 - 2000	Microcrédito; evaluación rural participativa; investigación y desarrollo orientado por los actores; análisis de los interesados; redes de seguridad rural; desarrollo humano; capital social; capital humano; género y desarrollo; ambiente y sostenibilidad; reducción de la pobreza
2000	Medios de vida sostenibles; gobernabilidad; descentralización; crítica de la participación; enfoques sectoriales amplios; protección social; erradicación de la pobreza

Fuente: Sepúlveda et al., 2003: 36

Los enfoques recién mencionados, de acuerdo a Sepúlveda et al., (2003) corresponderían al desarrollo conceptual sobre el desarrollo rural, más que a su puesta en práctica por parte de los gobiernos y agencias de desarrollo. Sin embargo, en esta dimensión también se reconocen cambios en el tiempo en función de distintas lógicas de desarrollo imperantes y por cierto, de acuerdo a distintos enfoques ideológicos sobre el desarrollo rural y sobre el desarrollo en general. Entre estos enfoques se encuentran: Idea del desarrollo comunitario (hasta principios de los años 70); Noción de crecimiento basado en los pequeños agricultores (desde mediados de los 60 hasta finales de los 70); Desarrollo rural integrado; (desde los 70 hasta finales de los 80); Liberalización del mercado (desde los 80 hasta la actualidad); Participación ciudadana (desde finales de los 80 hasta la actualidad); Preocupación por la pobreza rural, (desde fines de los 90 hasta la actualidad) (Ellis y Biggs, 2001, citado en Sepúlveda et al., 2003: 36).

El paradigma de los medios de vida sustentables, que de acuerdo a los autores sería uno de los enfoques actuales, introduce un elemento central en el marco de las transformaciones en el ámbito rural, puesto que hace foco en los habitantes rurales independiente de que sean o no agricultores. En este sentido, es uno de los primeros enfoques sobre el desarrollo rural que capta y recoge dichas transformaciones y que, por lo tanto, establece una diferencia entre lo agrario y lo rural.

De este modo, es un enfoque centrado no solo en personas, sino que en particularidades locales, o bien, en cotidianidades territoriales actuales. Por lo tanto, es una propuesta de desarrollo que posibilita la incorporación de saberes locales y formas de habitar en las estrategias de desarrollo. En definitiva, dicho enfoque permite “situar a los sujetos por medio de sus habitares, para desde ahí develar posibilidades de sustentabilidad de sus territorios” (Ther, 2012: s/n).

La aproximación de los medios de vida sustentables, en el contexto del desarrollo rural chileno, se vuelve una necesidad, ya que tal como sostiene Pezo (2007) el desarrollo rural en Chile, además de caracterizarse por ser asimétrico y excluyente, ha sido parcial, es decir, se ha focalizado en temas (pobreza, género, agricultura) o en grupos (campesinos, mujeres, etc.). En definitiva, el desarrollo rural en Chile no ha sido pensado desde territorios y las formas de habitar.

## **5. La ruralidad chilota**

Como punto inicial, es relevante mencionar que las características biogeográficas del archipiélago, configuraron un tipo de asentamiento humano principalmente en las zonas del litoral, donde el denso bosque dejaba sitios susceptibles a ser habitados por el hombre. De este modo, se sugiere que “el hábitat indígena se ceñía estrictamente a las fajas costeras de la parte oriental de la Isla Grande y de las demás islas, y en menor medida a la ribera norte del Canal de Chacao” (Torrejón et al., 2004: s/n).

El tipo de poblamiento prehispánico era disperso, caracterizado por asentamientos familiares reducidos que no llegaban a conformar aldeas (Dillehay, 1990). Aunque no hay acuerdo sobre la teoría del poblamiento de la isla, se reconoce que los actuales chilotes son descendientes de una mezcla de pueblos: Huilliches, chonos o payos y cuncos, a los que se debe agregar el pueblo español (Ther, 2008).

Como respuesta adaptativa al entorno natural, desde tiempos prehispánicos se desarrolló una economía de subsistencia mixta, aprovechando las potencialidades ecológicas del territorio. De este modo, se integraron distintas actividades productivas vinculadas al mar y a la tierra. (Torrejón, 2004; Ther, 2008).

De este modo, se infiere que la ruralidad chilota ha estado marcada por las características biogeográficas del territorio que fueron configurando un tipo de habitar particular y un paisaje rural marcado por bosques y mar y quehaceres socioproduktivos en los que se entremezclaban procesos de adaptación al entorno y de domesticación del territorio.

Si bien, las actividades extractivas vinculadas al mar eran centrales en las actividades de subsistencia de los primeros pobladores, de igual modo se desarrollaban labores agrícolas y ganaderas, lo que se constata con la evidencia documental de variados cultivos autóctonos, como un tipo de maíz, quínoa y papa (Gay, 1852 en Torrejón, 2004).

Este sistema económico mixto ha sido descrito como una de las características más estables de las formas de habitar el archipiélago, siendo posible reconocer hasta el día de hoy este tipo de práctica en las formas de habitar los sectores rurales de la provincia (Centro de Educación y Tecnología, 2011; Ther, 2008).

Con la colonización española se construyen los primeros asentamientos que modifican el paisaje ecológico del archipiélago, fundamentalmente porque hasta la llegada de los españoles no existían asentamientos estructurados para recibir a poblaciones numerosas y por la tala de bosques para

conseguir madera para las construcciones y por las actividades de desmonte para preparar terrenos para la agricultura (Torrejón et al., 2004).

Respecto a las actividades agropecuarias, los españoles introdujeron diversas especies: frutales, cereales, hortalizas y animales domésticos como ovejas y cerdos principalmente. De todos modos, es importante destacar que el desarrollo agropecuario de la isla tiene un correlato con las posibilidades de domesticación del territorio, que han determinado una producción de subsistencia: “En ese largo devenir la agricultura fue el espacio en que la naturaleza agresiva del archipiélago empataba con la energía y técnicas del labrador chilote, espacio solo para la subsistencia y no para la acumulación. A partir de estas condiciones comienza a crearse una agricultura que aún hoy día lleva la impronta de sus orígenes; reducidos espacios para los cultivos y animales, actividades sobre el bosque y el mar, orientación principal al autoconsumo” (Salières et al., 2005: 81).

Recién en el siglo XX la agricultura chilota comienza a participar en los circuitos del comercio y flujos de dinero, siendo la papa el producto que abre a las economías familiares campesinas al mundo de los negocios (Salières, et al., 2005), aunque de todos modos se reconoce que nunca fue una actividad rentable, por lo que los habitantes chilotes durante el siglo XX buscaron alternativas laborales en la Patagonia y en Argentina principalmente (Salières, 2005, Lausic, 2005; Gobantes, 2011).

Por lo tanto, hasta mediados del siglo XX se identifica una ruralidad caracterizada por el aislamiento, el desarrollo de actividades de subsistencia que integraban quehaceres en los diversos microambientes de los espacios rurales: bosques, mar, ríos, tierra; y donde las relaciones comunitarias/familiares eran fundamentales para la subsistencia, toda vez que el uso del dinero no era habitual (Mansilla, 2009).

De acuerdo a diversas investigaciones, uno de los hitos que cambia el destino de la ruralidad chilota es la irrupción de la industria acuícola en la provincia (Gómez, 2003; Amtmann y Blanco, 2001; Ramírez et al., 2009; Gobantes, 2011), lo que ha motivado investigaciones que utilizan como marco explicativo de este proceso de cambio la noción de ‘nueva ruralidad’ (Gómez, 2003; Amntmann y Blanco, 2001; Ramírez et al., 2009; Pavez, 2011).

Se identifica que las transformaciones se expresan en procesos de proletarización de los hijos de las familias campesinas producto de su inserción laboral en las empresas salmoneras, cambios en los patrones de consumo, una creciente desagrarización de las economías campesinas, entre otras.

De acuerdo a Sergio Mansilla (2009) el cambio puede resumirse en una serie de efectos gatillados por el modo de producción capitalista que desde hace cerca de 30 años se instaló en la isla: “El primer efecto visible ha sido la casi desaparición de la agricultura familiar y la pérdida casi completa de la autonomía alimentaria (...) hasta años recientes, su población dispuso de dinero y de crédito suficiente para ingresar a la modernidad por la vía del consumo (...) La escasez de circulante fue por mucho tiempo un factor que hizo de Chiloé una tierra en la que sus habitantes se vieron



obligados a generar un sistema de transacciones fundado en el intercambio de bienes y servicios” (Mansilla, 2009: s/n).

Dichos procesos de cambio no se circunscriben exclusivamente al ámbito rural, sino que desde fines de la década de 1990 se han venido desarrollando importantes investigaciones sobre el proceso de transformación territorial en la provincia producto del desarrollo de la industria acuícola, dando cuenta de procesos de cambio en términos ambientales, sociales, económicos, culturales y también en cuanto al nuevo papel de los gobiernos locales en este escenario de transformación (Barton, 1997; Fløysand et al., 2010; Bustos, 2012; Pinto et al., 2005, entre otros).

## **Capítulo 4: Discursos del desarrollo de la Región de Los Lagos: territorios normados y ruralidad.**

Los discursos del desarrollo territorial son portadores de potenciales acciones sobre el territorio, y por lo tanto, tendrían la capacidad de transformarlo (Aliste, 2010). Por esta razón en el presente capítulo se desarrolla un análisis de los discursos del desarrollo de la Región de Los Lagos a partir de la revisión del Plan de Desarrollo Regional de 1986 y de las Estrategias Regionales de Desarrollo de la región Los Lagos de los años 1990, 2000 y 2009, para comprender los enfoques que han estado detrás del desarrollo territorial de la región de Los Lagos, especialmente en lo que respecta a las áreas rurales de la región en general y de la provincia de Chiloé en particular.

### **1. Década de 1980: un nuevo modelo económico y social**

En la década de 1980 el desarrollo es pensado en términos de una cadena en la que en la base de ésta se encuentra el desarrollo económico. En otras palabras, el supuesto que existía en este período era que a partir de la consecución de un crecimiento económico alto, era posible lograr el desarrollo social y eliminar las desigualdades extremas.

En esta perspectiva, las regiones juegan un rol importante en la medida que se pretende generar una “desconcentración espacial” de la economía, optimizando los recursos naturales y humanos de cada región, siendo un propósito explícito, frenar la emigración de la población de la región de Los Lagos hacia Argentina y la zona austral de Chile.

Algunos de los elementos del nuevo modelo económico que se buscaba consolidar eran: i) la revalorización del rol de la iniciativa individual y la empresa privada como factores de desarrollo, considerándose que para ello resultaba fundamental el derecho a la propiedad privada y la reducción del tamaño del sector público; ii) la apertura decidida de la economía al exterior; y iii) el rol subsidiario del Estado. Este último punto es clave en la formulación del plan, puesto que motiva el establecimiento de estructuras en el territorio regional en pos de la coordinación del sistema subsidiario.

De este modo, los esfuerzos del período se centraron en instalar este nuevo modelo transversal en el territorio nacional, y que consistió en proteger las libertades económicas a partir de la “modernización del Estado”.

Es relevante mencionar la llamada “séptima modernización” en el contexto de la planificación del desarrollo en este período, que consistió en la reforma administrativa y regionalización. Es relevante en la medida que constituye un proceso de transformación territorial importante en el que cada región “se abre” al comercio exterior, y a las dinámicas territoriales de la globalización.

#### **1.1 Una alta ruralidad y la necesidad de modernizar las comunidades rurales**

En este período la región es caracterizada como con una “alta ruralidad”, lo que es considerado como un problema para el desarrollo regional, por la dificultad que esta situación supone para que

el desarrollo llegue a estos lugares, estableciéndose una relación entre ruralidad y aislamiento geográfico.

El objetivo central en los diversos ámbitos del desarrollo es cambiar las condiciones de vida de la población rural (Ver Anexo B, Figura 1), para lo que se diseñan una serie de programas y proyectos en pos de mejorar las comunicaciones y de proveer de servicios básicos a estos sectores. Uno de los proyectos más importantes dentro del Plan es el de electrificación y telefonía rural puesto que las telecomunicaciones son visualizadas como un acelerador del proceso de desarrollo en los sectores rurales. Por otro lado, el Programa de transferencia tecnológica para medianos y pequeños agricultores y el de crédito y asistencia técnica.

Lo anterior da cuenta de que los principales ejes están asociados al capital físico y humano, bajo el lente de modernizar los territorios rurales, con el fin último de generar repercusiones en el capital económico, tal como se observa en la siguiente cita: “El programa de transferencia tecnológica integral, pretende que los agricultores con posibilidades de solución agrícola, a través del uso de mejores tecnologías maximicen la utilización de sus recursos, aumentando la productividad y producción de sus predios y por ende, mejoren sus ingresos y su nivel de vida, de manera que en un plazo definido participen en la actividad económica del país en forma autosuficiente” (Plan de Desarrollo Regional, 1986: s/n).

De este modo, el Plan se articula desde una conceptualización de la ruralidad como espacios “atrasados” a los cuales debe llegar la modernidad, siendo la comunidad el foco de las intervenciones. En definitiva se busca disminuir los niveles de ruralidad de la región, mediante procesos de aculturación, producto del acercamiento de los espacios rurales a dinámicas productivas, y también a los servicios públicos. Combinando estrategias de acercamiento y llegada de la modernidad.

Por lo tanto, en este período se articula una definición de la ruralidad como opuesta a lo moderno, que precisa ser fortalecida mediante intervenciones fundamentalmente en el capital humano, bajo el supuesto de que la ruralidad “deja de ser” mediante procesos de modernización y de aculturación (Gómez, 2002), por lo que el desarrollo de las comunidades rurales se vuelve central para detonar el proceso de modernización capitalista.

## **2. Década de 1990: Articulación con el gobierno de la transición**

Uno de los elementos que es recurrente en la presentación de la Estrategia Regional de Desarrollo de 1990 es la necesidad de establecer la relación que existirá entre el desarrollo de la región y las orientaciones básicas del Programa de Gobierno del Presidente Patricio Aylwin. En este sentido, se evidencia que en este período era crucial sentar las bases político-institucionales requeridas para la consolidación del sistema democrático en el país, como también, establecer los marcos de la relación entre el centro y las regiones, con miras a avanzar hacia la descentralización y desconcentración.

Entre los adjetivos que se asocian a la noción de desarrollo aparecen los conceptos de equidad, armonía y sustentabilidad, reconociéndose la importancia de “enfaticar el potencial de desarrollo que representan las regiones en el concierto nacional en lugar de concebirlas como un cúmulo de demandas” (Estrategia Regional de Desarrollo, 1990: s/n). Con esto, podemos ver la necesidad de dejar atrás una relación indeseada entre el centro y las regiones, caracterizada por la dependencia de éstas

### **2.1 De pequeños productores a productores racionales y eficientes**

Una de las relaciones importantes entre los objetivos planteados es la importancia que se le da al sector productivo tradicional en el proceso de desarrollo de la región, enfatizándose en la pequeña agricultura y en actores asociados a dicho rubro, así como también, pescadores artesanales. En este sentido, se observa que, a diferencia del período anterior, la alta ruralidad, no es visualizada necesariamente como un escollo para el desarrollo, sino más bien, lo rural como un sector que debe ser potenciado mediante tecnologías adecuadas. Por lo tanto, se establece una relación entre lo rural y lo productivo tradicional, cambiándose el foco de las intervenciones hacia los pequeños productores en tanto actores del desarrollo rural (Ver Anexo B, Figura 2).

Entonces el enfoque predominante es el de lo rural como lo agrario, o bien como un espacio productivo particular, considerando que también se considera la pesca artesanal; y en este sentido, que la alternativa de desarrollo es que los procesos productivos a nivel de subsistencia incorporen tecnologías con el propósito de elevar la capacidad empresarial y técnica de los pequeños productores rurales y así superar la extrema pobreza. Lo que nos permite ver que la extrema pobreza es identificada especialmente en estos sectores.

En este sentido, se identifica que opera el paradigma de los pequeños productores como agentes económicos racionales y eficientes, donde la pequeña agricultura se posiciona como uno de los motores potenciales de crecimiento y desarrollo (Ellis y Biggs 2001, en Sepúlveda et al., 2003). En este enfoque predomina la idea de que los pequeños productores se han mantenido en una situación de pobreza porque no cuentan con apoyo económico ni técnico, por lo que la alternativa se centra en fomentar la eficiencia a través del capital humano y de medidas financieras, por ello la necesidad de regularizar la tenencia de la tierra, objetivo que se introduce en el período anterior.

### **3. Década de 2000: La gobernanza en la planificación y el turismo como motor del desarrollo**

En relación a las estrategias anteriores, la de 2000 emite enunciados más radicales en términos de la concepción de la planificación propiamente tal, y de aspectos económico-productivos que se buscan establecer y consolidar en la región.

En el plano de la concepción de la planificación, se observa que se introduce la noción del desarrollo como una responsabilidad compartida, en el que inciden tanto actores públicos como actores privados y la sociedad civil, bajo el prisma de que es Estado debe traspasar responsabilidades. Por lo tanto, a diferencia del período anterior, donde los esfuerzos de la gestión

del territorio estaban puestos en empoderar a los gobiernos regionales, en este período aparece la idea de la gobernanza en la gestión del territorio.

En el ámbito económico productivo se plantea cambiar el modelo productivo tradicional de la Región basado en los sectores agropecuario, pesquero-acuícola y forestal, para introducir la actividad turística en general y el agroturismo en particular, como motor y centro de la economía regional, argumentando en la línea de que dicha actividad genera mayor cantidad de empleos y porque es una actividad que no genera efectos negativos en el medio ambiente. Por lo tanto, la estrategia busca diversificar la economía regional y reconvertir los sectores productivos tradicionales, mediante la incorporación de mejores tecnologías en la perspectiva de ampliar los procesos de industrialización en la región. Es importante mencionar que los rubros tradicionales a escala de subsistencia pierden centralidad en el discurso de esta Estrategia.

Los objetivos planteados se articulan a partir de la constatación de que la región es parte de dinámicas territoriales globales, por lo que la competitividad territorial se convierte en una pieza clave en el discurso del desarrollo de este período. Es interesante que en este período es cuando aparece la competitividad como concepto, marcando el comienzo en la región de una forma de pensar el territorio.

### **3.1 Integración para el desarrollo rural**

*“El área rural está integrada al resto del territorio y cuenta con los servicios básicos para desarrollarse. El crecimiento urbano y rural es compatible con una vida saludable y la preservación del paisaje”* (Estrategia Regional de Desarrollo, 2000: 13).

El tema de la integración de estos territorios es clave en esta estrategia, así como también la necesidad de generar alternativas viables de desarrollo integral que reduzcan la emigración de población de los sectores rurales. Tema que aparece como una problemática en este período y del cual la estrategia busca hacerse cargo, a partir de proveer servicios básicos en estos sectores que promuevan el asentamiento rural. En este período el tema de los servicios básicos no se vincula a la “cobertura” en el territorio, sino que también a la idea de “calidad” (Ver Anexo B, Figura 3).

A la vez, aparece la idea de la preservación del paisaje en estas áreas, lo que se relaciona al planteamiento central de la estrategia que es convertir la actividad turística y el agroturismo como motor de la economía y del desarrollo regional, para lo que se vuelve una necesidad el paisaje rural en tanto soporte de dicha actividad. Por consiguiente, el ámbito productivo agropecuario pierde relevancia en el proceso de definición del desarrollo de los sectores rurales, por lo que actores como pescadores artesanales o pequeños productores son invisibilizados. En este sentido, el desarrollo agropecuario se orienta a la competitividad y a la innovación y no a las economías campesinas.

Para estas últimas, la propuesta es la reconversión a partir de potenciar las ventajas competitivas de los pequeños productores para asociarlas a nuevas actividades productivas rentables (Estrategia Regional de Desarrollo, 2000: 27).

De este modo, la ruralidad se asocia a un espacio residual que precisa ser integrado y reconvertido en términos productivos. Por lo que se observa una disociación entre ruralidad y lo agrario, que era una característica importante en el período anterior, lo que permite plantear que en este período se empieza a visualizar o a reconocer una `nueva` ruralidad, en tanto, una nueva manera de pensar el desarrollo de estos espacios, donde lo productivo pierde relevancia como estrategia de desarrollo rural.

#### **4. Último período y el futuro, 2009-2020: el enfoque de la sustentabilidad en la planificación**

La particularidad de esta estrategia es que se articula desde un escenario de cambios. Cambios político-administrativos experimentados por la división de la región, y también cambios derivados de problemas ambientales y económicos como la llamada “crisis del salmón”, y por desastres naturales como la erupción del volcán Chaitén.

Con esto en la base, se busca consolidar una región con mayores niveles de cohesión e integración social, considerando el desarrollo de los sectores económicos tradicionales, junto con el turismo, a partir de la competitividad regional y de acuerdo a una lógica de sustentabilidad.

Un aspecto relevante para la ruralidad es que la competitividad se enuncia como criterio para el desarrollo de actividades económicas, buscando generar productos “diferenciadores” y que puedan vincularse con la actividad turística, que al igual que en el período anterior, surge como la mejor alternativa para el desarrollo de la región en crisis. Por esta razón, la identidad y la cultura aparecen como conceptos fuerza dentro de los objetivos tanto en el capital económico como en el capital social y humano.

Los objetivos que se definen específicamente para la provincia de Chiloé reflejan que, a diferencia de la Estrategia de 1990, el desarrollo de la provincia se vincula directa y estrictamente al turismo. Es llamativo que no se menciona el sector pesca ni la acuicultura dentro de éstos, así como tampoco el desarrollo agropecuario. Por lo tanto, la estrategia se focaliza en “especializar” la provincia en el sector turismo, considerando la conectividad del territorio como elemento clave para consolidar dicha actividad.

##### **4.1 Nueva ruralidad: cultura, paisaje y competitividad**

La Estrategia de 2009 define como acción prioritaria para los sectores rurales la integración y la conectividad interna en el plano interprovincial e intercomunal. Esto se observa en que el objetivo central que se define específicamente para los sectores rurales es fortalecer el “desarrollo rural a través de la conectividad, generación y fortalecimiento de oportunidades y derechos para su desarrollo con identidad” (Estrategia Regional de Desarrollo, 2009: 16).

De este modo, la conectividad se articula como un medio para llegar al objetivo de desarrollo de los territorios rurales que es el desarrollo con identidad, lo que en este período se relaciona

directamente al desarrollo turístico que se busca consolidar especialmente en la provincia de Chiloé, y a la idea de la competitividad territorial.

A diferencia de la estrategia del año 2000, la del año 2009 retoma conceptos relacionados a la producción agropecuaria (Ver Anexo b, Figura 4), sin embargo, no desde la perspectiva de la actividad agrícola tradicional de subsistencia, como en la década de 1990, sino que desde el enfoque de la competitividad, que en este contexto se vincula al paradigma de la identidad territorial.

En este sentido, se observa que se consolida el modelo postproductivista, enunciado en el período anterior, donde la agricultura se inserta más allá de la producción alimentaria, vinculándose a valores culturales desde el lente de la identidad y de la diversidad.

Por lo tanto, se consolida una `nueva´ ruralidad imaginada como un espacio multidimensional en el que sus características tradicionales se articulan con nuevos escenarios globales que demandan paisaje, identidad y accesibilidad.

## **5. Principales transformaciones**

A lo largo de estas cuatro décadas, una de las transformaciones significativas en los discursos del desarrollo regional respecto a los territorios rurales es que se desarticula la voluntad de fomento y promoción institucional de la pequeña agricultura dando paso a un enfoque que promueve su incorporación en el paradigma de la competitividad, buscando generar “marcas” territoriales que diferencien los productos chilotes en los mercados nacionales e internacionales. Por lo tanto, se asume la muerte de la agricultura de subsistencia como estrategia de desarrollo para estos territorios.

De este modo, el tránsito se puede identificar a través del paso de un paisaje productivo, en el que las capacitaciones y la transferencia tecnológica eran las principales herramientas de transformación, hacia un paisaje postproductivo donde el turismo surge como alternativa de desarrollo y la identidad y la sustentabilidad como adjetivos del desarrollo rural, buscando que los habitantes rurales formen parte de la sociedad global a partir una articulación de lo que se construye como lo “propio”.

En este sentido, se observa la construcción discursiva de una `nueva´ ruralidad que asume la muerte de la agricultura de subsistencia como estrategia de desarrollo, e implica una nueva manera de pensar el desarrollo de estos territorios, considerando derechos del mundo rural, políticas diferenciadas, incorporación de la dimensión ambiental, fomento de la competitividad, entre los principales.

En definitiva, la ruralidad comienza a ser vista como un espacio que puede aportar una serie de valores de sumo interés para la sociedad global, relacionados con el paisaje, la ecología, la cultura, la justicia social y la alimentación saludable (Armesto, 2005).

Sin embargo, también es interesante destacar la permanencia a lo largo de las cuatro décadas de objetivos relacionados al desarrollo de los territorios rurales, destacando el esfuerzo por conectar estos espacios mediante infraestructura vial y marítima, así como también, a través de las telecomunicaciones. Por otro lado, provisionar a estos espacios de servicios básicos, lo que da cuenta de la voluntad, sostenida en el tiempo, de mantener a los habitantes rurales en dichos territorios.



## **Capítulo 5: ¿Cuán nuevas son las ruralidades chilotas? Explorando modos de vida: Huillinco, Detif y Llingua**

En el presente capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de entrevistas semi-estructuradas y grupos focales, con el propósito de comprender las prácticas cotidianas de uso y apropiación del espacio rural para así entender los modos de habitar y dar sentido a éste, así como también las transformaciones en los modos de vida rural.

En la primera parte se presenta una mirada panorámica respecto a los modos de vida rural de la provincia, a partir de las entrevistas realizadas a los funcionarios del Prodesal de los 10 municipios, y también, las percepciones que tienen dichos funcionarios respecto al desarrollo rural en la provincia. En la segunda parte se presentan los resultados obtenidos en cada caso de estudio, es decir, en las localidades de Huillinco, Detif y Llingua.

### **1. Una mirada provincial desde los agentes del desarrollo rural**

A partir de las entrevistas realizadas a los agentes de desarrollo rural, es posible identificar elementos compartidos en cuanto a las transformaciones y principales problemáticas en los sectores rurales, dando cuenta con ello de procesos de cambio ligados a intervenciones o actuaciones tanto públicas como privadas que son transversales en el territorio provincial.

Entre los elementos compartidos se observan transformaciones en la estructura demográfica de la ruralidad chilota, fundamentalmente derivadas de procesos de emigración de población joven, lo que se manifiesta concretamente en el dato de que los usuarios o beneficiarios del programa Prodesal son en su mayoría personas mayores, reconociéndose un promedio de edad de éstos de 55 o más años. Por lo tanto, se identifica un proceso de envejecimiento de la población rural.

De todos modos, es importante señalar que existen comunas en las que el promedio de edad baja, como por ejemplo en la comuna de Ancud y Dalcahue, lo que es percibido por los funcionarios de Prodesal como una ventaja en relación a las demás comunas de la provincia, ya que en las comunas donde los usuarios del programa son más jóvenes existen más posibilidades de realizar intervenciones más exitosas.

Además de la percepción de un creciente envejecimiento de la población rural, se identifica un proceso de decrecimiento poblacional en los sectores rurales producto de emigraciones pero también por un menor nacimiento de niños en estos sectores. De acuerdo a Salières, et al. (2005) en 1977 el promedio de hijos por familia era 6, mientras que en 1997 éste baja a 2 y 3 hijos por familia. Respecto a las emigraciones, es interesante que se observa que este fenómeno se da principalmente en las islas menores, es decir, aquellas islas del mar interior que están en condiciones de aislamiento geográfico.

En el ámbito económico, y muy ligado a lo anterior, un elemento común es la percepción de que las actividades agropecuarias han perdido relevancia dentro de las estrategias de subsistencia de los hogares rurales, situación que se asocia fundamentalmente al traspaso de mano de obra del sector

hacia actividades del rubro pesca, y junto a ello, a un cambio en las expectativas de la población joven, quienes optan por trabajos remunerados que les dan cierta estabilidad.

Cuando fue el boom de las pesqueras la gente del campo empezó a emigrar a las ciudades a trabajar (...) te pagaban buena plata, plata que no podía hacer en el campo, entonces pasó 10, 15 años que la gente trabajó en las pesqueras, un grupo familiar de 4 personas, papa e hijo, 2 hijos todos trabajando en las pesqueras, entraba un palito, un poco más de un palo a la casa, cosa que en el campo no iba a entrar nunca (...) esos cabros que se fueron no volvieron nunca más al campo o llegaron para acostarse no más. (EH8)

Por lo tanto, el envejecimiento de la mano de obra rural se asocia directamente a las salmoneras, lo que nos habla de un cambio que comienza en la década de 1980, y que es enunciado como un abandono de los campos por parte de las generaciones jóvenes. Un abandono que a la vez es percibido como irreversible en la medida que se interrumpe o definitivamente se corta la transmisión intergeneracional de conocimientos y saberes sobre el trabajo agropecuario.

De este modo, se reconocen cambios socioculturales gatillados por la irrupción de la industria acuícola en el territorio provincial. Entre ellos, el hecho de que ya no existiría la necesidad de *producir lo que se va a comer*, fenómeno que también explicaría el por qué prácticamente se terminaron los cultivos de trigo en la provincia. Por lo tanto, se observa que la subsistencia de los hogares rurales ya no depende exclusivamente de la producción agropecuaria de las unidades familiares, sin que esto signifique que hayan desaparecido por completo las economías de subsistencia en el territorio provincial.

Ahora bien, es importante mencionar que lo que marca una diferencia con “lo viejo”, es que la opción por acceder a trabajos asalariados se da desde dicha década, de manera permanente y estable en los mismos espacios locales de la provincia, puesto que históricamente los hombres chilotos mantuvieron relaciones laborales con Argentina, en la esquila de animales, o con Punta Arenas y con el norte del país en faenas mineras. Por lo tanto, “lo nuevo” en este caso tiene que ver con que los trabajos asalariados “llegaron” a distintas localidades de la provincia, generando nuevas dinámicas de inserción laboral y en definitiva, una cadena en la que todos los miembros de las familias podían participar de una u otra manera.

De todos modos, vale la pena consignar que existen otros factores que han incidido en un proceso que podríamos denominar como desagrarización de las ruralidades chilotas. Entre ellos, una situación que se ha configurado en los discursos del desarrollo territorial regional como una limitante para el desarrollo agropecuario, al menos desde la década de 1980, y que ha tendido a agravarse con el paso del tiempo, y que tiene que ver con la tenencia de la tierra en el archipiélago: por una parte, el minifundio, y por otra, la regularización o saneamiento de los títulos de propiedad de la tierra.

Respecto al minifundio, de acuerdo a los entrevistados, con el paso del tiempo los terrenos agrícolas se han ido subdividiendo producto de herencias y sucesiones, por lo que, las generaciones actuales cuentan con terrenos muy limitados como para emprender alguna actividad silvoagropecuaria.

Aquí cada vez que va aumentando la familia en vez de ir aumentando la productividad va disminuyendo porque se van repartiendo las tierras. Si una familia hace 4 o 3 décadas atrás tenían 10 hectáreas, hoy entre los hermanos y los hijos van teniendo una, por lo tanto ese terreno ya es improductivo. (EH12)

En cuanto a los títulos de propiedad, se observan dos situaciones que se enuncian como problemas o limitantes para el desarrollo: por una parte, que gran parte de los propietarios rurales no cuentan con títulos de dominio saneados producto de fallas en los sistemas de inscripción, o bien por disputas familiares o porque los herederos no residen en el archipiélago, lo que dificulta el inicio del trámite. Lo anterior, incide directamente en la participación o acceso de personas sin títulos de propiedad saneados a créditos y subsidios, por ejemplo de Indap, ya que uno de los requisitos de dicho servicio público es que sus usuarios sean propietarios de los terrenos en los que se materializan las inversiones.

Por otra parte, se observa que otro de los obstáculos en la provincia para que las generaciones actuales puedan acceder a programas de desarrollo agropecuario, es que los propietarios son sus padres, señalándose que éstos no posibilitan que sus hijos se hagan cargo de los campos, hecho que se relacionaría a que temen que sus hijos vendan las tierras.

La gente de más edad, los viejos, muchas veces no están dispuestos a entregarles tierras a sus hijos. Acá se ve mucho eso de que el dueño del campo aunque tenga 90 o 100 años, sigue tomando las decisiones. Entonces en ese sentido no se generan oportunidades para la gente joven porque en muchos de estos subsidios de INDAP, tienes que tener título de dominio (...) eso también ha ayudado a que disminuya el interés de los jóvenes. (EH6)

Por lo tanto, vemos que si bien existen factores “nuevos” en el territorio provincial que han motivado procesos de desagrarización en la ruralidad chilota, también es posible reconocer elementos histórico-culturales que determinan dichas transformaciones.

Por otro lado, existen coyunturas que han contribuido a que las actividades agropecuarias en el presente no sean una alternativa atractiva, no solo para los jóvenes, sino que para los campesinos en general, como por ejemplo, el precio de la papa. De acuerdo a los entrevistados, hace dos años hubo una epidemia de tizón, enfermedad que afecta la producción de papas, por lo que no pudo abastecerse el mercado local, viéndose en la obligación de introducir papas de otras regiones del país a precios más bajos.

La papa como negocio ya no existe aquí en Chiloé (...) porque no tiene como competir con los precios, los de la novena región plantan hectáreas y hectáreas a bajo costo y la papa la venden a 4.000 pesos y un agricultor cobra el saco a 8.000 pesos, con eso recupera un poco los costos. El tema de la papa está principalmente por un tema cultural, está por una tradición, porque toda su vida sembraron papas (EH8)

Sin duda que es infructuoso tratar de establecer una relación de causa-consecuencia o jerarquía en cuanto a los factores de cambio que inciden en las maneras de habitar y dar sentido al espacio. Las transformaciones territoriales son complejas, puesto que en los territorios se van imbricando tiempos locales y globales.

Por su parte, los resultados de los censos agropecuarios reflejan un proceso de desagrarización de la ruralidad chilota, expresado en que la superficie de cultivos anuales y permanentes en la provincia de Chiloé se redujo a la mitad entre 1977 y 1997, pasando de 20.342 has a 10.607 has (Salières et al., 2005), siguiendo la misma tendencia hacia el año 2007 con una superficie de 6.727 has.

El trigo entre 1977 y 1997 pasó de ocupar 4.371 has a 1.162 has, mientras que en el 2007 la superficie sembrada con trigo fue 180 has, lo que demuestra que prácticamente este cultivo desapareció de la provincia. Por su parte, la superficie de los cultivos de papa se redujo de 7.800 has a 4.502 has entre 1977 y 1997, y en el 2007 esta cifra bajó a 3.306 has, por lo que se observa que la disminución de los cultivos de papa ocurre de manera decidora entre 1977 y 1997.

Las cifras de la actividad pecuaria muestran que el ganado bovino ha aumentado desde 1977 hasta el año 2007 (de 91.195 cabezas a 111.589), lo que se debe al desarrollo de la industria lechera en la comuna de Ancud, mientras que el ganado porcino ha disminuido entre los mismos años (de 40.497 cabezas a 29.456). El ganado ovino, si bien disminuye entre 1977 y 1997, entre este año y el 2007 aumenta. De todos modos, en 1977 habían 151.072 cabezas, mientras que en el año 2007 esta cifra baja a 142.939 cabezas.

En cuanto al capital físico y sus transformaciones, todos los funcionarios entrevistados coinciden en que hablar de la ruralidad en la provincia ya no es hablar de espacios aislados o incomunicados, identificándose una diferencia en relación a las islas menores, donde sí se observa aislamiento y carencia de servicios básicos, como por ejemplo, electrificación.

Ha cambiado en toda la Provincia, con el tema de las comunicaciones (...) de hecho Curaco tiene infocentros en el sector rural, la gente, el agricultor tiene acceso a Internet (...) Entonces cambios hay hartos. El tema de la educación igual, hace cuatro años no habían carreras técnico profesional, ahora las hay, entonces hay mucho cambio. (EH12)

En términos de infraestructura vial, se reconocen importantes avances en construcción y pavimentación de caminos, y junto a ello, una mayor oferta de transporte público, lo que determinaría nuevos usos del espacio rural en la medida que se ha posibilitado la realización de actividades laborales en sectores próximos a las localidades. En definitiva, se observa que la infraestructura vial ha posibilitado el surgimiento de usos residenciales en algunas localidades rurales.

Las empresas tienen sus locomociones y los van a buscar a sus casas o a la carretera, y tengo señoras que hacen turnos de noche, que a veces se quedan acá en Quellón, trabajan toda la noche y llegan en la mañana temprano a sus casas en el campo. (EH15)

El tema del mejoramiento de los accesos y de la conectividad en general implicaría, a juicio de los entrevistados, que en la actualidad no sea necesario emigrar de las localidades rurales, y en este sentido, se señala que si bien se observan parcelaciones y loteos, no es un fenómeno generalizado ni muy masivo.

Una persona que está vendiendo, pero no es masivo, porque casi todos tienen buenos caminos con acceso, movilización, no tienen problemas, tal vez antes vendían los terrenos porque tenían más dificultades, pero ya no. (EM19)

Aunque sí se reconoce que existen terrenos que son atractivos para población foránea, y que se están vendiendo a precios altos. Estos terrenos serían aquellos que cuentan con vista al mar. Por lo tanto, este tipo de sitios sí serían destinados a parcelas de agrado, ya que los chilotes conocen el valor que pueden obtener por la venta de parcelas de estas características.

Los sectores que colindan con el tema mar, con tema costa generalmente son para parcelas de agrado y el precio que se obtiene es alto. Perfectamente aquí puede llegar a 5 o 10 millones de pesos la media hectárea (...) está llegando harta gente de fuera, se está parcelando hartito (EH12)

Respecto al Programa de Desarrollo Agrícola Local y su funcionamiento propiamente tal, es importante mencionar que los principales rubros que trabajan en la provincia son ovinos, papas y hortalizas, siendo relevante en comunas como Ancud y Curaco de Velez el apoyo a la ganadería de bovinos. En el caso de Ancud esta situación se debe a que existe una industria lechera importante que ha motivado a que se consolide este tipo de ganadería en la comuna.

Por otro lado, existen proyectos que buscan desarrollar la producción de papas nativas, ya que este producto tendría un valor comercial más alto y a la vez sería un producto competitivo en mercados nacionales e internacionales. Sin embargo, se identifican dificultades en el fomento de proyectos innovadores, ya que habría elementos culturales que impedirían su desarrollo.

No les gusta el riesgo, correr el riesgo de orientar un sistema productivo, de correr riesgo, por una cosa de tradición. Ahora se puede notar una diferencia, como decía, de la gente joven que tiene más educación ellos sí. (EH5)

La papa nativa (...) es un producto más gourmet. Son muy pocos los que tienen esa visión de apuntar a otro tipo de mercado. Ellos producen la papa en harta proporción para hacer milcao, para hacer curanto, para darle a los chanchos (EH6)

Por lo tanto, los casos en los que estos proyectos tienen más oportunidades corresponden a personas jóvenes que están tratando de realizar actividades más rentables, y en la mayoría de los casos son mujeres. Al respecto, es importante señalar que gran parte de los usuarios del Prodesal son mujeres, característica que se valora positivamente en la medida que se considera que las mujeres son más comprometidas con el programa.

Esta característica en el contexto chilote no puede ser relacionada a una creciente feminización del trabajo agropecuario producto de la irrupción de la industria acuícola en el territorio provincial, o como un fenómeno reciente, puesto que se reconoce que corresponde a una dinámica histórica.

Antiguamente el chilote iba mucho a trabajar a las minas más a la distancia (...) y quien quedaba a cargo era la mujer (...) Entonces históricamente es la mujer la que lleva el tema del campo (...) el hombre antes iba a Punta Arenas, dejó de ir a Punta Arenas y ya encontró trabajo en las salmoneras, pero la mujer es la que siempre ha llevado los pantalones en el campo, del 100% de nuestros usuarios el 80% son mujeres de nuestros programas (...) es un tema cultural. (EH12)

La mayor parte de los usuarios del Programa (más del 50% en todas las comunas de la provincia) están en el segmento de autoconsumo, de acuerdo a un criterio que se basa en los ingresos percibidos por actividades silvoagropecuarias. De este modo, las personas que generan hasta dos millones de pesos anuales se ubican en dicho segmento. Los otros segmentos que existen de acuerdo a esta clasificación son autoconsumo con excedentes y venta. En el caso del primero, corresponden a personas que generan desde dos hasta cuatro millones de pesos al año, mientras que los que están en la categoría de ventas deben generar cuatro millones de pesos o más al año.

Las intervenciones realizadas en el marco del Prodesal no solo corresponden a subsidios para compra de insumos o adquisición de infraestructura, sino que también los agentes del Programa prestan asesoría técnica a los usuarios, organizados en módulos dentro de cada comuna. Cada módulo cuenta con un jefe técnico y con otros funcionarios que realizan reuniones y visitas a cada usuario en las que asesoran a los productores y hacen un seguimiento de los proyectos ejecutados.

Respecto a la implementación de los proyectos, cabe destacar que si bien hace poco más de una década se trabajaba a nivel de organizaciones productivas, en la actualidad se trabaja a nivel familiar. De acuerdo a algunos funcionarios este cambio obedece a políticas de Estado. De todos modos, existe consenso en que era altamente conflictivo trabajar de manera comunitaria, puesto que al momento de repartir las ganancias de la producción surgían peleas por la manera en que se debía hacer esta repartición.

Hace 10, 15 años atrás se trabajaba mucho con el tema de organizaciones y hoy en día eso está tendiendo a desaparecer. Hoy se está trabajando más con familias, eso obedece también a un tema de políticas de estado. (EH12)

Cabe agregar que se opta por trabajar con la familia y no exclusivamente con el jefe de hogar, ya que se señala que en muchos casos el jefe de hogar vende su mano de obra y la mujer es la que queda a cargo del predio, tal como fue señalado anteriormente.

Por eso es que se orienta a las familias, porque de las familias uno o dos venden su mano de obra generalmente y es la mujer la que queda en el predio y generalmente el líder son las mujeres. (EH12)

Un aspecto relevante en la ejecución del Programa, y que es visualizado como una problemática por los funcionarios del mismo, es la calendarización de las actividades que deben realizar durante el año: plazos para presentar proyectos, para hacer la adquisición o de insumos o rendición de las inversiones, y también, los tiempos definidos para realizar las visitas y el trabajo administrativo. En este sentido, se critica el centralismo que opera en la definición del Programa.

Los cheques se liberaron en marzo, cuando en marzo tu ya no encuentras borregas (EH8)

Estamos en proceso de ejecución, elaboración de proyecto y los días están súper bonitos, ideal para andar en el campo (...) para nosotros es prioridad en esta época aprovechar de salir y no podemos porque estamos haciendo los proyectos, (...) Ahí hay una lógica que no nos acompaña con el tema geográfico (EH5)

Del mismo modo, se advierten tensiones o fallas de coordinación entre la ejecución del Programa y las orientaciones de la Estrategia Regional de Desarrollo actual (2009 – 2020), destacando el “mandato” de que la provincia de Chiloé debe orientar su desarrollo hacia el sector turismo. De acuerdo a uno de los entrevistados, existen inconvenientes asociados a la capacidad instalada en el territorio para dicho proceso de reconversión:

Como Chiloé es turístico, tiene que ser turístico, y Curaco tiene que ser turístico. Pero ahí nos encontramos con la barrera de los emprendedores, que si bien en este momento nos encontramos con elementos naturales para desarrollar el tema turístico, en Curaco de Vélez nos cuesta mucho el tema del emprendimiento, que la gente invierta por ese rubro. (EH12)

Esta característica también se identifica en cuanto a la producción de papa nativa. De acuerdo a la visión de los agentes de desarrollo rural, la población rural no está dispuesta a correr riesgos, por lo que el mandato de la competitividad y de la reconversión en este contexto, se constituye como un obstáculo más que como una oportunidad. Por lo tanto, se observa una tensión entre la planificación regional y las cotidianidades territoriales actuales.

[nuestro objetivo es] que generen ingresos para mejorar su calidad de vida, pero que sean casi empresarios es muy difícil, y a parte que hay otras condicionantes que yo mencionaba que es el tema del acceso a la educación (...) Generalmente la gente acá tiene hasta el quinto año básico y hay unos que prácticamente no saben leer. El tema de la edad también, que hay mucha gente vieja y no están muy propensas a adquirir más tecnología. (EH5)

Por otro lado, se observan incongruencias entre la mirada regional y sectorial, ya que por una parte Indap, a través del Prodesal no fomenta proyectos de innovación, es decir, si un usuario nunca ha tenido ovinos y pretende emprender actividades en ese rubro, no puede hacerlo a través del Prodesal, puesto que éste se configuró en la lógica de potenciar lo existente.

A la vez, es un Programa que en sus inicios (década de 2000) se formuló como un programa social, es decir, privilegiando mejorar las condiciones de vida la población rural, con el propósito explícito de retener a ésta en sus localidades. Por lo tanto, no surgió como un programa productivo con miras a la competitividad. Sin embargo, de acuerdo a los entrevistados, recientemente se está cambiando el enfoque del Programa hacia lo productivo:

Cuando partió el programa era social, entonces la gente sigue pensando que somos un programa social y no declaran lo que tienen (...) A fin de temporada vamos a tener que hacer un corte, porque hay algunos que no tienen por donde (...) entonces uno prefiere dedicarle el tiempo a personas que realmente lo necesitan y que los de autoconsumo se vayan a Fosis. El tema nuestro es silvoagropecuario (EM19)

Respecto a las principales limitantes del desarrollo rural existen diversas opiniones entre los funcionarios del Programa. Para algunos el principal problema es que no se está innovando, por lo tanto, no se está apuntando a la competitividad.

Hemos sido muy poco innovadores (...) nosotros estamos trabajando el tema de la papa, el tema del ajo, pero de Puerto Montt al norte hay como 30 o 40 hectáreas de papa sembrada (...) Entonces ahí es donde hay que provocar un cambio, nuevos cultivos, cultivos más rentables (...) y a INDAP le cuesta innovar, no tiene el capital de riesgo que se llama (EH8)

Mientras que para otros, el principal problema es que los programas de desarrollo rural no consideran la variable de la comercialización de los productos, aspecto que en el contexto chilote sería muy necesario en la medida que reduce la incertidumbre y el riesgo para los pequeños productores:

Yo soy un convencido de que el día que nosotros le entreguemos un mercado seguro al agricultor ellos van a crecer productivamente y van a sembrar lo que uno le pida, pero es la inseguridad de ellos de no tener seguro ese mercado. (EH12)

Sin embargo, tal como lo advierten algunos funcionarios del Prodesal, existen elementos culturales y estructurales que no han sido considerados a la hora de pensar el desarrollo rural de la provincia. Por lo tanto, se observa que el Prodesal es un programa que se articuló para mantener economías de subsistencia desde una perspectiva social y no productiva, es decir, como una forma de apoyar a las familias rurales pobres; y que conforme a las orientaciones de desarrollo regional está buscando reorientarse hacia la competitividad, situación que en el contexto chilote implica no reconocer las características del territorio y sus formas de habitarlo.

Desde un punto de vista ambiental, se identifica que una limitante para el desarrollo rural es la cada vez más escasa disponibilidad de agua, y junto a ello, se identifica la necesidad de que se invierta en tecnificación de los sistemas de riego.

Cada vez nos cuesta más encontrar agua aquí en la isla y eso va en directa relación con el tema de productividad (...) hoy, si bien el Estado está poniendo plata en temas de pozos profundos, cuesta mucho que financie el tema de riego predial (...) aquí a INDAP le cuesta poner platas ahí. (EH12)

Además, se identifica como problemática, que los derechos de agua no están en manos de los chilotes, señalándose que distintas empresas que están emplazadas en el territorio provincial están inscribiendo derechos.

Prácticamente nosotros los chilotes no somos dueños del agua. Son las empresas las que están haciendo los dominios de agua, entonces el día de mañana cuando nosotros necesitemos aumentar los caudales para nuestras cosechas nos vamos a encontrar con ese tema (...) igual que las tierras, los bosques, Quellón, Chonchi, inversionistas de afuera, cuantas miles de hectáreas tienen y las tienen ahí es otro negocio el tema de los bonos de carbono que están mirando al futuro. (EH12)

Como se observa en la cita anterior, se vislumbra un escenario futuro en el que se verá restringido el acceso a recursos hídricos y también forestales, situación que aumenta la vulnerabilidad de la provincia, no solo por un tema de disponibilidad de dichos recursos, sino que también por un tema de acceso a éstos.

A partir de esta breve descripción, se observa que existen transformaciones en el ámbito rural chilote desde la década de 1980 hasta el presente. Transformaciones tanto en algunos elementos de



los modos de vida rurales como en las orientaciones o enfoques del desarrollo rural manifiestos en cambios tanto en el Prodesal como en las de las Estrategias Regionales de Desarrollo. Sin embargo, no todo es cambio. Lo “viejo” y lo “nuevo” coexisten en el ámbito rural chilote, dando paso a dinámicas de cambio particulares en función de territorialidades específicas.

## 2. Localidad de Huillinco

La localidad de Huillinco se ubica en la comuna de Chonchi, al poniente de la cabecera comunal. De acuerdo al censo de 2002, tiene una población de 943 habitantes.

En términos espaciales, entre la década de 1980 y la de 2010, se observan importantes transformaciones, destacando el proceso de expansión de la localidad situación que tiene un correlato con un crecimiento tanto de población como de viviendas entre los censos de 1982 y 2002, siguiendo la misma tendencia comunal, tal como se observa en la siguiente tabla:

Tabla N° 1: Población Huillinco y variación intercensal

Localidad Comuna	Censo de 1982		Censo de 1992		Censo de 2002		Variación intercensal
	Población	Vivienda	Población	Vivienda	Población	Vivienda	
<b>Huillinco</b>	821	195	867	242	943	357	14,8
<b>Chonchi</b>	9.594	2.207	10.627	2.801	12.572	3.920	31,0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1982, 1992 y 2002, INE.

A partir del análisis espacial realizado<sup>2</sup> (Ver anexo A, figuras 1, 2 y 3), se observa que entre 1980 y el año 2010, se produjo una expansión importante del asentamiento, lo que no se debe exclusivamente al crecimiento de la población local, sino que en gran medida corresponde a la construcción de viviendas por parte de personas de otras regiones del país, quienes han hecho de Huillinco su lugar de vacaciones principalmente en época estival.

Otro de los elementos que se observa en esta escala de análisis, es la aparición en el territorio de jaulas para salmónes dentro del lago y de un centro de cultivo. Al respecto cabe señalar que las primeras pisciculturas se instalaron en la década de 1980, por lo que recién aparecen en la foto de 1995. Si bien en la foto de 2010 siguen estando presentes las jaulas, éstas, de acuerdo a la población, ya no están activas. Además se observa la construcción de caminos al interior de la localidad, los que se relacionan a la consolidación de viviendas fuera del núcleo de la misma.

<sup>2</sup> Para el proceso de fotointerpretación se analizaron fotos satelitales del Servicio Aerofotogramétrico de las localidades de Huillinco, Detif y Llingua de los años 1980, 1995 y 2010.

## Capital natural:

En el ámbito del capital natural se identifican una serie de situaciones que remiten a un escenario de cambios, que apuntan no solo a cuestiones sobre la calidad del capital natural, sino que también a la apropiación de éste, esto último íntimamente relacionado a la llegada de población foránea a la localidad, tema que será profundizado en el ámbito del capital social.

Uno de los elementos que preocupa a la población es la contaminación del lago Huillinco, la que, de acuerdo a los habitantes locales, se debe a malas prácticas en el manejo de las jaulas y pisciculturas que estuvieron emplazadas en él, sosteniéndose diversos argumentos en relación a la causa específica de la contaminación.

El lago Huillinco es el lago más contaminado (...) el tema es el alimento de los salmones, porque el alimento cae al fondo y deja de oxigenarse el alga y todo se muere (EMG2-H1).

El lago Huillinco era un lago precioso, sin contaminación y ahora está contaminado. Han sacado las balsas pero quedó contaminado, pescados muertos, las pesqueras contaminan las costas. Enterraban a los peces muertos en la orilla y cuando crecía el lago empezaba a quedar la crema (EMG3-H2).

Al respecto, la comunidad está considerando la posibilidad de conseguir medidas de compensación con las mismas pesqueras, argumentando en función de los impactos en el medio social y natural, ya que la contaminación del lago no solo habría provocado la pérdida de especies nativas, sino que además estaría afectando la salud de las personas.

Ya hemos tenido tropiezos con algunas personas de afuera, con las pesqueras por ejemplo, en el sentido del lago, que ahora no tenemos un lago limpio, tenemos una contaminación salvaje, entonces estamos viendo como las pesqueras pueden subsidiarnos a nosotros como comunidad, porque por ejemplo, los chicos se van a bañar y salen enronchados enteros, por los químicos, tanta cosa (...) entonces, teníamos un lago limpio, pero ya no. Nuestras especies nativas ya no están (EMG2-H1).

Sobre el último punto mencionado en la cita, cabe señalar que esta situación no solo se debería a la contaminación del lago, sino que también a las características depredadoras del salmón introducido, lo que justifica también la pérdida de especies no solo en el lago, sino que en todo el ecosistema.

Cuando los pescados no servían para exportarlos, se abrían las jaulas y se echaban al lago, entonces devora todas las especies que hay. Hemos tenido grandes problemas en este lago. Nuestro pájaro, que ya no existe, el Leuquetto, tampoco lo tenemos por la invasión de las pesqueras, hemos tenido nuestras pérdidas naturales (EMG2-H1)

Es importante mencionar que además de las preocupaciones mencionadas, también existen preocupaciones asociadas a los perjuicios que este hecho provoca en la dimensión económica, específicamente, vinculados a la actividad turística.

Otro aspecto que se enuncia como una preocupación ambiental en la localidad es la explotación del bosque, en la perspectiva de que la leña se va a terminar y no tendrán cómo calefaccionar las casas en invierno. Al respecto, se visualizan como responsables de dicha situación a huillincanos que se

dedican al rubro forestal, identificándose dentro de éstos particularmente a las comunidades indígenas.

Deberían haber otros requisitos que debería tener la CONADI, porque no saben trabajar el bosque. Como digo, están dejando peladero, sacando, extrayendo, extrayendo y no reforestan. Después no va a haber cómo calentarnos (EHG3- H5).

Refiriéndose al mismo tema, una dirigente de una comunidad indígena del sector reconoce que existen deficiencias en el manejo del bosque, lo que atribuye a que no todos han desarrollado planes de manejo. Sin embargo sostiene que se está trabajando para evitar esa situación.

Todavía tenemos falencia en los planes de manejo, hay mucha gente que trabaja sin planes de manejo, y cuesta resguardar el bosque (...) se hacen descansos para que no se explote el bosque a full. Se está trabajando en no arrasar con el bosque (EMG2-H1).

En este sentido, se advierte el surgimiento de una conciencia ambiental en la localidad, lo que también se evidencia en que se tiene conciencia de fenómenos globales como el cambio climático y la importancia del bosque en ese contexto.

Más allá de cuestiones relacionadas al deterioro del capital natural, también es relevante en este ámbito, la percepción de que existen situaciones de apropiación ilegítima de espacios considerados como propios de la localidad. Se considera ilegítima en tanto que esta apropiación se asocia de personas que no pertenecen a la comunidad.

Uno de los temas sensibles al respecto es el acceso a las playas del lago Huillinco, el que se ha visto en riesgo producto de la compra que han realizado personas de Santiago u otras regiones del país de terrenos a la orilla del lago. Dicha situación ha generado que la comunidad se organice para impedirlo. Al respecto una persona con un rol de liderazgo dentro de la localidad señala:

En Huillinco hemos tenido problema con personas que se han querido adjudicar los espacios de la playa. La comunidad ha hecho oposición (...) La comunidad tiene la libertad de hacer oposición para que gente no se apropie de espacios que son de la comunidad (...) que no nos hagan complejos turísticos en la orilla de la playa y que después no se pueda ver el lago desde el camino. Huillinco tiene su cultura latente en decir esto es mío y esto lo vamos a pelear (EMG2-H1).

En esta misma línea, se articula el discurso sobre la reivindicación de tierras, asociado a organizaciones indígenas que reclaman el hecho de que personas que no son de la localidad, y además que no son de Chiloé, se han hecho de tierras fiscales, siendo que en la actualidad muchos comuneros no tienen terrenos.

Hay un tema de país, que en realidad hay montón de gente, que ha venido de afuera y ha ocupado cantidad de hectáreas y luego mandan carta a bienes nacionales y se apropian. Entonces el año pasado pusimos clausula al gobierno para que se acabe eso, porque las personas que son nacidas y criadas acá no han tenido un espacio y se lo han entregado a otras personas que no tienen nada que ver con las comunidades (EMG2-H1).

En este escenario, es posible identificar actores organizados como las comunidades indígenas, aunque también es relevante mencionar el Grupo de Acción Ecológica, conformado por personas

de la comunidad y por miembros de la comunidad Los Cahuala, quienes emigraron de Santiago en la década de 1980 y llegaron a vivir a Huillinco, formando una comunidad en el sector Cahuala.

Aunque esta organización contenga en su nombre una motivación ambiental o ecológica, miembros del grupo declaran que hasta la fecha funciona más bien como un comité de adelanto, principalmente porque consideran que en Huillinco hay necesidades más urgentes que el tema ambiental.

El grupo de acción ecológica, el nombre viene como idea y es súper buena pero sentimos que hay urgencias mayores acá todavía, aun cuando el tema ambiental es súper fuerte hay cosas más inmediatas que hacer que van a resonar más en la gente (...) entonces nosotros estamos por resolver cosas como que el cementerio se está deteriorando y estamos generando un proyecto para recuperar el cementerio, la iglesia, la plaza (...) nuestro querer es más como un plan de adelanto para Chiloé en este minuto (EMG2-H3).

Es interesante que a partir de una retórica ambientalista se articula esta organización que tal como se señala en la cita, busca llevar a cabo un plan de adelanto, donde se puede ver que el principal interés es poner en valor ciertos espacios de la localidad.

Se observa que la comunidad huillincana percibe importantes transformaciones en cuanto al capital natural de la localidad, expresadas en procesos de contaminación del lago, sobreexplotación del bosque, pérdida de especies y también apropiación ilegítima de espacios naturales de la localidad.

Si bien, existe una incipiente conciencia ambiental, es importante destacar que, como problema, estas transformaciones se vinculan a las potenciales dificultades que dicha situación pueda implicar para el desarrollo turístico en la localidad, o para el bienestar material de sus habitantes. En este sentido, se observa que las demandas de la población y los conflictos con las salmoneras, que podríamos denominar como conflictos ambientales, son conflictos de contenido ambiental (Folchi, 2001), es decir, conflictos que se articulan de acuerdo a una retórica ambientalista pero que en definitiva responden a demandas territoriales en pos de reivindicar el bienestar material objetivo de la comunidad.

### **Capital económico:**

Una de las características de la localidad de Huillinco es que coexisten en el territorio una serie de actividades productivas que dan cuenta de un proceso de diversificación importante no solo en cuanto a las estrategias de cada familia de la localidad, sino que también dentro de una misma unidad doméstica.

De acuerdo a las entrevistas realizadas, actualmente los dos rubros principales en la localidad son la actividad forestal y empleos asociados al sector pesca, identificándose dentro de este último, diversas formas de inserción dentro de la cadena productiva. Es importante destacar que estas dos actividades se señalan como las más importantes en función de los ingresos que se pueden obtener en dichos rubros, y también por ser las actividades que concentran gran parte de la mano de obra local.

Respecto al rubro forestal, en la actualidad es asociado fundamentalmente a las comunidades indígenas, lo que se debería a los terrenos que éstas han logrado adjudicarse a través de la Conadi, ya que han sido terrenos ubicados en el “monte” donde existen grandes bosques.

Lo forestal está relacionado a las comunidades indígenas, que trabajamos en la madera, la leña, tenemos programa de secado de leña, en eso nos vamos a enfocar para tener mejor productividad (...) tenemos harta gente trabajando en lo forestal, venta de leña, aserradero. Empresas grandes no. Son solamente la misma gente que tiene sus aserraderos, que saca madera y la va vendiendo (EMG2-H1).

A partir de la cita se observa además que existen programas de apoyo para las comunidades indígenas que están enfocados en mejorar la productividad de leña y madera a través de infraestructura que facilita el proceso de secado de la leña.

Sin embargo, dentro de la comunidad hay personas no indígenas que se dedican a actividades forestales, señalando que este rubro “siempre” ha sido relevante en la localidad y que es muy rentable debido a la cantidad de construcciones que se realizan en la localidad y en otros sectores de la provincia.

Todo lo que sea madera va bien. Y hay mucha construcción también, por la gente que viene de afuera, están construyendo, incluso están haciendo hoteles porque Chiloé es turístico. Hay mucha construcción (EHG3-H8).

En cuanto a las tecnologías asociadas a las actividades forestales, se identifican cambios que en algunos casos han perjudicado a los huillincanos, específicamente, aserraderos más modernos que son más eficientes, por lo que se habría dejado de trabajar en madera.

Yo trabajo en la leña. Tuve aserradero, trabajé muchos años en madera y después por el tema de la industria más moderna tuve que abandonar el rubro porque nadie me ocupaba porque tenía aserradero americano con sierra circular y gasta mucho y después aparecieron los huinchas que son mucho más económicos y más fácil de instalarlos (EHG3-H8).

Respecto al rubro pesca, es importante destacar que en Huillinco no se desarrolla la pesca artesanal por lo que corresponde específicamente a actividades asociadas a la salmonicultura y mitilicultura. Aunque se reconoce una merma en este tipo de actividades producto del virus ISA, sigue siendo una de las fuentes de ingreso importantes para algunos hogares de Huillinco, especialmente para jóvenes que se emplean en las temporadas de recolección de choritos en empresas ubicadas dentro de la comuna de Chonchi.

La gente está trabajando mucho temporero en las fábricas de choros, de mariscos. Por ejemplo ahora en Huillinco empezó la temporada, que hay unas plantas de proceso acá en Chonchi que contratan furgón y las van a buscar a Huillinco y a Cucao (...) trabajan acá en la Toralla, así se llama la fábrica, y la otra se llama Fish parece (EMG2-H1).

En cuanto al período de crisis de la actividad, se señala que, si bien hubo cesantía, fueron apareciendo otras opciones de trabajo, peor remuneradas, pero que le permitieron a la gente mantenerse activa. En este sentido, se observa que la comunidad percibe que tuvieron la capacidad

y las posibilidades de hacer frente y recuperarse de este “shock”, de acuerdo al enfoque de los modos de vida sustentables.

Empezaron a nacer otras pegas. Y en esos tiempos me recuerdo yo cuando ya empezó el asunto de la carretera de asfalto a Cucao, igual tuvieron como 2 años de pega esa gente, toda la gente de acá y después ya apareció el pompón y la construcción. Entonces nunca, quizás la cantidad de plata ganada a lo mejor fueron menos pero menos que antes. Pero no se notó digamos, falta de trabajo, la gente busca otro quehacer (EHG3-H8).

Otra de las actividades asociadas a la salmonicultura y a la construcción, que constituye una fuente de ingresos importante en la localidad, es el servicio de hospedaje y alimentación a trabajadores, el que se ha convertido en una estrategia económica de muchos hogares de la localidad, quienes han adaptado sus casas para poder recibir a personas.

Los tenía mensual. 130 mil mensual por persona al mes (...) al living le colocamos como 4 camas (...) eran empresas de electricidad (...) después trabajamos una empresa del camino San Felipe, después trabajamos con la empresa de alcantarillado y después una sola empresa no más, los vacunadores (EMG3-H7).

Tal como se observa en la cita, existe una demanda importante de hospedaje por parte de empresas de diversos rubros, es decir, no solo del sector salmonicultura, siendo posible incluir dentro de esta demanda a turistas que fundamentalmente en el verano buscan alojamiento en casas de huillincanos.

En cuanto a la agricultura tradicional, se identifica un proceso de pérdida de la actividad, lo que es asociado a múltiples causas. Una de ellas tiene que ver con las expectativas de los jóvenes, quienes optarían por estudiar o por trabajos remunerados principalmente en actividades ligadas a la acuicultura. A continuación se exponen diversas opiniones respecto a este tema:

Ahora los jóvenes estudian (...) el campo ya no les interesa mucho, lo que es agricultura (...) la mayoría de la gente trabaja sino es en la pesquera es en otros trabajos que van apareciendo (...) es más fácil ganarse un sueldo mensual (EMG3-H2)

Todo lo que son las actividades de servicio de las salmoneras también es fuerte (...) cambió absolutamente el panorama de la expectativa del joven. Los jóvenes no esperan vivir de su tierra, espera poder venderla (EMG2-H3)

La opción de los jóvenes por trabajos remunerados determina de manera importante el desarrollo agrícola, ya que este segmento de la población en la actualidad no constituye mano de obra para realizar las distintas actividades que exige este rubro. La “desaparición” de los cultivos de trigo y avena, y en parte, de papa se explicaría por esta razón.

La mayor parte de los jóvenes están trabajando en pesquera, y con eso vino un deterioro a los campos. Porque toda la gente vieja quedó en los campos trabajando, y poca siembra, antes sembraban, hartó, trigo, avena y eso se perdió (EMG3-H2)

Muchos otros agricultores que se dedicaban a la agricultura acá en el pueblo, dejaron de hacerlo porque después no había gente para trabajar, para ayudar en la agricultura (EMG3-H4).

Otra de las causas enunciadas para explicar la merma de la actividad agrícola se relaciona a dificultades del rubro en función de la rentabilidad de estas actividades, estableciéndose una relación directa entre la economía de libre mercado y pérdida del valor de los productos locales.

En los años 80 teníamos mucha gente que vivía de la agricultura, ese fue un gran cambio, porque antiguamente existían las cooperativas de agricultores, la gente trabajaba con 2 has. de terreno sembrando papas, 500 bolsas de papas, se trabajaba con el trigo, la avena, que ahora no se trabaja (...) no habían tantas cosas que se exportaran, era más centrado en el país (...) antes nos manteníamos con lo que se vendía, antes la gente se mantenía con la agricultura (...) Lo que se tenía acá era lo que se veía en el comercio (EMG2-H1).

Sin embargo, existen proyectos de desarrollo agrícola apoyados por agencias de asistencia rural que han posibilitado que algunas familias puedan desarrollar producciones rentables dentro de este rubro. Al respecto, uno de los ejes trabajados, y donde se ha centrado la intervención es la comercialización de productos agrícolas.

Uno de estos proyectos corresponde a la Agrupación Las Marías, quienes empezaron a trabajar apoyados por el Prodesal en producción de hortalizas en invernaderos para hacer entregas a los colegios de la comuna de Chonchi a través de la JUNAE. Posteriormente se constituyeron como una asociación de productores agrícolas. El trabajo se organizaba de la siguiente manera:

Cada uno entregaba su cantidad que producía (...) el que entregaba más ganaba más (...) de ahí empezamos a sacar iniciación de actividades (...) íbamos a entregar a todos los colegios (...) Primero empezamos entregando en la comuna y después ya con el tiempo empezamos a entregar acelgas en Castro en cantidad (EHG3-H8).

Actualmente solo algunos de los miembros de esta agrupación siguen activos, ya no vendiendo hortalizas a los colegios sino que en el rubro turístico a través de un fogón chilote en el que venden hortalizas y comida.

Por otro lado, las comunidades indígenas, a través de los Programas de Desarrollo Territorial Indígena (PDTI), están tratando de recuperar los trabajos relacionados a la tierra, declarando que se dejaron de lado principalmente por los trabajos que ofrecían las pesqueras.

Se está tratando de empezar de nuevo a que la gente le dé importancia de nuevo a la tierra (...) se ha ido perdiendo porque hemos tenido grandes cambios (...) lo que más marcó fue la llegada de las pesqueras (...) Entonces con estos programas se han estado tomando, y se está tratando de tomar conciencia que en realidad lo que nos compete a nosotros como chilotes es la agricultura (...) Gracias a dios todavía tenemos productos naturales (...) se está tratando que sea todo más natural. Eso es lo que estamos trabajando con el PDTI (EMG2-H1).

Es interesante destacar que en algunos casos se observa una reconversión económica, desde actividades agrícolas a actividades asociadas al rubro turismo, las cuales se combinan con otras actividades económicas como transporte o servicios municipales. A continuación se expone el relato de una profesora de la escuela de Huillinco, quien además instaló un camping en el sitio donde antiguamente estaba la huerta:



Todo lo que tú ves de camping era huerta. Sembrábamos, papa, haba, arveja, también crecimos gallinas, pollos, y todo lo que es un huerto familiar más o menos (EMG3-H4).

En cuanto al desarrollo turístico, actualmente algunas personas de la localidad están vinculadas a este rubro a través de una red provincial de turismo o bien de manera independiente, aunque en algunos casos con apoyo del Prodesal.

De acuerdo a la opinión de varias personas de la localidad, el turismo es una actividad que debe trabajarse más porque es considerada como una actividad prometedora. Al respecto, se considera que existen diversas condiciones que favorecen dicha actividad, como por ejemplo, que Huillinco es como una especie de entrada hacia el Parque Nacional de Cucao, por lo tanto, por donde muchos turistas pasan en época de verano principalmente; y porque existe una cultura local que atrae a los turistas.

Se ha visto que Huillinco atrae gente. Tenemos también nuestra fiesta costumbrista que se hace en febrero y que viene mucha gente (...) Este año hicimos un cambio enfocándonos en todo lo que es cultural, poder rescatar la cultura (...) Huillinco es innato en el sentido de cultura, es enriquecido en cultura (EMG2-H1).

Entre los proyectos que se están desarrollando para fomentar la actividad turística está la idea de construir una feria en el sector del muelle del lago, con el propósito de que artesanos y personas que preparan alimentos puedan vender sus productos.

Lo que pasa es que nosotros tenemos mucha gente que se dedica a trabajar en artesanía, en madera, en lana, y no tenemos espacio para eso, pero ahora estamos viendo eso, estamos trabajando en eso (...) porque las ventas las chicas las hacen como vendedoras ambulantes (...) La gente que pasa a Cucao es a la que le venden (...) entonces la idea es tener palafitos a la orilla del muelle para que las chicas puedan vender libremente (EMG2-H1).

Por último, es importante señalar que actualmente algunas personas residentes permanentes de la localidad de Huillinco trabajan en diversos rubros fuera de la localidad, principalmente en la ciudad de Castro y Chonchi, lo que ha sido posible por la pavimentación del camino que conecta la localidad con el resto de la provincia y por la mayor frecuencia de transporte público.

Mi papá también sale a las 7:00 am en auto para Castro y vuelven a las 5:00 pm. Y hay mucha gente que lo hace así, tengo una prima que es profe y otro primo que trabaja en otra empresa en Castro y se van en la mañana y vuelven en la tarde (EMG2-H6).

Por lo tanto, se advierte que en las últimas tres décadas en Huillinco se ha dado un proceso de desagrarización, en el que si bien, han incidido diversos factores, destaca el hecho de que la mejorado considerablemente la conectividad de la localidad, lo que ha significado que la población huillincana pueda acceder a trabajos remunerados fuera de la localidad, así como también, la llegada de nuevos habitantes motivando el desarrollo turístico del asentamiento.

Es importante hacer la distinción entre desagrarización y desruralización, ya que en este caso, si bien se da la primera, se observa, por el contrario, un proceso de reruralización, determinado

también por la proximidad de Huillinco en relación a la ciudad de Chonchi y Castro, aspecto que hoy posibilita que antiguos residentes de Huillinco, retornen a sus campos, no con el propósito de trabajarlos, sino que como una opción atractiva de residencia, en un contexto en el que se percibe que las ciudades cercanas están “colapsadas”, y que, entonces, Huillinco ofrece una mejor calidad de vida.

Por lo tanto, se observan un proceso de diversificación y reconversión importante en el que los hogares de la localidad combinan una serie de actividades, incluyendo, algunos de ellos, actividades agropecuarias de subsistencia, las que sin embargo, no son la fuente de ingreso principal de las familias huillincanas.

En este proceso de diversificación y reconversión han adquirido relevancia el turismo y actividades laborales remuneradas en otras ciudades o localidades de la provincia, así como también, en el caso de las comunidades indígenas, actividades agropecuarias “con identidad”, como se observa en el relato de un miembro de una comunidad indígena, en que se señala que se está buscando fortalecer tipos de producción tradicionales a través del PDTI. Lo que puede ser interpretado como la intención de insertar dichos productos en mercados externos que actualmente privilegian este tipo de características en los alimentos.

### **Capital físico:**

Es consenso dentro de la comunidad que ha habido cambios importantes en el ámbito del capital físico presente en la localidad y en cada uno de los hogares de la misma. Entre los aspectos que destacan se puede mencionar la pavimentación del camino, y con ello, la percepción de que ha mejorado la calidad de vida de los Huillincanos, principalmente por el mayor acceso a servicios de salud, educación y opciones laborales:

El tema que ha mejorado la calidad de vida de los huillincanos es el pavimento. Hace 8 años que tenemos pavimento y es mucho más fácil trasladarse a Chonchi o ir a Castro (EMG2-H6).

Uno tiene locomoción a toda hora ahora, ha cambiado mucho. El asunto de trabajo igual influye porque la gente dice “yo no voy a trabajar para afuera” pero hay gente que sale a trabajar. (EHG3-H8)

Por lo tanto, se observa que la comunidad de Huillinco se percibe integrada al resto de la provincia, pudiendo desarrollar una serie de actividades cotidianas en Chonchi o Castro, que son las ciudades más cercanas; sin necesidad de emigrar. Cabe agregar que actualmente los buses pasan, en el verano, cada una hora, y en invierno unas 6 veces al día.

Anteriormente el camino que conectaba la localidad de Huillinco con el resto de la provincia era de ripio, condición que restringía considerablemente la frecuencia de locomoción colectiva. Por lo tanto, la población debía planificar con anticipación sus viajes. Mientras que ahora existe la posibilidad de decidir viajar en el momento.

La gente tiene más disponibilidad de tiempo para decir “ya voy mañana”. Puede decidir cuándo puede ir hacer un trámite o lo que sea, porque tienen movilización todos los días, en cada momento (EMG3-H4).

Además, en la misma localidad se han instalado servicios públicos de mayor jerarquía, como el Centro Comunitario de salud Familiar (CECOF) que fue construido en reemplazo de la posta de salud rural. Por otro lado, los niños cuentan con jardín infantil, el que además será reemplazado por uno nuevo. Sobre la infraestructura educacional se señala que:

[la escuela] tiene un buen gimnasio, tienen talleres, una buena biblioteca. (...) y ahora van hacer un jardín más grande porque después de un largo estudio y de una larga pelea, se necesita sala cuna, se necesita nivel medio menor (EMG2-H6).

Por otro lado, ha mejorado el acceso a tecnologías de información y comunicación, lo que se percibe como procesos de modernización que han reconfigurado una serie de dinámicas sociales. En este sentido, se observa una perspectiva más crítica respecto a estos cambios, en tanto que se han perdido actividades tradicionales, y en la medida que el acceso a mayor tecnología ha generado cambios culturales en los adolescentes de la localidad.

Está como mucho más globalizado, más moderno. Si te das cuenta en Huillinco, toda la gente tiene televisor, celular, internet. Hoy en día todos tienen internet, en la misma escuela tienen internet los niños (EMG2-H6).

Hay una cuestión ahí con juegos electrónicos, que hay un pequeño ciber le dicen, computadores qué sé yo, pasan a tirar la mochila y dicen “venimos a los juegos” y están ahí (...) y las mamás viendo las novelas, que los hijos y las hijas anden por ahí no más (EMG3-H4).

Gran parte de los sectores de la localidad cuentan con luz eléctrica proveniente de red pública, sin embargo, en muchos sectores no cuentan con servicio de agua potable, lo que es considerado como un problema importante y como uno de los temas pendientes que existe en la localidad. Lo interesante al respecto es que el déficit en cobertura de agua potable se asocia también al crecimiento poblacional de la localidad.

En Huillinco tenemos el problema de que tenemos gente que no tiene agua potable todavía, se está trabajando (...) cuando se hizo la cosa del agua potable éramos menos, 300 personas, y la población ha crecido mucho, entonces no da abasto (EMG2-H1).

Otro de los elementos significativos en materia de capital físico se asocia a la vivienda, cuestión que la población relaciona directamente a los ingresos obtenidos en el contexto del desarrollo de la salmonicultura. En esta época de bonanza económica muchas personas de Huillinco arreglaron sus casas, o bien, construyeron casas nuevas, por lo que los avances en vivienda se reconocen como producto de esfuerzos personales.

Uno no ve pobreza, mi pueblo no tiene gente pobre. Yo visitaba las casas cuando era presidenta de la Junta de Vecinos (...) El que supo aprovechar su sueldo, supo invertir, se notó, creció. Tuvieron sus casas nuevas, botaron sus casas viejas e hicieron casas nuevas, se vistieron mejor, abrieron más los ojos como para otro sistema de vida (EMG3-H2).

Es interesante destacar que además de la construcción misma de viviendas, existen cambios en términos de los materiales escogidos para las construcciones, lo que se asocia al salario y también a la influencia de la televisión y de las casas que fueron construyendo las personas que llegaron a la localidad.

La gente de acá empezó a desvalorizar mucho su propio material, con esto de trabajar como apatronado (...) de tener la posibilidad de comprar materiales porque antes ¿qué hacían?, el árbol lo sacaban de su tierra, hacían trueque, qué sé yo, hacían la tejuela (...) Al tener plata para comprar llegan las ferreterías, llega SODIMAC, van a comprar las planchas de zinc y todo es más rápido, te levantas una casa en nada. (EMG2-H3).

Desde que empezó la pesquera se ve más plata acá, cambió totalmente la vida de las personas. Se empiezan a arreglar casas, a construir casas (...) Cambiaron sus casas por casas más modernas. La gente que iba llegando traía nuevas ideas y acá empezamos a copiar esas ideas (TMG3-H5).

Es interesante que la utilización de nuevos materiales de construcción también se asocia a espacios rituales de la comunidad, como por ejemplo el cementerio. Por lo tanto, es posible identificar un proceso de transformación en la cultura material de la localidad.

El cementerio de Huillinco es uno de los pocos cementerios que quedan en forma de casitas y hecho con madera nativa que es alerce o mañío. Hoy día las hacen, pero las hacen con otro material, por ejemplo con zinc o con *norway* que se llama (...) Entonces ahí ves una transformación porque antes la hacían de madera, a mano, era poco elaborado pero era bonito y hoy día es como más moderno, materiales del *Homecenter* (EMG2-H3).

Por último, se observa infraestructura turística bastante consolidada, siendo posible encontrar una diversidad de servicios. En términos de hospedaje, cabañas y camping, y en alimentación restaurantes, cafeterías y fogones chilotes. Cabe agregar que algunas de estas instalaciones no pertenecen a proyectos de personas de la localidad, sino que a iniciativas de empresarios de otras regiones del país.

En definitiva, la población de Huillinco percibe que su localidad ha crecido considerablemente en las últimas décadas, fundamentalmente desde mediados de la década de 1990 hasta el presente. Uno de los hitos identificados como detonadores de esta situación, y que corresponden al ámbito del capital físico, es la intervención pública en infraestructura vial, concretamente, la pavimentación del camino que conecta la localidad al resto de la provincia, situación que ha dado paso a nuevos usos y formas de habitar el espacio.

Lo relevante de muchos de los cambios en el capital físico, es que si bien dan cuenta de un espacio material objetivo en transformación, implican profundos cambios en los modos de vida, poniendo en evidencia la estrecha relación entre espacialidad, socialidad e historicidad.

## Capital social

Uno de los aspectos que caracteriza a la localidad de Huillinco es la coexistencia de múltiples instancias de organización social, lo que responde a una creciente heterogeneidad social, y por tanto, a procesos de complejización del sistema social. Lo anterior, se debe en gran medida a la llegada de población “afuerina” a la localidad, sin embargo, también a las respuestas sociales locales ante procesos de modernización capitalista.

En términos de la organización social, una de las organizaciones importantes en el territorio es la Junta de Vecinos, la que se reconoce como una instancia efectiva para conseguir adelantos o mejoras en diversos planos de la vida social. Por lo tanto, en términos territoriales, se observa una organización de base consolidada y reconocida como una instancia de participación. Sin embargo, también se identifican procesos de consolidación de otras organizaciones, que muestran los diversos intereses dentro de la comunidad, como por ejemplo, centros de padre, clubes deportivos y organizaciones del adulto mayor.

La junta de vecinos es como la médula de todas las organizaciones y ahora se está empoderando la de adulto mayor, los centros de padres del jardín, de la escuela. También hay clubes deportivos, hay club de aeróbica, está la agrupación de nosotros que es la ecológica, están los amigos del caballo. Hay varias organizaciones pero la que tiene más peso ahí es la junta de vecinos (EMG2-H6).

Siguiendo en el plano de las organizaciones territoriales, es importante mencionar las comunidades indígenas, las que en total son tres. Estas organizaciones funcionan al margen de la Junta de Vecinos aunque actualmente la presidenta de ésta es también presidenta de una de las comunidades indígenas. En este sentido, se advierte autonomía en el funcionamiento de ambas organizaciones, fundamentalmente por el carácter de los objetivos de trabajo de cada organización, ya que el principal tema que han trabajado las comunidades indígenas en Huillinco es la reivindicación de tierras.

En cuanto al proceso de auto-reconocimiento y constitución de las comunidades indígenas, de acuerdo a un dirigente, algunas comunidades comenzaron a organizarse hace unos 20 años, señalando además que este proceso de organización “temprano” corresponde a las comunidades tradicionales, lo que da cuenta de una distinción respecto a las comunidades jurídicas, constituidas en el marco de la ley indígena, a comienzos de la década del 2000.

Llevo cerca de 20 años trabajando en las comunidades indígenas tradicionales. Nosotros pertenecemos al Concejo General de Caciques que son de las comunidades tradicionales de la isla de Chiloé. (EMG2-H1).

En cuanto a la intervención pública en materia de desarrollo indígena, es interesante mencionar que actualmente las comunidades indígenas cuentan con el Programa de Desarrollo Territorial Indígena (PDTI), implementado por INDAP, y cuyos objetivos son aumentar la producción y productividad de los sistemas productivos de familias indígenas, incorporando elementos de su cosmovisión. De acuerdo a miembros de las comunidades indígenas de Huillinco, el programa consiste en:

Trabajar, por ejemplo, en lo que es agricultura. Nosotros estamos en lo que es forestal, tenemos todo lo que tenga que ver con animales, en realidad lo que le compete a Indap. Tenemos una manera distinta de trabajar a lo que trabaja Indap con los otros (EMG2-H1).

De acuerdo a la descripción de dicho Programa, se observa que el objetivo, además de aumentar la producción de las familias indígenas es fortalecer los procesos de emprendimientos productivos, no solo para la seguridad alimentaria de las familias indígenas, sino que también con miras a establecer vínculos con mercados.

En este sentido, una de las diferencias entre el PDTI y el Prodesal es que el primero establece objetivos de producción competitiva, no como el Prodesal que hasta el presente ha funcionado en la lógica de apoyar las actividades de autoconsumo. Por lo tanto, sería un programa con un enfoque más competitivo. Competitividad que se basaría fundamentalmente en la identidad indígena de estas familias, tal como se señaló en la descripción del capital económico.

De este modo, se observa una discriminación positiva hacia las familias indígenas, lo que, sin embargo, ha generado cierta rivalidad al interior de la comunidad huillincana, puesto que existe la percepción de que actualmente los indígenas *están mejor* que los demás vecinos, lo que es percibido como una situación injusta.

La gente siendo indígena le dan todo; le hace a que postule al subsidio le dan casa, le dan todo, y de repente hay gente que de verdad es humilde, de verdad y eso nadie lo ve (EMG3-H7).

Hasta las mismas donde uno recibe los beneficios, por ejemplo en INDAP, hoy día esos proyectos los PDTI, a una persona como uno le dan 1 millón de pesos para comprar un galpón y al que es indígena le dan 1 millón 200 mil pesos. El indígena ya vale más (EHG3-H8).

Respecto al proceso de constitución de comunidades indígenas, existen opiniones que reflejan la percepción de que éste responde ante todo a una cuestión instrumental, es decir, a una estrategia para obtener beneficios entregados por el Estado, y particularmente, como una manera de recuperar tierras que ellos mismos habrían vendido cuando salieron a trabajar a las pesqueras, a personas que llegaron a Huillinco.

Las comunidades indígenas se han agrupado, y se han agrupado de repente sólo para sacar, por ejemplo, terrenos. (EMG3-H7).

Hace 10 o 12 años, ahí empezó el asunto de las comunidades, se empezaron a agrupar y empezaron a recibir beneficios. A medida de que escucharon que una comunidad había recibido beneficios ya al siguiente mes se formó otra (EHG3-H8).

De este modo, es posible observar la consolidación de un nuevo actor social, que es nuevo en tanto sujeto social organizado y beneficiario de recursos del Estado. Lo que, en definitiva, le otorga una ciudadanía particular, basada en una discriminación positiva.

Otro tipo de organización que ha surgido recientemente es el Grupo de Acción Ecológica, mencionado anteriormente, el que fue organizado por personas de la comunidad Los Cahuala y

algunos miembros “oriundos” de la localidad, y que actualmente funciona más como un grupo “pro-adelanto” del sector. Las iniciativas llevadas a cabo por dicha agrupación consisten en poner en valor ciertos espacios de la comunidad, como el muelle y el cementerio, y además, generar instancias de esparcimiento y de desarrollo cultural

Respecto a la comunidad Los Cahuala, como fue mencionado anteriormente, corresponde a un grupo de personas de Santiago que llegaron a vivir a Huillinco en la década de 1980, formando una comunidad con el propósito de tener una vida más tranquila, alejada del ruido de la ciudad y en contacto con la naturaleza. Es interesante que pese a que llevan varios años viviendo en Huillinco, la comunidad los percibe como actores externos, lo que no quiere decir que la relación entre Los Cahuala y la comunidad sea conflictiva.

Es importante señalar que además de la llegada y establecimiento de la comunidad Los Cahuala, desde la década de los '80 hasta el presente, se registra un proceso de llegada de población de Santiago y de otras regiones del país a la localidad; algunas de ellas a establecerse de manera definitiva y otras que han construido una segunda residencia y que llegan a Huillinco en época de vacaciones. Por lo que se reconoce la existencia de una población flotante importante, lo que también explica la expansión de este asentamiento.

[la gente que llega, viene] del mismo país, de Santiago, viña del mar (...) por ejemplo uno va a Coipo no más, antes eran una poquitas casitas. Si usted recorre Coipo ahora está poblado, toda la parte casi del camino al lago, está poblado de casas (...) algunos vienen a vivir y otros a veranear, pero ya hay una mayoría que ya está viviendo allá en el sector Coipo (EHG3-H8).

Al respecto se señala que en la época del boom de la salmonicultura, muchas personas vendieron sus campos a personas de Santiago u otras regiones del país, venta que en la actualidad se da en forma de sitios o lotes pequeños. Esta situación es percibida por algunas personas como preocupante, principalmente porque consideran que los nuevos habitantes están provocando procesos de aculturación en la localidad, lo que en otros términos podría ser interpretado como un fenómeno de gentrificación rural.

Todos están vendiendo sus tierras y eso es penoso. Están entrando muchas personas aquí, personas que vienen de afuera, de Santiago, de otras partes. Y se están quedando a vivir acá, y ellos están cambiando la mentalidad del chilote (...) porque uno que es folclorista quiere guardar sus raíces, y esas raíces se están perdiendo y los jóvenes están trabajando en las balsas en las pesqueras y están cambiando sus modalidades (EMG3-H2).

Sin embargo, la expansión de la localidad también tiene que ver con una revalorización de la vida rural, por parte de Huillincanos o personas de otros sectores de la provincia, que han optado por vivir en espacios rurales cercanos a las ciudades, como es el caso de Huillinco. Lo anterior, permite postular que el crecimiento de Huillinco en parte se debe a un fenómeno de suburbanización determinado por el crecimiento y “colapso” de las ciudades de la provincia:

Castro ya está como colapsada, hay horas pick de taco (...) Entonces la mayoría de mis colegas acá [trabajadores del Cesfam de Chonchi], profesionales optamos por vivir en lugares más tranquilos (EMG2-H6).

Por otro lado, es interesante destacar que existen personas que emigraron de Huillinco en la década de 1980 o 1990, y que han regresado a vivir a sus sitios porque valoran la vida rural, y sobre todo, porque existe una mejor conectividad, lo que les permite realizar actividades cotidianas en las ciudades cercanas. Por lo tanto, se observa una re-ruralización dada fundamentalmente por la cercanía/conectividad.

La familia por parte de mi papá es de Huillinco pero nosotros vivimos en Castro después que yo terminé de estudiar (...) teníamos una casa donde íbamos los fines de semana (...) ahora fui mamá (...) y decidimos irnos a vivir a Huillinco (EMG2-H6).

Estas nuevas formas de vida generan cierto desconcierto en algunas personas de la comunidad, puesto que no comprenden o no comparten que las personas no trabajen sus tierras. De este modo, es posible plantear la existencia de un discurso que crítica formas de vida urbana en el medio rural.

No entiendo que la gente viviendo en el campo no sepa administrar sus tierras, que no se decidan a sembrar. Vive aquí, pero mira su tierra como un lugar de descanso, no lo miran como para producir (EMG3-H2).

En cuanto a los cambios culturales percibidos, se menciona la pérdida de algunas tradiciones, situación que refleja cambios en las maneras de relacionamiento dentro de la comunidad, ya que precisamente, las tradiciones que declaran estar en extinción apuntan a sistemas de reciprocidad que ya no funcionan, y que han sido reemplazados por transacciones económicas.

Las mingas por ejemplo, ahora ya no hay, ahora ya nadie trabaja así porque le voy ayudar a alguien (EMG3-7) (...) dicen estoy ayudando pero en la tarde cobran todo (...) antes no po (EHG3-H8).

Otro tipo de cambios identificados en el ámbito de las relaciones comunitarias tiene que ver directamente con la juventud huillincana, la que actualmente genera una serie de incertidumbres y preocupaciones, en la medida que se observa que el consumo de alcohol y drogas es una práctica común entre este grupo.

La juventud sigue en Huillinco pero no es como antes. Por ejemplo cuando yo era más chica era mucho más sano, hoy día en Huillinco hay un alto índice de alcoholismo y drogadicción (...) ahora en el verano en la noche tu escuchas ruidos de botellas, gritos, de repente peleas en el muelle o en la playa (EMG2-H6).

Parte de estos cambios se atribuyen al mayor acceso a tecnologías de la información y de la comunicación, las que abrirían un mundo de posibilidades de identificación, que por cierto, no remiten al espacio local, sino que a ese *mundo de afuera*.

Encuentro que la vida antes era como más inocente creo. Yo creo que este bombardeo de tanta tecnología, de tanto internet, tanto Facebook, tanto twitter, yo creo que como que se perdió esa magia, esa inocencia de la gente rural (...) cuando volví de la universidad había pokemones en Huillinco, góticos (...) entonces vas viendo ahí que significativo es para los jóvenes lo que puedes extraer de las tecnologías, del mundo de afuera (EMG2-H6).



Como se observa, existen importantes transformaciones en el ámbito del capital social, destacando una creciente heterogeneidad social y también procesos de hibridación cultural (García Canclini, 2008).

Es importante destacar la vigencia e importancia de organizaciones tradicionales como la Junta de Vecinos. A modo de hipótesis, se podría plantear que precisamente la amenaza de cambio y de la intromisión de nuevos actores en la comunidad, es lo que fortalece este tipo de organizaciones territoriales, como una respuesta social o estrategia de defensa del territorio. Simbólicamente, como una manera de establecer quiénes son los que tienen el derecho de apropiación y decisión sobre éste.

### **Capital humano:**

Respecto al capital humano, un aspecto relevante es que existe la percepción de que los jóvenes actualmente tienen más oportunidades que antes, lo que no solo se debería a un mayor acceso a estas nuevas opciones, sino que también a la instalación de nuevos establecimientos educacionales en la provincia. Estas nuevas oportunidades repercutirían directamente en las opciones laborales de la población, reconociéndose transformaciones en las expectativas de los jóvenes, tal como fue señalado anteriormente.

Ya no existe ese trabajo a Argentina, ahora la juventud está estudiando, tienen opciones, porque antes esos colegios casi no existían, estaban los colegios que llegaban hasta 6to básico y ahí nos quedábamos trabajando no más, en la tierra, lo que fuera, no salíamos a ninguna parte, y los que iban a estudiar iban a Castro, después a Ancud y salían con su profesión que era trabajar de profesores, porque no habían otras opciones grandes (...) ahora no po, ahora está lleno, hay universidades, hay colegios, están los liceos. Ahora hay más estudio (EMG3-H2).

Es interesante destacar que las ciudades de la provincia también han cambiado, en este caso, en cuanto a una mayor oferta de establecimientos de educación; y estos cambios tienen una repercusión en espacios rurales, poniéndose en evidencia la interrelación entre ambos espacios.

La escuela de la localidad ofrece educación hasta 8vo básico, por lo que los jóvenes deben seguir sus estudios de enseñanza media en Chonchi, o bien en Castro. A diferencia de años anteriores, actualmente los jóvenes no deben internarse en los liceos, sino que se movilizan diariamente. Uno de los establecimientos educacionales mencionados es el Instituto del Mar, el que ofrece servicio de transporte diario para los estudiantes.

La escuela llega hasta 8vo, y de ahí van a Chonchi, al liceo. Los niños, casi todos van y vuelven, pero igual hay internado. Ahora hay un bus que los lleva, pero es del puro Instituto del Mar. Vienen a buscar a la gente acá y los llevan en bus hasta Chonchi y los vienen a dejar en la tarde (EMG3-H2).

Antiguamente existían muchas dificultades para continuar los estudios, ya que los estudiantes debían movilizarse por cuenta propia hacia Castro o Chonchi, ya que no había recorrido los días domingo, tal como se relata a continuación:

No había recorrido el domingo, e íbamos con mis compañeros de esa época en lo que fuera el día domingo a Castro a estudiar al liceo (...) Había dos veces a la semana solamente bus, lunes y viernes (...) ahora tienen todo el día bus, cada una hora, hora y media recorrido de buses (EMG3-H4).

Otro aspecto relevante en materia de capital humano es la creciente participación de instituciones públicas en materia de educación y crianza de los jóvenes, observándose instancias en las que las autoridades municipales exigen a los padres enviar a sus hijos a establecimientos educacionales. Por lo tanto, la opción de dejar a los hijos en la casa al cuidado de hermanos por ejemplo, no aparece como una opción posible en tanto que diversos servicios públicos ejercen un control en este ámbito.

En cuanto a los estudios superiores, además de que existan oportunidades en la provincia por la instalación de algunas universidades, algunos jóvenes se dirigen hacia otras comunas o regiones para continuar sus estudios. De acuerdo a la población, varios de estos estudiantes retornan a la localidad una vez que terminan sus estudios, situación que es posible en gran medida porque pueden desarrollar sus profesiones viviendo en Huillinco, ya que tienen la posibilidad de trabajar en Castro u otra ciudad de la provincia.

Se observa que en el ámbito del capital humano, las opciones se han ampliado para los habitantes de Huillinco. Por una parte, se han instalado establecimientos educacionales que han aumentado la oferta y los niveles de especialización (estudios secundarios y superiores), generando un impacto en las expectativas de desarrollo educacional de los jóvenes.

Sin embargo, esta mayor oferta se convierte en una opción concreta en la medida que los huillincanos tienen actualmente la posibilidad de acceder a ésta sin la necesidad de internarse en establecimientos o emigrar para darle continuidad a sus estudios. Por lo tanto, el factor de la cercanía o proximidad entre la localidad y la ciudad principal de la provincia, es determinante en la configuración de este proceso de transformación. A la vez, esta condición incide directamente en que el capital endógeno de la localidad aumente, ya que los Huillincanos profesionales tienen la posibilidad de residir en Huillinco y ejercer sus profesiones en la misma localidad o bien en las ciudades cercanas.

### **Cotidaneidades territoriales y sus transformaciones (1980 – 2012)**

Los modos de vida rural en la localidad de Huillinco han experimentado importantes cambios desde la década de 1980 hasta el presente. Cambios que en su conjunto pueden ser entendidos como transformaciones territoriales en la medida que reflejan nuevas formas de habitar, usar y significar o dar sentido al espacio local.

Uno de los factores que ha incidido de manera importante en este proceso de transformación es la mayor conectividad/proximidad de la localidad en relación al resto de la provincia, lo que además de posibilitar la diversificación de actividades y nuevos usos de los espacios que otrora fueran productivos (usos residenciales por ejemplo), ha sido un elemento que ha convertido a la localidad

en un lugar atractivo a los ojos de habitantes urbanos que buscan alternativas de residencia en sitios no urbanos pero próximos a las ciudades. Por lo tanto, ha sido un elemento que ha incidido en un proceso de re-ruralización, observable también en la dimensión espacial donde se ve reflejada la expansión del asentamiento humano.

Lo anterior, ha ido configurando un tejido social heterogéneo, observándose un sistema social que se ha complejizado con el paso de los años: nuevos actores, externos y también locales, como es el caso de las comunidades indígenas, las que si bien no se definen necesariamente por su “novedad” en el territorio provincial, son reconocidas dentro de la comunidad como nuevos actores en tanto entidades organizadas y empoderadas dentro del territorio local. A la vez, nuevas formas de identificación entre la población más joven de la localidad y también nuevas aspiraciones, intereses y referentes de futuro. Esta heterogeneidad desde una perspectiva territorial, se va configurando como distintas formas de habitar que coexisten en el espacio local. Si bien, no se enfatiza en los conflictos asociados a esta situación, se observa que a través de la conformación de diversas organizaciones territoriales y funcionales se busca establecer e imprimir en el territorio los diversos intereses que existen sobre éste.

Por otro lado, aunque en estrecha relación, se identifica el desplazamiento de formas de interacción social tradicionales, como la minga y el yoco, dando cuenta de la pérdida de tipos de intercambio que se basan en la reciprocidad. Este desplazamiento se visualiza como el paso hacia relaciones mediadas por arreglos económicos, lo que también tiene que ver con las aspiraciones de la población y las pautas o patrones de consumo actuales; proceso en el cual se advierte la huella del paso de la industria acuícola en el territorio provincial, dando cuenta entonces, de que este espacio rural no ha estado al margen de las dinámicas de cambio territorial del archipiélago.

De este modo, podríamos concluir que la principal transformación vivida en Huillinco es que los distintos activos o capitales no se reproducen de manera autónoma al interior de la comunidad y del espacio local.

Se advierten elementos que permiten caracterizar este caso a partir de la noción de ‘nueva ruralidad’: creciente desagrarización/diversificación y salarización de la población; presencia de nuevos actores en el territorio; incremento de los vínculos entre este espacio rural y sectores urbanos comprendidos en Chiloé central. Observándose que las transformaciones en el capital físico, específicamente vinculadas a la variable de la conectividad/proximidad, han jugado un papel determinante en los procesos de cambio de los otros capitales y por lo tanto, en la reconfiguración de los modos de vida rural.

Si bien es cierto que algunas características planteadas como parte constitutiva de la ‘nueva ruralidad’ (Kay, 2009) no son identificadas en el caso de Huillinco, o bien, que en este contexto corresponderían a una vieja ruralidad más que a una nueva (por ejemplo, migraciones internacionales, feminización del trabajo rural), no hablar de ‘nueva ruralidad’, tal como sugiere Bengoa (2003), sería asumir que no se han producido transformaciones importantes en los modos

de vida rural de Huillinco, lo que resulta poco pertinente a la luz de las observaciones realizadas, independientemente de si estas transformaciones se dan de manera definitiva y homogénea en este espacio local.

Tal vez, una de las afirmaciones posibles de establecer es precisamente que adoptar la noción de nueva ruralidad implica aceptar que no es posible pretender homogeneidad a la hora de su caracterización y comprensión, así como tampoco estabilidad. De ahí, la necesidad de enfatizar en la noción de nueva(s) ruralidad(es), reconociendo las múltiples realidades que contiene la definición y también el dinamismo propio del acontecer territorial. Por lo tanto, aceptar que lo rural, en tanto categoría socio-espacial, remite necesariamente a dinámicas o a procesos de transformación, en los que lo nuevo y lo viejo se articulan de diversas maneras en los modos de habitar.

### 3. Localidad de Detif

La localidad de Detif se ubica en la comuna de Puqueldón, siendo el extremo oriente de la isla Lemuy, por tanto, el último sector de la isla, ya que la barcaza proveniente de la isla grande llega justo al otro extremo de Detif.

De acuerdo al censo de 2002 los habitantes de la localidad son 440, cifra que se ha mantenido entre los años 1992 y 2002, pero que refleja un decrecimiento desde 1982. Sin embargo, en este mismo período, pese a no haber aumentado la población, sí lo ha hecho el número de viviendas. Respecto a la comuna de Puqueldón, se observa que su población decreció entre los años mencionados, aunque al igual que en Detif, el número de viviendas aumenta.

Tabla N° 2: Población y variación intercensal.

Localidad/ Comuna	Censo 1982		Censo 1992		Censo 2002		Variación intercensal
	Población	Vivienda	Población	Vivienda	Población	Vivienda	
<b>Detif</b>	488	91	440	88	440	109	-9,8
<b>Puqueldón</b>	4.374	938	4.248	996	4.160	1.285	-4,8

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1992 y 2002, INE.

Lo anterior, en términos espaciales se manifiesta en que el asentamiento no ha crecido, siendo prácticamente imperceptibles cambios en cuanto a viviendas o construcciones (Ver Anexo A, figura 4, 5 y 6). De este modo, los principales cambios que se observan entre cada década son la construcción del camino que conecta la localidad con el resto de la isla en 1995, y que implicó el fin del transporte marítimo en Detif hacia el resto de la provincia; las jaulas para salmónes que aparecen en la misma foto; y las nuevas jaulas que aparecen en la de 2010, junto con los cultivos de choritos. Por lo tanto, una de las principales transformaciones en términos espaciales es la infraestructura industrial emplazada en el espacio local, con sus cambios a lo largo de las tres últimas décadas.

De acuerdo a la población, entrevistada en enero, marzo y julio de 2012, las fábricas no están en pleno funcionamiento, por lo que no constituirían una oferta de empleo significativa. En cuanto al cultivo de mitílidos, se señala que se instalaron a mediados de la década pasada y que su actividad se mantuvo solo cinco años, por lo que la infraestructura industrial observada en la foto de 2010, al menos hasta julio de 2012, no se encontraba en funcionamiento.

## Capital Natural:

En este ámbito, las distintas apreciaciones de la población local coinciden en el punto de que existen cambios importantes, los que son atribuidos tanto a acciones antrópicas concretas como a fenómenos naturales.

En el plano de las acciones antrópicas concretas, se señala el daño que causó la salmonicultura en términos de la biodiversidad, aspecto que constatan en el hecho de que cuando salen a pescar, por una parte, no se encuentran las especies que hace 30 años había, tales como el jurel y la merluza, y por otra, ya prácticamente *no sale nada*.

La pesca artesanal también murió por lo mismo, por las salmoneras (...) Antes usted entraba con un bote a la pesca, sacaba un bote y medio de productos, hoy día ya nadie vende pescado porque ya no hay pescados. Las salmoneras, los alimentos, los químicos que botaron los salmoneros, mató todo lo que es la pesca (EHG3-D1).

Sin embargo, también se reconocen beneficios ambientales producto de la acción de las salmoneras, como la aparición del pelillo en las costas de Detif, el que, si bien al principio generó descontento en la población, luego se convirtió en una especie de oro negro en la medida que tiene un alto valor comercial. Dicha alga se exporta directamente a Japón. Al respecto se señala que:

Resulta que en esos años en el alimento que le daban a los salmones venían las esporas del pelillo, porque antes no había pelillo, era un alga desconocida para nosotros (...) eso salía en las orillas del mar, una cosa como grasa (...) toda la gente lo hallábamos raro porque para nadie era conocido en este sector (...) la gente se empezó a enojar “esta porquería que está saliendo con el alimento de los salmones, ya no hay mariscos”, porque empezó a apretarse la arena y hacer raíces y a crecer el pelillo. Y al final era una cosa invencible. Cuando vinieron los japoneses a verlo dijeron que era como una mina de oro que encontraron ellos porque la gente de acá de este sector, nadie lo sacaba (EMG3-D4).

En cuanto a los fenómenos naturales, destaca la sequía que ha afectado a la provincia, situación que se percibe tanto en los cultivos como en el uso domiciliario, es decir, el agua para consumo.

Tenía mi huerta, mi invernadero, producía todo ahora viene el mes de diciembre y se seca todo. Hay mucho más sequía, hasta en el agua uno lo nota en las llaves de la casa que no da la presión que tenía antes el agua, bajó el nivel de las aguas de las vertientes (EMG2-D2).

Otro de los temas que inquieta a la población es la creciente escasez de leña en la isla, advirtiéndose cada vez más dificultades para comprar leña. La centralidad de este tema radica en la leña la principal fuente de energía de los hogares de Detif.

A partir de lo expuesto, es posible señalar que actualmente las familias de Detif al referirse al capital natural o en otros términos, a la dimensión ambiental, lo hacen con cierto pesimismo, el que basa en la percepción de que algunas de las actividades económicas tradicionales de la localidad se ven comprometidas o potencialmente comprometidas, tanto por causas antrópicas como por causas naturales.

En este sentido, se observa que en Detif el capital natural es ante todo, valorado como una fuente de recursos que permite el bienestar material, lo que da cuenta de existe una relación de dependencia entre la subsistencia de los modos y medios de vida de las familias de Detif y el capital natural.

Por lo tanto, este activo en su estado actual plantea limitaciones más que oportunidades, observándose que el sistema social es vulnerable a las transformaciones que se perciben en este ámbito. Lo anterior, precisamente porque luego de la crisis del salmón, no se identifica como posibilidad retomar las actividades económicas tradicionales, ya que no cuentan con un capital natural óptimo.

Es importante destacar que existen otros factores asociados a lo recién mencionado, sin embargo los habitantes de Detif a esta dimensión o a este activo le otorgan una centralidad en cuanto a las posibilidades económicas de los hogares de la localidad.

### **Capital económico:**

Una de las características principales de la localidad de Detif, es que coexisten en el territorio múltiples actividades económicas tradicionales como la pesca artesanal, la recolección de algas y mariscos, agricultura y ganadería de autoconsumo. Por lo tanto, se observa que los hogares han mantenido una economía mixta determinada por el trabajo de la tierra y en el mar.

Sin embargo, la situación actual se enuncia como un proceso de crisis en el ámbito económico producto del cierre de prácticamente todas las salmoneras que se habían instalado en las costas de Detif a partir de la década de 1980. Por lo tanto, es posible plantear que las actividades tradicionales mencionadas han vuelto a cobrar relevancia como práctica, más que como actividad económica, luego de la crisis del salmón, a fines de la década pasada.

Lo anterior se debe, por una parte, a que la pesca artesanal atraviesa una serie de problemas por la escasez de especies, y por otra, a que la producción agrícola se destina fundamentalmente al consumo familiar, reconociéndose una merma tanto en la producción como en la comercialización de los productos agrícolas, lo que se debería a una serie de factores. Por lo tanto, se identifica que, si bien se mantiene la actividad, actualmente *nadie vive de la agricultura*.

Entre los factores que incidirían en este proceso, existen diversas opiniones. Por una parte, se asocia a la llegada de las salmoneras, y a la opción, por parte de las familias de Detif, de acceder a trabajos asalariados que prometían mejorar la situación económica de los hogares, a costa de abandonar o descuidar los campos, tal como se señala en la siguiente cita:

Se empezó a mejorar la situación económica de mucha gente porque antes de que llegaran las salmoneras todo el mundo vivía de la agricultura (...) cuando llegó la salmonera la gente empezó a meterse en la salmonera pero empezó a descuidar la otra parte que era la parte de la tierra, ya nadie trabajaba la tierra solamente la mujer trabajaba la casa (EHG3-D1).

Por otro lado, también se asocia a la percepción de que actualmente los productos agrícolas no tienen salida comercial, y en este sentido, se destaca la “desaparición” de intermediarios que compraban toda la producción de un hogar, lo que era considerado como positivo en la medida que disminuía la incertidumbre en cuanto al destino de la producción. Por lo tanto, la agricultura ya no sería un negocio para las familias de Detif.

En ese tiempo tenía negocio la agricultura, o sea todo el mundo trabajaba la tierra, sembraba papas, trigo, avena, legumbre y eso llegaba a ser porque se vendía (...) Si aquí se pudiera vender las legumbres, el haba, la arveja, la gente sembraría en cantidad porque está el campo (...) cuando era niño mi padre sembraba una hectárea de papas y tenía tremendas bodegas donde guardaba las papas. Antes que se pese cada papa venían los contratistas Hacían contrato, lo compraban y mi padre se llenaba los bolsillos de plata y con eso vivíamos y crecimos con ese trabajo (EHG3-D1).

Junto a esto, se argumenta en función de la desvalorización de la papa local y del abandono político en materia de campesinado, reflejando la difícil situación de competencia entre pequeños y grandes productores agrícolas.

Nosotros como campesinos que hoy día somos, nuestro trabajo no es valorado. (...) ¿cuál es la preocupación que tiene el político por el pobre campesino? si nosotros, que trabajamos la tierra, ¿de qué nos sirve sembrar una hectárea si nuestro trabajo no va a tener negocio (...) nosotros que sembramos la papa, no es un trabajo que se considere negocio, porque el que tiene más plata va para afuera y está trayendo la papa del lado de Osorno, y viene a vender y nosotros los pobres acá no podemos vender (EHG3-D1).

Sin embargo, es importante mencionar que la merma de la actividad agrícola también se asocia a cambios socioculturales, enunciándose como causa de dicha situación que la gente ha dejado de sembrar por “comodidad”, es decir, porque en la actualidad las personas perciben que no es necesario producir lo que se va a comer, ya que tienen acceso a alimentos del mercado, como por ejemplo, la harina.

Nosotros sembrábamos tremendos trigales antes cuando estábamos con mi mamá viviendo y ahora ¿quién siembra un trigal? ninguno. Ya no lo siembran. Cuando ya hubo esos trabajos [salmoneras] en ese tiempo no hacía falta nada, entonces la gente llegaba y compraba su saco de harina como si nada (EMG3-D3).

Sin embargo, es importante mencionar que existen algunas iniciativas en el rubro agropecuario incentivadas por agencias de asistencia rural, que actualmente se están convirtiendo en una posibilidad económica prometedora, fundamentalmente para algunas mujeres de Detif, como la producción colectiva de papas nativas, especie que se está produciendo con miras a ser exportada a España. Cabe señalar que si bien las mujeres trabajan en un mismo terreno, cada una siembra y cosecha sus propias papas.

Estoy trabajando con ajos y con papas nativas, somos 6 mujeres que trabajamos en papas nativas (...) cada una planta lo suyo, pero nos ayudamos (...) si dios quiere este otro año sembraremos las papas y sacaremos los tubérculos para ser productoras de tubérculos (...) las vamos a vender, si dios quiere, al extranjero (EMG2-D2).



Como se observa en la cita, el proyecto consiste en, además de exportar papas nativas, que las mujeres del grupo se conviertan en productoras certificadas de tubérculos. Por otro lado, tal como mencionaron los funcionarios de Prodesal, es importante destacar que la producción de papas nativas no está generalizada al interior de la comunidad, observándose la existencia de un solo grupo de mujeres que están apuntando a consolidar esta producción.

Por otro lado, existen algunos emprendimientos turísticos, tales como camping, cabañas y fogones, aunque ésta es aún una actividad incipiente y, en algunos casos, apoyada por el Prodesal, en la línea de apoyo al turismo rural. En este sentido, se observa que el desarrollo de nuevas actividades económico-productivas en la localidad, corresponde a intervenciones públicas.

Cabe agregar que parte de la infraestructura existente asociada a la actividad turística, como cabañas, se construyó con el propósito de prestar servicios de alojamiento y alimentación a los trabajadores de las salmoneras, actividad que tuvo importancia cuando éstas estaban en pleno funcionamiento.

Venia mucha gente de afuera, empresas de Puerto Montt, de Concepción, Valdivia (...) entonces la gente igual trabajaba con pensión (...) por día a mi me pagaba la empresa a 10 mil pesos por persona (...) un mes tuvimos a un grupo que estuvieron inyectando, porque el tiempo estuvo malo, fue un mes justo y eran 8 personas (...) compramos materiales e hicimos la otra casa (EMG3-D4).

Si bien, la salmonicultura ha mermado, existen hogares que aún mantienen vínculos laborales con empresas salmoneras prestando servicios de transporte de trabajadores, arrendando sitios para que éstas depositen infraestructura en desuso y eventualmente dando hospedaje a trabajadores externos.

Por último, la municipalidad emplea a mujeres en labores de aseo y ornato de espacios públicos, por lo que algunas mujeres trabajan en el mantenimiento de la plaza y del sector de la iglesia de la localidad en un turno de media jornada. Del mismo modo, la corporación de educación municipal emplea a hombres o mujeres para el servicio de transporte que ofrece la municipalidad a los estudiantes de la comuna.

Esta situación implica que los ingresos de los hogares rurales de la localidad provengan de diversas fuentes, siendo importante agregar, que algunas familias cuentan con el apoyo económico de familiares, generalmente hijos, que han emigrado de la localidad.

Por lo tanto, los ingresos en dinero provienen de diversas fuentes laborales, siendo posible advertir una tendencia en cuanto al origen de éstos, la que muestra que crecientemente los ingresos corresponden a actividades asociadas al rubro de los servicios, lo que es asociado por los habitantes de Detif fundamentalmente a la merma de la comercialización de productos agrícolas y también de la pesca artesanal.

Como se observa en el caso de Detif, coexisten en el territorio local una serie de actividades económicas, dando cuenta de un creciente proceso de diversificación. Sin embargo, esta diversificación, en parte, se explica por la desaparición de la salmonicultura como opción laboral para las familias de Detif, las que han tenido de buscar nuevas fuentes de ingreso. A la vez, es

importante destacar el rol del municipio en la oferta de empleos como estrategia para paliar la crisis económica provocada por el cierre de las salmoneras, así como también, el apoyo del Prodesal tanto en el plano de las actividades agropecuarias de autoconsumo, como en proyectos más innovadores como la producción de papa nativa y el desarrollo turístico.

Por último, cabe advertir que en el momento en que se realizaron las entrevistas y grupos focales (enero, marzo y julio de 2012), se comentaba que posiblemente la salmonicultura se reactivaría, por lo que es posible que la actual situación cambie en el corto plazo.

### **Capital físico:**

Uno de los elementos significativos respecto al capital físico presente en la localidad es la percepción de que han mejorado las condiciones de vida rural por el mayor acceso a servicios básicos y a “comodidades” que antiguamente no tenían los habitantes de Detif. Este proceso se puede fijar desde la década de 1990 en adelante, y está dado fundamentalmente por intervenciones públicas en el territorio referidas a la construcción de caminos, y en particular la del camino que conecta la localidad con la cabecera comunal, Puqueldón, y con el resto de la provincia; y a programas de electrificación rural. Es importante destacar que antes de la construcción del mencionado camino, la población se movilizaba a caballo, a pie y en lancha hacia Castro, reconociéndose esta última como el principal medio de transporte hasta la década de 1980.

Ha cambiado mucho, como le he ido contando, antes no había nada, no había camino (...) A caballo para ir a Puqueldón (...) cuatro horas a pie se demoraba a Puqueldón (...) Ahora se sube al bus justo fuera de la casa y se va a Castro, o donde se quiera ir, los buses están ahí (...) antes para ir a Castro teníamos que ir en lancha, íbamos a un refugio y ahí había una lancha y nos íbamos a Castro en lancha, era sacrificio (EMG3-D3).

La parte del campo sí ha cambiado hartito, ha habido una mejora en la parte del campo, de los servicios (...) ha llegado la telefonía, la televisión, y yo veo por una parte que es bueno igual y que está mejor la gente (EHG2-D6).

Sin embargo, es relevante mencionar que algunos cambios en el capital físico son atribuidos al acceso a tecnologías, situación que también se asocia al salario que muchos de los habitantes de Detif tuvieron cuando trabajaban directa o indirectamente en las salmoneras. Por lo tanto, estos cambios también se deben a lo que podríamos llamar intervenciones privadas en el territorio. Asimismo, se identifican mejoras en las viviendas, hecho que se también se asocia a tiempos en los que “había trabajo”.

Todas las personas se arreglaron, tienen sus buenas casas (...) antes muchas veces eran chozas, las casitas eran techadas en paja, adentro no había piso (...) no había estufa, ni cocina a gas, ni lavadora (...) Tampoco había electricidad, que ahora está todo eléctrico, que es un avance tremendo (...) en esos años, antes que llegue la salmonera, era muy poca la gente que se ponía zapato (...) toda la gente se empezó a dar otra forma de vivir (EHG3-D1).

Es relevante señalar que estos procesos de cambio en la cultura material, en algunos casos se asocian a la superación de la extrema pobreza, dando cuenta de un imaginario donde la pobreza es

entendida como expresión de condiciones de vida material determinadas. Por lo tanto, junto con estas transformaciones en el capital físico, se reconocen transformaciones en cuanto a los modos de vida.

En el sentido de vivienda, se ha mejorado mucho porque ahora ya no está la extrema pobreza que había antes. Ahora usted no va a encontrar una casa techada casi en madera, la mayoría es techada en zinc y ahora van saliendo otras planchas que ya una ni le sabe los nombres. La mayoría de las casas están arregladas así con buenos muebles, todas las casas con sus lavadoras, con su plasma en varias casas, todas sus cosas bien orden, no como era antes (EMG3-D4).

Independientemente de las apreciaciones recién mencionadas, es interesante mencionar que persiste en la localidad una percepción de aislamiento, sustentada fundamentalmente en el hecho de que la localidad es el último sector de la isla en el cual, por una parte, no se realizan actividades organizadas por el municipio, como actividades culturales o costumbristas, por lo que declaran que existe cierto centralismo dentro de la isla Lemuy; y por otra, al que no llegan autoridades provinciales o regionales.

Cuando vienen las autoridades de gobierno o gente así como intendentes o gobernadores, llegan siempre a Puqueldón, y ahí tiene que ir la gente como pueda, el que puede ir en ese momento a poner sus inquietudes, sus problemas, sus necesidades que le faltan en su sector, pero todos no tenemos la oportunidad de ir (...) entonces por eso yo digo, que los que están en el último sector como que nadie sabe lo que pasa (EMG1-D5).

A la vez, se señala que, si bien cuentan con buses diariamente, el camino es de ripio y no está en buenas condiciones, situación que se agrava en invierno cuando algunos puntos del camino se cortan por las lluvias, lo que dificulta el tráfico expedito hacia Puqueldón y el resto de la provincia. De este modo, si bien ha mejorado la conectividad de la localidad, no es posible, por ejemplo, realizar actividades laborales en Castro o Chonchi, sin emigrar de la localidad, situación que sí es posible en Puqueldón, y que se percibe como una desventaja para Detif.

Situación similar ocurre en el ámbito de la educación. Los jóvenes deben trasladarse a Chonchi o Castro para continuar la enseñanza media, para lo que necesariamente deben permanecer internos en determinados establecimientos educacionales. Sin embargo, cabe destacar que actualmente para cursar octavo básico en Puqueldón, los estudiantes de Detif no tienen que residir ahí, ya que el municipio ofrece servicio de transporte escolar, por lo que van diariamente a Puqueldón.

En este sentido, se observa que la variable de la conectividad incide en, por ejemplo, que existan usos residenciales en Detif, aunque es importante señalar que el camino se encuentra en proceso de reparación y la pavimentación del mismo es inminente, por lo que es de esperar que en el corto plazo se produzcan transformaciones importantes en cuanto a las maneras de habitar el espacio local.

### **Capital social:**

En cuanto al capital social, uno de los aspectos relevantes en la localidad es el proceso de emigración percibido por los habitantes de Detif. En prácticamente todas las familias entrevistadas existe uno o más miembros viviendo en otra ciudad de la provincia, siendo Castro la principal opción para los emigrantes.

De acuerdo a los habitantes de la localidad, la gente está emigrando por la falta de oportunidades laborales, identificando éste como el principal problema en la actualidad. Cabe destacar que las personas que emigran, lo hacen en busca de trabajo en alguna de las salmoneras que aún sigue funcionando en la provincia. Por lo tanto, es una migración que se relaciona directamente con la salmonicultura, o yendo más lejos, con la opción por acceder a trabajos y sueldos estables.

Quando se fueron las salmoneras se quedaron con los brazos cruzados y tenían una familia atrás que les estaba pidiendo todos los días, entonces esa gente tuvo que virarse, buscarse un trabajo en Chonchi, en Castro, Quellón, (...) Antofagasta (...) casi ya no tenemos trabajo estable, porque usted sabe que nosotros tenemos que trabajar para comer (EHG3-D1).

Lo anterior, también habla de un cambio en términos de las expectativas de la población de Detif, reflejado en la percepción de que se debe tener un sueldo estable para poder vivir, o en sus propios términos, que se necesita trabajar para poder comer, dando cuenta de nuevas pautas de consumo al interior de las unidades domésticas.

Sin embargo, es importante mencionar que existen algunas familias que valoran la vida en el campo y que están buscando opciones para desarrollar actividades económicas en la localidad, por lo que emigrar no les parece atractivo. De este modo, se observan en la localidad opiniones disímiles en cuanto al valor que le dan a la vida rural.

Quizás en el campo hay menos tecnología, menos de todo. Estamos retrasados en la tecnología pero estamos mejor, estamos más tranquilos, tenemos nuestra manera de vida, nuestra tranquilidad (EHG2-D6).

En cuanto a las organizaciones sociales, no se observa una tendencia clara en términos de participación e importancia que se les da a éstas en la cotidianidad. De este modo, algunas familias señalan que participan en la Junta de Vecinos y en clubes deportivos, mientras que otras declaran no participar en ningún tipo de organización. Sin embargo, se reconoce que la Junta de Vecinos es la organización más importante en la localidad.

Vale la pena mencionar que precisamente las personas que no tienen en mente emigrar porque valoran la vida rural y porque han encontrado posibilidades económicas en el rubro agrícola o turístico, son aquellas que demuestran más interés y participación en organizaciones sociales, en la perspectiva de aportar en el desarrollo de la localidad. Respecto a los lugares de encuentro, existen diversos espacios en la comunidad para tal propósito, por ejemplo, una sede social en el sector de la playa, donde además está la escuela y la iglesia, y también los fogones chilotes, espacios que también

son utilizados como centros de reunión en las comunidades. Lo anterior, da cuenta de una buena provisión de lugares que se han constituido como espacios para la organización social.

Las relaciones comunitarias acá son súper buenas, las organizaciones, los club. Aquí está conformado parte por la parte de la Junta de Vecinos. Después vienen los clubes deportivos, los centros de padres (...) tratamos de participar en todas las organizaciones que hayan, cooperar con todo lo que se pueda. Estamos aportando (EMG2-D7).

Sin embargo, es importante señalar que existen opiniones diversas respecto al funcionamiento de las organizaciones sociales en la localidad, percibiéndose en algunos casos que la participación es baja, que no hay coordinación y que los habitantes solo participan cuando ven que puede haber alguna ayuda o beneficio.

Yo creo que es falta de organización y comunicación con las organizaciones en general (...) acá funcionan mal, porque siempre se coloca junta de vecinos o clubes deportivos son 3 o 4 que están ahí y el resto si los citan no llegan y siempre son las mismas personas las que están ayudando y el resto nada (EMG2-D2).

Cabe agregar que existen algunas organizaciones en el ámbito productivo, las que se caracterizan por estar conformadas por mujeres. Estas organizaciones han surgido en el marco del Prodesal, y actualmente se identifican solo dos organizaciones con fines productivos. Una es la de las mujeres que trabajan con la producción de papa nativa y otra corresponde a productoras de ajo.

Este año estoy trabajando en ajo igual. Ahí tenemos una agrupación de 10 mujeres sembramos como 240 kilos de ajo (...) sembramos en la casa de una socia que pasó el terreno y ahí trabajamos. Trabajamos todas por igual; se cita a reunión tal día, se trabajan los ajos, vamos todas con el gualato, con botas a trabajar, y nos repartimos todas por igual (EMG3-D3).

Respecto a este tipo de organizaciones, se reconocen algunos cambios producto de nuevas orientaciones por parte de los funcionarios y programas de asistencia rural, los que de acuerdo a los entrevistados, apuntan a disolver las organizaciones productivas.

Había agrupaciones. Nosotros teníamos una agrupación que se llamaba Rayén, Agrupación de pequeños agricultores Rayén, pero el año pasado se eliminaron todas esas agrupaciones y se formó solo así no más, sin personalidad jurídica, sin nada. Se llegó a un convenio de que no existían más las agrupaciones (EMG2-D2).

En cuanto a las fechas reconocidas como importantes para la comunidad, y que son fechas de encuentro social, destacan ceremonias religiosas como la misa de Jesús Nazareno en marzo, la misa de la Candelaria en febrero y la celebración de la navidad a fines de diciembre.

Si bien, existe la percepción de que muchas costumbres se han perdido producto de los procesos de modernización, se señala que Detif es uno de los lugares donde se han mantenido las costumbres, las que, tal como se señaló anteriormente, se relacionan a festividades religiosas.

Acá se siguen haciendo todavía, pero en otros sectores yo creo que se está perdiendo. Acá se hacen las misas tradición que es el 24 – 25 de marzo que se llama la misa del Supremo, la del Nazareno y virgen de Lourdes, y la otra es el 25 y 26 de diciembre. El 25 es la misa del niño y la del 26 de la virgen María, hijas de María (EMG2-D2).

Al respecto es interesante mencionar lo arraigada que está la religión católica en la localidad de Detif, situación que es percibida también por el pastor de la iglesia evangélica, quien señala lo difícil que ha sido que la población local se convierta a la religión evangélica. Este fenómeno es llamativo ya que de acuerdo a diversos estudios (Guerrero, 1994; Foerster, 2005) el pentecostalismo ha entrado con fuerza en diversos espacios rurales del país. Aunque estos estudios se han realizado principalmente en contextos de comunidades indígenas, es interesante el punto que resalta Foerster (2005), quien plantea que el pentecostalismo y sus templos, entran como un espacio de apoyo y protección en aquellos lugares olvidados por el aparato público.

La iglesia evangélica en este sector ha tenido sus luchas, su crecimiento ha ido lentamente porque lamentablemente acá en Chiloé ha sido un lugar de muchas tradiciones, la iglesia católica ha plantado muchas tradiciones dentro de la gente y la gente está tomada tan fuerte de eso que le ha costado tener un cambio de mentalidad. Pero aun así hemos avanzado y acá en Detif hemos llegado a tener hasta 40 personas dentro de la iglesia (EHG3-D1).

Se observa que en el ámbito del capital social no se identifican transformaciones significativas, y que, por el contrario, existen elementos que sugieren continuidades más que procesos de cambio. Si bien, el fenómeno de la emigración se asocia al período de crisis de la salmonicultura, es importante señalar que antes que éstas se instalaran en las costas de la localidad, los hombres de Detif buscaban opciones laborales en Argentina, Punta Arenas o en actividades mineras en el norte de Chile, por lo que no puede ser considerado como un elemento “nuevo”, sino más bien, como una estrategia o práctica que se retoma en un contexto de crisis en el que actividades económicas rentables “emigran” del territorio.

### **Capital humano:**

Existe consenso dentro de los habitantes de Detif respecto a que los niveles educacionales de las actuales generaciones son mejores que las del pasado, situación que puede definirse como progresiva ya que se reconoce que por una parte los actuales adultos de la localidad accedieron a mejores niveles que sus padres, y a la vez, que los actuales estudiantes, acceden a niveles superiores de educación que sus padres. Por lo tanto, puede decirse que entre abuelos y nietos existe una diferencia significativa en términos de educación.

Las principales razones de esta situación no se relacionan directamente a una mejora en términos de intervenciones públicas en el plano de la educación, sino más bien a cambios que podemos definir como culturales referidos a, por una parte, el rol que tenían los niños en las labores domésticas, y por otra, al que tenían las mujeres en las familias y hogares de la localidad.

En cuanto a la primera, se señala que antiguamente los niños y niñas tenían que ayudar en actividades agrícolas familiares o bien, en el cuidado de sus hermanos para que sus padres pudieran trabajar, hecho que dificultaba su asistencia a establecimientos de educación formal.

Yo llegué hasta 2do básico, pero no supe ni leer. Dejé de estudiar porque mi mamá me decía: “quédate en la casa mijita que yo me voy a trabajar hoy día, que tengo que salir a ganar, qué vamos a comer mañana y yo tengo que saber trabajar”. Yo me tenía que quedar a cargo de la casa a los 11 años (EMG3-D3).

Sobre el segundo punto, referido a la situación de las mujeres, se señala que antiguamente había más machismo, y que por este motivo las mujeres no estudiaban, ya que su rol principal era dedicarse a labores domésticas:

Antes existía el machismo, que las mujeres no podían trabajar y tenían que dedicarse a la casa. Ahora no, ahora si hay trabajo, lo poco que hay, salen a trabajar los dos (...) o cuando tiene trabajo la mujer el hombre se queda a cuidar a los hijos y antes eso no existía (...) yo encuentro que en eso está mucho mejor (...) La mayoría de las niñas ahora ya todas estudiaron, sacaron su 4to medio (...) y con eso ya están trabajando (EMG3-D4).

Si bien, se reconocen estos cambios, es importante enfatizar en que la opción de dejar los estudios para trabajar se mantiene, lo que lleva a que gran parte de la población adulta de la localidad haya cursado hasta 8vo básico o enseñanza media incompleta.

Mis hijos ya tuvieron otra cosa, nunca alejé a mis chicos del estudio (...) fueron acá en Detif, después, el menor, quedó en un instituto y ahí quedó en 1ero medio. La hija llegó hasta 4to medio, en Ancud, y ya no quiso estudiar más nada, dijo que iba a trabajar no más (...) Mi hijo dejó de estudiar porque igual dijo que iba a trabajar (EMG3-D3).

Un elemento que es necesario destacar, en la medida que corresponde a una intervención pública en el ámbito educacional y que se percibe como significativa en términos de acceso a la educación, es el servicio de transporte que ofrece el municipio para que los estudiantes puedan asistir diariamente a las escuelas que existen dentro de la isla Lemuy. Por lo tanto, la mayor conectividad es un factor que incide directamente en la accesibilidad a la educación. Junto a esto, las aspiraciones de las actuales generaciones de estudiantes y también de los padres, quienes quieren que sus hijos tengan una vida mejor que la que ellos han tenido.

De cuando estudiaba yo y ahora, que mi hija estudia, es mejor (...) a ella la viene a buscar el furgón en la garita (...) antes nosotros salíamos de aquí, caminábamos todos los días 3 kilómetros para ir y volver en la tarde, nunca hubo un furgón para nosotros (EHG2-D8).

El mayor quiere terminar y entrar a la universidad, esas son las ideas que tiene, y ser alguien en la vida después (...) no se quiere ir a Chonchi porque ahí está el Instituto del Mar y no le gusta el mar, quiere otra cosa (EMG2-D2).

En el plano de las capacitaciones y de asesorías a los hogares rurales, cabe mencionar el apoyo de Prodesal, el que es percibido como una ayuda importante no solo en términos económicos sino que también en función del apoyo que entrega en asesoría para el desarrollo de la agricultura.

Estoy muy conforme con el programa Prodesal, porque si no sabes algo los técnicos te lo enseñan o tú consultas y ellos están dispuestos a decirles como se trabaja a las personas (...) yo creo que si no hubiese existido el Prodesal se hubiera quedado ahí no más la agricultura (EMG2-D2).

En este sentido, se advierte que gran parte de la actividad agrícola actual que se ha mantenido o recuperado después de la “crisis del salmón”, se debe a la intervención de programas del Estado, que en términos generales, han operado desde la lógica de mantener a los habitantes rurales en el campo evitando procesos de emigración hacia las ciudades, y en el último tiempo, desde el lente de la competitividad.

Se observa que los cambios identificados en el capital humano responden fundamentalmente a cambios culturales que han incidido en que niños y mujeres puedan acceder a la educación y dar continuidad a sus estudios básicos y en algunos casos superiores. Aunque también, es importante la posibilidad de contar con transporte que traslade a los estudiantes a sus lugares de estudio y de éstos a sus hogares, es decir, intervenciones públicas que buscan el aumento de la cobertura escolar.

### **Cotidianeidades territoriales y sus transformaciones (1980-2012)**

De acuerdo a lo expuesto, se advierte que desde la década de 1980 hasta el presente los modos de vida rural en la localidad de Detif han experimentado cambios percibidos como importantes por la población. Entre ellos, destaca la aparición de la industria acuícola en la provincia y particularmente en la misma costa de la isla Lemuy, precisamente porque implicó una reconversión económica y creciente desagrarización; y junto a ella transformaciones en las expectativas de la población, en los patrones de consumo y en una materialidad asociada a la noción de bienestar (por ejemplo viviendas y vestuario). Por lo tanto, cambios en las condiciones de vida, leídas como la superación de la extrema pobreza.

En otro plano, aunque en estrecha relación, es importante señalar las inversiones públicas en el territorio: electrificación rural, telecomunicaciones e infraestructura vial, especialmente. Hasta la década de 1980 la única vía de comunicación de la población de Detif con el resto de la provincia era marítima, y con la cabecera comunal a caballo o a pie, lo que, de acuerdo a la población, implicaba importantes esfuerzos, y por cierto, una movilidad limitada. Por lo tanto, se puede plantear que una transformación importante es la situación de aislamiento geográfico, y como resultado, una cotidianeidad que cambia de espacialidad, es decir, nuevos espacios se integran y comienzan a formar parte de las cotidianeidades territoriales.

Es interesante destacar que estas transformaciones, si bien se expresan en los distintos capitales como un proceso que motiva cambios en los modos de vida, además nos hablan de nuevas relaciones entre los habitantes de Detif y su entorno, y también entre la localidad y el mundo.

Sin embargo, existen elementos que dan cuenta de continuidades. Tradiciones y prácticas que se mantienen vigentes y que a juicio de los habitantes de Detif, convierten este espacio en uno de los pocos lugares de la provincia donde se siguen realizando ceremonias, festividades y prácticas



propias de la cultura chilota. Al respecto, es relevante mencionar la coexistencia de actividades económicas tradicionales como la pesca artesanal, la recolección de algas y mariscos, agricultura y ganadería de autoconsumo, por lo tanto, la permanencia de la economía de subsistencia mixta característica del archipiélago, la que, sin embargo, cobra relevancia como alternativa en un escenario de crisis, y la que además, no es percibida como una opción posible de mantener en el tiempo en función de las necesidades y expectativas de la población.

En este sentido, es posible plantear que la localidad de Detif se observa como un territorio en transición, susceptible, por una parte, a la reactivación de la salmonicultura y, por otra, a las importantes inversiones que se están realizando a la fecha en infraestructura vial. Esto último, no solo por las posibilidades que se abren en términos laborales (ir y venir de otros sectores durante el día), sino que también, por la inminente llegada de población foránea, tal como se ha observado en sectores aledaños a la localidad (San Agustín, por ejemplo) provistos de caminos en buen estado que posibilitan reducir los tiempos de viaje. Huillinco es un buen ejemplo de esto.

En este caso, siguiendo a Manuel Canales (2005), es posible establecer que Detif es el reflejo de aquella ruralidad que se define como una dinámica, como una realidad en transformación más que como una estructura estable. Por lo tanto, lo `nuevo´ en este caso, no debe entenderse como un nuevo estado, sino que como un proceso en el que lo viejo y lo nuevo se imbrican en el espacio.

#### 4. Localidad- Isla de Llingua

La localidad de Llingua es una de las islas menores de la provincia de Chiloé. Pertenece a la comuna de Quinchao y se ubica al noreste de la isla del mismo nombre.

De acuerdo al censo de 2002 los habitantes de la localidad son 397, registrándose un decrecimiento de la población entre los censos de 1982 y 2002, con una variación intercensal negativa de -16,5%. Sin embargo, en este mismo período, pese a no haber aumentado la población, sí lo ha hecho el número de viviendas. Respecto a la comuna de Quinchao, se observa que su población decreció entre los años mencionados, aunque al igual que en Llingua, el número de viviendas aumenta.

Tabla N° 3: Población de Llingua y variación intercensal.

Localidad/ Comuna	Censo 1982		Censo 1992		Censo 2002		Variación intercensal
	Población	Vivienda	Población	Vivienda	Población	Vivienda	
<b>Llingua</b>	476	92	435	115	397	138	-16,5
<b>Quinchao</b>	9.055	2001	9.088	2.145	8.976	2.562	-0.8

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1992 y 2002, INE.

Lo anterior, en términos espaciales se manifiesta en que el asentamiento no ha crecido, siendo prácticamente imperceptibles cambios en cuanto a viviendas o construcciones. De este modo, los principales cambios que se observan entre cada década son la instalación de jaulas para salmones que aparecen en la foto de 1995; y la desaparición de algunas jaulas en la foto de 2010, y la instalación de una nueva al Este de la isla (Ver Anexo A, Figuras 7, 8 y 9).

## Capital Natural:

En el ámbito del capital natural, las percepciones de la población de Llingua se asocian a un escenario de incertidumbre, atravesado fundamentalmente por la preocupación respecto a la observación de que las especies marinas *están desapareciendo*. Esta preocupación se relaciona directamente a la dimensión económica, ya que la pesca artesanal es y ha sido el rubro principal en la localidad.

Es interesante mencionar que al momento de reflexionar sobre las causas del fenómeno de escasez de especies marinas, surgen diversas explicaciones, bajo el prisma de que es difícil establecer la causa o una sola causa. Entre los factores asociados a este fenómeno se enuncia la intervención de las salmoneras en el ecosistema, caracterizada por el manejo inadecuado de residuos y también por el hecho mismo de haber introducido el salmón. El que es considerado como una especie depredadora.

Por una parte, era bueno porque había trabajo para el momento, pero después ya igual los mariscos se fueron desapareciendo (...) antes habían luches, antes de que llegaran las salmoneras, de todo (EMG2-L1).

Cuando llegaron las salmoneras empezó a desaparecer todo. Toda la mortalidad la botaban en el agua. Todo lo que se moría lo tiraban en Chequetén (...) el jurel y el róbalo ya no se ven, los salmones se comían a los otros. (TMG2-L3).

Sin embargo, tal como fue señalado, existe incertidumbre respecto a los diversos factores que inciden en la escasez de especies, y también se identifican factores naturales asociados al calentamiento de las aguas. Es interesante destacar que junto con percibirse la desaparición de ciertas especies, se advierte la presencia de especies que antes no se encontraban en las costas de la isla, ni en los sectores donde se acostumbra ir a pescar.

Está mala la pesca, se supone que este año debe ser por el clima, mucho calor o simplemente que ya está agotando recursos, quién sabe, porque en todas las zonas está igual (EMG1-L2).

Uno no puede saber muy bien qué pasa con la pesca, ahora están hablando del calor, del calentamiento de las aguas, que el pescado se va a donde el agua está más fría (...) ahora también se ven animales que antes no se veían, ballenas, tiburones, pez luna (EMG2-L3).

Por último, cabe mencionar la percepción de que las cuotas de pesca establecidas en el marco de la ley de pesca, también incidirían en la menor disponibilidad de recursos marinos en los hogares de la isla; esto, por las restricciones impuestas en términos de kilos de captura permitidos por año.

Harto se ha disminuido la pesca (...) cuando yo pescaba había mucha pesca, porque además era libre. El pescador artesanal pescaba los días que quería (...) y sacaba lo que quería, ahora es controlada, le dan cuota, tienen que tener legalmente inscrito (EMG2-L3).

Otros de los temas que se encuentran asociados al capital natural, y que también se enuncia como problema, es la contaminación producida por la basura domiciliar y la basura de las salmoneras en

las costas de Llingua. Al respecto se señala que, al no contar con vertedero, la gente se ve obligada a quemar su basura o bien, a tirarla al mar.

Yo mi basura la quemo porque no tenemos acá vertedero para botar la basura, y bueno, las personas que están más cerca del mar la tiran al mar no más (EMG2-L1).

[las salmoneras] sacan provecho pero no dejan nada bueno para la isla (...) podrían hacer ayuda para la isla pero no hicieron nada (...) dicen que aquí está la mejor producción (...) y queda todo contaminado, no tienen empresas de aseo que limpien y toda la playa está llena de plumavit, de plásticos (EMG3-L4).

Por lo tanto, se observa que no contar con un sistema de recolección y tratamiento de residuos sólidos domiciliarios e industriales tendría consecuencias directas tanto sobre las tierras como sobre el mar. Además de infecciones por roedores en sectores cercanos a los hogares.

Es interesante mencionar que en el caso de la isla de Llingua el estado actual del capital natural compromete la sobrevivencia de las familias de la isla, no solo en cuanto a la posibilidad de extraer cantidades importantes de especies para comercializar, sino que también en lo que respecta a la recolección y pesca de autoconsumo.

Por lo tanto, la crisis del salmón en este contexto, no solo implica una crisis en cuanto a la merma en la oferta de empleos, sino que, además, implica una crisis ambiental que impide que los hogares puedan recurrir al capital natural para hacer frente al “shock”.

### **Capital económico:**

La principal actividad económica en la localidad es la pesca artesanal, la que además es reconocida como una actividad que caracteriza a la isla de Llingua. En este sentido, se puede plantear que además de ser una actividad productiva, la pesca artesanal en la localidad de Llingua determina modos de vida particulares y genera sistemas de pertenencia y de autoidentificación (McGoodwin, 2002).

La pesca artesanal en Llingua, es una actividad que se desarrolla fundamentalmente en época estival, puesto que en invierno las condiciones climáticas impiden que las lanchas puedan salir periódicamente a altamar.

Se pesca más en el verano porque en el invierno que está malo tampoco pueden salir a trabajar, pero igual en general es como todo el año, hay un mes que es agosto que no se pesca (EMG1-L2).

Actualmente se reconocen una serie de dificultades asociadas a este rubro, principalmente vinculadas a la escasez de especies y a las restricciones impuestas en el marco de la ley de pesca, las que han implicado en algunos casos, que los pescadores tengan que buscar nuevos rubros económicos. Aunque es importante aclarar que esto no significa que haya un abandono definitivo de la actividad.

Respecto al tema de las cuotas, es interesante la percepción de que es un sistema que beneficia a la pesca industrial en detrimento de la pesca artesanal, estableciéndose las dificultades que enfrenta la pesca artesanal para competir con la industrial. A la vez, en la cita a continuación, se observan las relaciones de solidaridad que se generan entre pescadores artesanales, aunque muchas veces las acciones de éstos afectan directamente la actividad de otros pescadores artesanales.

Cuando se hizo lo de la cuota [década de 1990] se inscribió Pedro, Juan y Diego, taxistas, carabineros, todos pescaban, porque sabían que a futuro se iba a venir el famoso negocio de los derechos de pesca para capturar (...) pero nosotros tenemos a pescadores que no lo usan pero no queremos sacarlos a ellos, porque ellos lo necesitan como ingreso (...) Lo que nosotros queremos es sacar al industrial porque el industrial es el que nos está matando, nos está tapando los mercados de la merluza austral. Porque ellos pueden pescar el mes de completo (THG2-L5)

La comercialización de los peces se realiza en altamar, directamente en los sectores donde los pescadores van a pescar. Los intermediarios se dirigen hacia estos lugares buscando peces lo más frescos posibles. Éstos a su vez venden la mercadería a empresas, de acuerdo a la población, internacionales.

El pescado que saca mi marido lo compran las empresas, hay proveedores y ellos lo venden a las empresas (...) lo compran donde ellos están pescando. Sale el pescado del mar, ellos lo limpian bien y los proveedores vienen con lanchas con hielo y esas cosas, y se los llevan a las empresas y parece que lo mandan para España (EMG2-L1).

Es importante señalar que también se desarrollan actividades agropecuarias, principalmente para el autoconsumo de los hogares. Esta actividad se reconoce como una actividad más ligada a las mujeres, y es concebida como parte de las actividades que tienen las dueñas de casa.

Soy dueña de casa y hago de todo lo que se haga acá, agricultura y artesanía también (...) lo agrícola está como dentro de las actividades de ser dueña de casa (...) siembro papas, habas, arvejas, hortalizas. Invernadero también tengo (EMG1-L2).

Todos sembramos pero para el consumo. Son pocas las personas que siembran para vender (...) los que venden, venden aquí mismo no más (...) las hortalizas, esas si las venden en Achao, hay personas que venden allá, pero las papas no, que salgan a vender así lejos no (EMG2-L3).

Tal como se observa en la última cita, se identifica una disminución en la comercialización de la papa, lo que se asocia a los precios del mercado, y específicamente a que los precios de las papas locales no tienen cómo competir con los precios de las papas que llegan de “afuera”, situación que como se señaló, también es identificada por los funcionarios del Prodesal.

Antiguamente sí se vendía papa, y en otras islas acostumbran todavía, donde tienen hartas tierras entregan hartas papas. Pero igual es malo porque el precio es muy bajo (...) Hay un caballero acá que siembra para vender pero nadie la compra porque lo vende muy caro y la gente prefiere comprar en Achao porque llega harta papa (EMG1-L2).

La posibilidad de poder producir parte de los alimentos que se consumen durante el año es valorada positivamente y considerada como parte de los ingresos del hogar, en la perspectiva de que sí, por

ejemplo, vivieran en la ciudad tendrían que comprar esos alimentos, lo que subiría considerablemente el gasto mensual de las familias.

Me gusta trabajar la tierra, sembrar mis papas, mis lechugas, tener invernadero y eso yo no lo compro (...) pienso yo que yo me hago mi sueldo con mi trabajo porque esas cosas no tengo que estarlas comprando, porque yo si estuviera en el pueblo y no pudiera trabajar, y tendría que comprar todo eso (EMG2-L1).

De acuerdo a los entrevistados, la agricultura nunca ha sido la actividad predominante en la isla, así como tampoco la ganadería, principalmente por el tamaño de los predios. Según la población de Llingua los terrenos son pequeños por lo que no es posible tener explotaciones agropecuarias rentables.

Acá la agricultura nunca ha sido la actividad principal porque las tierras son muy limitadas, hay poca tierra, hay muchas personas que tienen un pedacito de tierra donde está su casa no más y nada más (EMG1-L2).

Las limitaciones impuestas por el minifundio, no solo en Llingua, sino que en gran parte de la provincia de Chiloé, como advierten los funcionarios del Prodesal, junto con la posibilidad de acceder a recursos marinos, determinaron un sistema de economía mixta en que las actividades de la tierra y del mar se combinan en la estrategia de los hogares de Llingua.

Sin embargo, se reconoce que antiguamente la actividad agrícola tenía una relevancia mayor que en la actualidad, en el sentido de que se sembraban extensiones más grandes de terreno y también porque se comercializaban algunos de los productos que cosechaban. Al respecto, entre los cambios percibidos destaca la desaparición de los cultivos de trigo en la década de 1980, aspecto atribuido a una serie de factores que podemos clasificar como culturales.

Ahora ya casi nadie planta trigo (...) por la fuente de trabajo, porque no hay personas para el trabajo, más que nada es por eso. Y la gente por comodidad también porque antes uno el trigo lo hacía harina (...) ahora usted va a Achao compra la harina para el pan (EMG3-L6).

Un punto interesante para destacar de la cita es que se visualiza como factor de cambio la carencia de mano de obra para trabajar las tierras, lo que da cuenta de que los jóvenes de la isla no están participando en las labores domésticas de producción, o bien como mano de obra agrícola en la localidad. Por lo tanto, existe un correlato entre lo observado por los funcionarios del Prodesal y las observaciones que realizan los habitantes de Llingua respecto al interés de las generaciones actuales por desarrollar actividades agropecuarias. De este modo, uno de los procesos de cambio que se advierte es el desplazamiento del sistema de economía mixta, y en este caso, una especialización hacia el rubro pesca.

Todo el mundo ahora quiere trabajar en el mar, ganar plata no más, y nadie quiere sembrar. Muchos jóvenes se van a trabajar (...) se ha perdido la agricultura (EMG3-L6).

Por otro lado, durante el año se realizan actividades de recolección de mariscos y algas, principalmente pelillo y luga; así como también artesanía en fibra vegetal. Esta última, realizada por

las mujeres, también es una de las actividades que caracteriza a la isla. Actualmente, y a partir de un proyecto de Servicio País, algunas de las artesanas están agrupadas en una sociedad comercial, a través de la cual realizan trabajos a pedido, siendo la Fundación Artesanías de Chile el principal comprador. Cabe señalar que anteriormente, en el tiempo de la dictadura militar, las artesanas vendían su artesanía a Cema Chile, presidida en esos años por Lucía Hiriart.

Nos hacen pedidos de Santiago, un pedido mensual, pero sacamos como 15 o 18 mil pesos cada una, no es tanto (...) la Fundación Artesanías de Chile, que es del gobierno, nos hace pedidos (EMG1-L2).

Por otro lado, beneficiadas por un proyecto Fosis, lograron adquirir un local comercial en Achao, situación que en la actualidad no es valorado positivamente, principalmente por la ubicación de éste y por el tiempo que requiere vender, lo que se asocia a costos importantes en el ámbito de las actividades domésticas.

Sacamos un local en proyecto FOSIS. Pero igual ya no hay mucho interés de parte de las demás socias porque (...) nuestro local está bastante alejado de ahí, no pasa mucha gente (...) y no se puede estar todo el día tampoco (...) nadie se puede quedar en Achao porque todas tienen su casa, su familia (EMG1-L2).

Es importante agregar que en el período del boom de la salmonicultura, algunas familias se vincularon a esta actividad, aunque es interesante que no necesariamente en términos de mano de obra asalariada, sino que principalmente prestando servicio de alojamiento o pensión. En este sentido, las mujeres de la localidad fueron las que se vincularon a dicha industria, mientras que los hombres se mantuvieron dedicados al rubro de la pesca artesanal, señalándose que en esos años, la pesca era una actividad muy rentable.

Yo di pensión hartos años a los trabajadores de las salmoneras, hace unos 8 años atrás (...) cuando estuvo bueno, se ganó plata, pero cuando vino la cuestión del ISA ahí se acabó, y después buscaban pensión pero nos decían que teníamos que rebajarlo el precio. El año 2006 estuvo bueno (...) pero hace 3 años atrás ya no (EMG2-L3)

Actualmente, algunas personas siguen trabajando en las salmoneras emplazadas en las costas de Llingua, en labores de seguridad, transporte y de servicio de alimentación. Sin embargo, algunas de estas actividades no son valoradas positivamente ya que los sueldos que ofrecen no cumplen las expectativas de algunas personas de la localidad, reflexión que surge a partir de lo que se puede, o más bien, se podía ganar en un año en el rubro de la pesca artesanal.

El sueldo de un obrero era como el mínimo que pagaban (...) mi marido no trabajó en eso porque en esos años la pesca también era muy buena, de repente una pesca de una marea que se le llama aquí y entregaban mil, dos mil kilos y bien pagados, a mil pesos el kilo (...) se hacían como 2 millones, pero eso ya hace muchos años (...) y después de a poco se fue agotando el recurso. Si antes que sacaban de mil a dos mil kilos en una marea, ahora no se poh, sacan 300 kilos a lo más (EMG1-L2).

Los tiempos de buena pesca habrían sido en la década de 1990, y se asocian fundamentalmente a la captura de merluza, especie que tenía un alto valor en el mercado. Además, es importante señalar que en esta época la pesca era libre, por lo que no existían restricciones en los kilos de captura.

Asociado a esta época de bonanza, está la adquisición de lanchas a motor, ya que anteriormente los pescadores salían a pescar en botes a remo y vela.

La pesca estuvo buena el '95, yo me acuerdo que ahí estuvo demasiado buena, porque el kilo de merluza le pagaban 2 mil pesos. Cómo habrá sido la abundancia que se les caían los fajos de plata al mar (...) El negocio bueno fue la merluza (...) además era la pesca libre (...) y ahí todos hicieron sus botes, en esos años. La mayoría de la gente que se dedica a eso tiene sus lanchas (EMG2-L7).

Por lo tanto, se advierte un cambio tecnológico en la pesca artesanal en este período, el que no tiene que ver con intervenciones públicas ni privadas, sino que fundamentalmente con los recursos generados por la extracción de merluza. Esta especie, es una de las especies que habría desaparecido producto de la introducción del salmón.

Otro punto relevante respecto a este cambio tecnológico, es que se asocia a procesos de desarrollo humano, en el sentido de que se relaciona con la superación de los niveles de pobreza extrema en la isla, aunque también, se reconoce que implicó una pérdida de la organización entre los pescadores. En este sentido, es un cambio que se vincula también a una creciente individualización.

Antes había más pobreza. La gente se dedicaba a la pesca pero era a remo (...) También había menos información (...) En mi época se hacía pan, pero el pan tenía que durar unos dos días. No habían tantas opciones para comprar, cosas que uno puede encontrar más baratas hoy día como salchichas, longanizas (TMG2-L1).

Aquí funcionaba la cooperativa de pescadores y habían proyectos para que los pescadores tuvieran motores para poder navegar, ahí empezó a ser más accesible (...) de a poquito fueron teniendo sus motores cada pescador artesanal. Pero qué pasó, que no nos dimos cuenta y descuidamos la organización, cada uno salía para su lado (THG2-L5).

Otro de los rubros que ha cobrado fuerza en la actualidad corresponde al ámbito de los servicios municipales, fundamentalmente en labores de transporte marítimo de funcionarios municipales ligados a la Corporación de Salud y Educación, y también, transporte de niños y niñas de las islas que están internos en escuelas en Achao y que regresan los fines de semana a sus hogares. Cabe agregar que estos trabajos no son estables.

Mi marido trabaja con sus lanchas, presta servicios a la municipalidad, a la Corporación, servicios de transporte (...) pero no es que trabaje de lunes a viernes, es cuando lo llaman (EMG2-L3).

Respecto al ámbito de las intervenciones públicas en materia de desarrollo productivo, al igual que en los demás sectores rurales de la provincia, existen iniciativas impulsadas por el Prodesal, tales como producción de papa nativa, ajo, construcción de infraestructura como invernaderos, cercos, bodegas, etc. Éstas se han impulsado en la lógica de apoyar actividades de autoconsumo, y solo una persona vende una parte de su producción de hortalizas en la feria de Achao. Estos proyectos cuentan con una importante participación, fundamentalmente de mujeres, y son considerados como un buen sistema de apoyo a la agricultura de subsistencia, y también como una instancia de trabajo colectivo que posibilita encuentros sociales.



Estoy en Prodesal y tenemos una siembra de ajo (...) el año pasado sembramos papas y sabe que nos fue súper bien. Para mí es un relajo y me sirve mucho porque nos juntábamos con las mujeres, conversamos y trabajando ahí sin darse cuenta una, pasa el día, feliz de la vida (EMG2-L1).

La actividad turística hasta la fecha no se ha desarrollado, aunque existen personas interesadas en poder postular a proyectos para construir fogones chilotes y recibir turistas. Uno de los problemas que se identifica es la basura domiciliaria en la medida que afecta el paisaje.

Entre enero y febrero ocasionalmente llegan turistas a la isla a ver la iglesia de la localidad y las artesanías en fibra vegetal, sin embargo, van por el rato, ya que en la isla no hay hospedajes ni restaurantes. De todos modos, es una de las islas reconocidas a nivel provincial por sus atractivos, lo que conjugado con su relativa cercanía con Achao (30 minutos aproximadamente en época estival), la convierte en una de las islas menores de la comuna de Quinchao más visitadas por turistas.

Las transformaciones más importantes en el capital económico se relacionan estrechamente a transformaciones en el capital natural, producto no solo del deterioro observado en cuando a la cantidad de especies, sino que también por las leyes establecidas que han tendido a restringir la pesca artesanal mediante el sistema de cuotas de pesca. En este sentido, se observan limitaciones tanto en función del stock de recursos como en el acceso a éstos.

Sin embargo, también es interesante el proceso de especialización en el rubro pesca y la consecuente pérdida de actividades agrícolas de autoconsumo. Por lo tanto, el desplazamiento del sistema mixto como estrategia económica en los hogares de Llingua, lo que se atribuye fundamentalmente a la poca rentabilidad del rubro y a que los jóvenes no están interesados en mantener explotaciones agropecuarias.

### **Capital físico:**

Uno de los elementos significativos respecto al capital físico presente en la localidad es la percepción de que no ha habido cambios importantes en las condiciones de vida en la isla de Llingua, principalmente por la constatación de que los servicios básicos siguen siendo precarios, en el sentido de que no hay un cambio significativo en el acceso a éstos.

El tema de los servicios básicos acá no ha mejorado nada de nada. El que puede tener un generador de luz, el que lo puede mantener con bencina o con petróleo, lo tiene, pero horas restringidas no más (...) Acá no hay ni luz ni agua potable (...) y el que puede tener internet tiene, el que no, no. Hay mucha escasez acá, hay mucha gente que tiene baño pozo negro, no todos tenemos baño adentro de nuestras casas (EMG2-L1).

Tal como se observa en la cita, la isla no cuenta con servicio de electricidad proveniente de red pública, agua potable, ni alcantarillado. Es interesante destacar que en el caso de la energía eléctrica, una de las carencias más sentidas en la comunidad, algunas familias tienen generadores particulares y otras se han organizado en un comité de electrificación y tienen un generador común. Sin

embargo, pese a contar con este medio, dependen de las fluctuaciones del precio del petróleo, señalándose que cuando el combustible sube de precio, no pueden hacerlo andar.

[el generador] Se está ocupando casi dos o tres litros por noche y en el mes puede imaginarse cuánto sale. Yo cuando estoy sola con los chicos me acuesto temprano. Este tiempo del verano casi no enciendo generador, no más que cuando hay pescadito en el freezer (EMG2-L1).

En este sentido, se observa una sensación de abandono por parte del Estado y de las autoridades locales, expresándose que el acceso a servicios depende de las posibilidades y de las trayectorias personales. Al respecto, uno de los vínculos establecidos para explicar dicha situación corresponde al “peso político” de la isla, fundamentado en el número de votantes de la misma.

Mi marido siempre lo está picando [al alcalde] para que nos manden máquinas y no pasa nada. Yo pienso que igual puede ser que sea política, porque como la isla es tan chiquita aquí no hay tantos votos (EMG2-L1).

Sin embargo, es importante mencionar que se reconocen mejoras en el plano de las condiciones materiales de vida, asociadas, como se planteó anteriormente, a esfuerzos personales, en algunos casos, ligados a una época de bonanza económica asociada fundamentalmente a la pesca artesanal. En este ámbito, se identifica construcción o arreglos de las viviendas y la adquisición de cocinas a gas.

Antes la gente en las casas tenían fogón, un hoyo con el fuego, pero ahora la gente ha comprado sus generadores, ha arreglado sus casas, ha hecho casas, sus cocinas a gas, cosas que antes uno no tenía. La mayoría de la gente acá se arregló con las salmoneras (EMG2-3) (...) y también por la pesca, empezamos gracias a la pesca porque era buena (EMG2-L7).

Asimismo, es importante mencionar cambios en el ámbito de los medios de transporte, asociados a la posibilidad de adquirir lanchas propias a motor, ya que antes de la década de 1990 la mayoría de las embarcaciones era a remo o vela.

Antes mi papá iba a la cordillera a puro remo, ahora la gente que sale a remar de aquí a Achao y ¡se le encallan las manos! (EMG2-L1).

Cuando tenemos que ir a Achao ocupamos nuestra lancha (...) de repente vamos una o dos veces en el mes, en el verano se viaja más, en el invierno no tanto (EMG1-L2).

Aun cuando se valora el hecho de poder tener medios de transporte propios, se reconoce la dificultad de no contar con transporte público para movilizarse, aludiendo principalmente a la exclusión respecto a las actividades que organiza el municipio y a los costos que implica contratar una lancha para hacer un viaje especial, porque no todos cuentan con lanchas propias, o a los costos en combustible asociados a usar lanchas propias.

Cuando hay algo en Achao, el día de la madre, del niño, nunca se acuerdan de la gente de la isla, no ponen lanchas para que la gente de las islas pueda ir (EMG2-L1).

No hay recorrido, así que uno se va con las lanchas que salgan (...) salen en la mañana y regresan al medio día (...) un viaje especial sale entre 15 y 20 mil pesos (EMG2-L3).

Acá es todo más caro, porque uno tiene que transportarse para comprar sus víveres (...) hay que gastar mucho para moverse (EMG2-L7).

Uno de los “adelantos” en materia de capital físico y que corresponde a intervenciones públicas, es la construcción de rampas, tanto en Achao como en Llingua a principios de la década de 2000, lo que ha facilitado el embarque de pasajeros y también la carga o descarga de diversos insumos que se llevan o traen desde Achao.

A la vez, es importante mencionar que en términos de infraestructura de transporte, los habitantes de Llingua reconocen como positivo el arreglo del camino que conecta Achao con la ciudad de Castro, ya que previo a esto debían dirigirse en sus lanchas hasta Dalcahue para ahí tomar un bus hacia Castro, mientras que en el presente, viajan hasta Achao donde encuentran buses cada 15 minutos hacia la ciudad de Castro.

En definitiva, es posible plantear que el capital físico presente en la localidad y en los hogares de la misma, aparece como un ítem asociado a una serie de dificultades, las que muchas veces son leídas como abandono político.

Esta situación se mantiene en gran parte de las islas menores de la provincia, las que por una cuestión geográfica, no han podido ser provistas por parte del Estado de servicios básicos como electricidad principalmente, que es uno de los servicios con los que cuenta la población rural del resto de la provincia.

Sin embargo, una diferencia es que la población ya no se percibe en completo aislamiento, lo que tiene que ver con que en la actualidad cuentan con medios de transporte propios para movilizarse, reconociendo además como importantes las inversiones públicas en transporte terrestre que se han hecho, por ejemplo, entre Dalcahue y Castro y entre Achao y Castro. Por lo tanto, se consideran beneficiarios indirectos de los arreglos en infraestructura vial entre las principales ciudades de Chiloé central.

### **Capital social:**

Un elemento relevante en cuanto al capital social presente en la isla de Llingua es que la mayoría de sus habitantes reconocen ser parientes, situación que implica que existan lazos primarios entre las personas y a la vez, que existan instancias de encuentro social y de coordinación que trascienden el ámbito de las organizaciones comunitarias.

Lo anterior, se vuelve todavía más relevante, al considerar que en la localidad no existe una Junta de Vecinos que permita canalizar las demandas y las necesidades de la población. De acuerdo a los

habitantes de la isla, la junta de vecinos hace muchos años dejó de funcionar. Sin embargo, actualmente existen otras organizaciones relevantes:

Acá existe la de artesanías, que estamos nosotras (...) después está el club deportivo (...) el sindicato de pescadores, y está la iglesia también (...) los sindicatos están unidos en la federación (...) igual había un grupo de indígenas, pero se desarmó, se fueron a Achao (EMG3-L6).

Respecto a los sindicatos de pescadores, unidos en la Federación de Pescadores Chiloé Unido, es importante señalar que cumplen un rol que trasciende el ámbito productivo, ya que a través de éstos, por ejemplo, se consiguen proyectos de capacitación para personas de la isla, aspecto que da cuenta de que la pesca artesanal no es solo una actividad productiva, sino que en torno a ella se generan sistemas sociales particulares, y que en este sentido, los líderes de los sindicatos y de la Federación cumplen un rol comunitario importante.

Otra de las organizaciones relevantes es la agrupación de artesanías La Ballena Dormida, la que actualmente tiene 16 socias. Esta agrupación cuenta con un espacio que antiguamente era la sede social de la localidad, en el que venden la artesanía a turistas que eventualmente llegan a la isla en época estival. Además cuentan con un local de venta en Achao, aunque declaran que la principal venta que hacen es por pedidos de la Fundación Artesanía de Chile.

Es interesante agregar el proceso de constitución de una comunidad indígena, hecho que se asocia a intervenciones del municipio a comienzos de la década del 2000. Actualmente la comunidad sigue vigente, sin embargo se reconoce un decaimiento en términos de la organización, atribuido a que gran parte de los miembros postuló a vivienda en Achao y emigraron de la isla. Aunque esta emigración tiene características particulares ya que los emigrantes mantienen sus predios y algunos siembran en ellos para no tener que comprar las hortalizas que consumen.

La comunidad indígena sigue vigente, solo que estamos decaídos no más (...) hace como 8 o 9 años que constituimos la comunidad. La vinieron a formar de la municipalidad (EMG3-L6).

Hubo una comunidad indígena que ya no está vigente. Dejó de estar vigente porque la gente se fue de acá, se fueron a Achao (...) vinieron a buscar a la gente para que se constituyera porque eran hartos beneficios (...) la mayoría en Achao son pescadores, vienen a sembrar porque en Achao tendrían que estarlo comprando (EMG2-L3).

Al respecto, un punto relevante es el fenómeno de emigración de población hacia Achao o Dalcahue, asociado a la mayor oferta de oportunidades laborales en estos lugares, el que, en algunos casos, no es una emigración definitiva en la medida que los terrenos se mantienen con producción agrícola para abastecer el consumo familiar en la ciudad.

Se está yendo la gente, entre este año y el año pasado se fue mucha gente. Hubo un tema que sacaron una población nueva y hubo mucha gente que postuló de aquí y se fueron, están en Achao ahora (...) pero nadie ha vendido esas tierras, están sus casas (...) algunos vienen a sembrar y después vienen a sacar su siembra (EMG1-L2).

En cuanto a las causas de la emigración enunciadas por los habitantes de Llingua, además de las ya mencionadas, existe la percepción de que algunas personas se fueron de la isla por el cierre de las

salmoneras, no solo por una cuestión de acceso a fuentes laborales, sino que también por un cambio en las expectativas de la población referidas a una, tal vez, mayor estabilidad.

Ya la gente se está yendo de las islas, ya se acostumbró como más a la ociosidad, a trabajar en las salmoneras, llegaba el mes, recibían su sueldo y ya no les gusta trabajar la tierra y acá ya hay hartas casas abandonadas ya (EMG2-L1).

Mucha gente se va a Dalcahue porque hay más oportunidades laborales (...) en Dalcahue siguen las pesqueras, entonces hay harto trabajo (EMG1-L2).

También es importante decir que existe la percepción de que actualmente hay menos población en la isla por el mayor acceso a métodos de control de natalidad, lo que explicaría el envejecimiento de la población.

Por último, aun cuando se identifican lazos primarios dentro de la comunidad, se reconocen cambios en las relaciones sociales que se dan al interior de la misma, estableciéndose una diferencia entre las generaciones antiguas y las actuales. Estos cambios tendrían que ver con la pérdida de actividades cotidianas de encuentro y de costumbres, tal como se observa en el siguiente relato:

Cada uno vive en su mundo. Antiguamente yo me acuerdo mi papá tal día decía “hoy día vamos a ir a tal parte a pasear”, íbamos a pasear a estar un rato, ahora eso ya no se hace, por ejemplo, yo con mi vecina no estamos ni ahí, nos llevamos bien y todo pero de ir y pasear como antiguamente se hacía eso, ya no se hace (...) la generación de ahora ya no está ni ahí (EMG3-L6).

Es importante destacar que esta percepción hace referencia a una cotidianeidad que ha cambiado, a instancias de encuentro familiar cotidiano que se han perdido, de acuerdo a esta entrevistada, por los *procesos de modernización*, los que se expresan en el acceso a artefactos de la modernidad que han debilitado las relaciones familiares, situación que es percibida como negativa, aunque también se reconoce como elemento positivo, ya que estos artefactos implican mayores *comodidades*.

Ha cambiado porque la gente quiere modernizarse. Si ahora me dijeran “qué vida es mejor”, yo diría que de cierta forma la de ahora, porque hay más comodidades, pero me gustaría, que por mantener los antepasados me gustaría la vida de atrás. Por ejemplo, ahora en la noche si no está la tele no se sienta en la mesa (...) Antiguamente, cuando cerraba la noche mi papá prendía el mechero, que ojala haya sido vela era mechero y “ya vengan para acá, les voy a contar la historia, les voy a contar un cuento”, esas cosas y eso hace falta. Jugábamos naípe. Ahora quién hace eso, nadie, ahora está la computadora y están ahí, eso no me gusta a mí (EMG3-L6).

Sin embargo, existen fechas religiosas y costumbres reconocidas como importantes en la localidad, las que reforzarían los lazos entre los habitantes de la isla, y que corresponden a costumbres *antiguas*, algunas de ellas propias de la isla, y otras, propias de la provincia. Es interesante destacar la lógica de reciprocidad que permanece y se actualiza en éstas, posibilitando la producción y reproducción de relaciones sociales importantes en la comunidad, tal como lo señala Mauss en su *Ensayo sobre el don* (primera edición en Francés en 1925) analizando los sistemas de intercambio en una serie islas y aldeas de la Polinesia, Oceanía, India y América del Norte.

Acá se hace el yoco. Nosotros hacemos todos los años. Siempre dejamos un chanco de 2 años, por ejemplo este año que sea un lechón chiquitito lo crecemos todo el año y se hace chicharrones, la rosca, las prietas, la cazuela, nosotros por lo menos todos los años lo hacemos o cada dos años, porque el chanco se demora dos años para que esté grande (...) Uno da la “platada”, va a dejar el plato con chicharrones al vecino, porque el año anterior él te dio, así que uno le va a devolver con roscas, con chicharrones, con pedacitos de asado (EMG2-L1).

Se observa que en la isla de Llingua se mantienen vigentes lazos sociales que trascienden el ámbito de lo organizacional formal. Sin embargo, se identifican ciertas organizaciones productivas, como los sindicatos de pescadores, que en este caso adoptan un rol que va más allá de lo productivo, lo que tal vez explicaría que no esté vigente la Junta de Vecinos.

Aunque se reconocen transformaciones en las relaciones sociales al interior de la comunidad o bien, al interior de las familias, que dan cuenta de una cotidianeidad en transformación y que son atribuidos a un mayor acceso a tecnologías de la comunicación e información, se mantienen vigentes fiestas o ritos que buscan actualizar las relaciones y fortalecer los lazos de reciprocidad entre sus habitantes. Esto permite concluir que el capital social en Llingua es un activo que se visualiza como un tejido estable de cooperación y apoyo.

### **Capital humano:**

Tal como ocurre en otros sectores rurales de la provincia, la escuela de la localidad ofrece enseñanza hasta 6to básico, por lo que deben continuar sus estudios en Achao u otra ciudad, lo que en el caso de Llingua, dada la dificultad del transporte marítimo en invierno principalmente, implica que los estudiantes deban asistir a establecimientos educacionales que ofrezcan la opción de internado. De este modo, se trasladan de domingo a viernes a dichos establecimientos y los fines de semana vuelven a sus casas. Actualmente la mayoría de los niños termina la enseñanza media o llega a la categoría de enseñanza media incompleta, situación que se asocia al servicio de transporte que la municipalidad ofrece para los niños y niñas de las islas menores.

No todos los niños siguen estudiando (...) eso sí que ha mejorado la cosa porque les han puesto lancha los viernes y domingo, y el internado es casi gratis (...) los que son de acá se vienen todos los fines de semana (EMG2-L3).

Sin embargo, de acuerdo a la población, no es común que los jóvenes de la localidad continúen la educación superior, principalmente porque los jóvenes optarían por trabajar y también porque algunas niñas se embarazan y regresan a la isla a criar a sus hijos.

Le dijimos que diera la prueba para que entrara a la universidad y dijo que no porque era muy joven y no iba a ser responsable con sus estudios (...) dijo que mejor se ponía a trabajar y que después veía si seguía estudiando. Pero después las pegas estuvieron buenas acá y se compró una lancha (EMG2-L1).

Estuve acá hasta 6to básico y después me fui a Achao a terminar la enseñanza básica y de ahí me casé y ahora estoy acá (...) no terminé la media porque después me quedé embarazada y me casé (EMG1-L2).

Sin embargo, los padres valoran la posibilidad de que los hijos accedan a la educación superior, ya

que consideran que es la única forma de que puedan surgir en la vida y tener una vida mejor que la que tuvieron ellos.

Mi sueño más grande que tengo que mi hija algún día sea profesional porque ojala que todo lo que no pudimos ser, ella lo sea. Nosotros siempre le hemos dicho que le vamos a dar estudio porque esa es la mejor herencia que le podemos dejar (EMG2-L1).

En el ámbito de las capacitaciones, se observa una presencia importante de programas y proyectos de capacitación. Entre ellos, programas de nivelación para que la población pueda completar la enseñanza básica y la enseñanza media, cursos de repostería y de comidas típicas huilliches, entre otros.

Por otro lado, las asesorías e intervenciones del Prodesal para mejorar aspectos de la producción. En este tipo de proyectos participan principalmente las mujeres de la localidad y se han enfocado en la producción de hortalizas en invernadero. Cabe destacar que se generó un proyecto para la producción de papa nativa, sin embargo, no se mantuvo en el tiempo:

He participado en la papa nativa, he participado en la siembra de trigo, en el ajo, en la betarraga que a una le dan las cosas y tiene que trabajarlas, la zanahoria y esas cosas (...) [la papa nativa] dio resultado, pero ya no seguimos con eso porque es una temporada que ellos no más lo hacen, después lo van hacer en otro lado (...) no seguí porque ocupa mucho espacio, y una tiene poco terreno entonces no da como para tener 5, 6, 7 papas de distintas variedades, por el almacenamiento y todo. No hay bodegas grandes (EMG3-L6).

Si bien la mayor parte de los usuarios del Programa son mujeres, es importante señalar que son mujeres que cuentan con títulos de dominio saneados, no necesariamente a nombre de la mujer usuaria, sino que también puede ser a nombre del marido. En este sentido, se identifica un cambio en la orientación del programa, señalándose que en años anteriores se privilegiaba ayudar a las personas con menos recursos. Ante la pregunta de quiénes son los que participan principalmente en el Prodesal, se señala:

Son las mujeres que tienen terreno a su nombre. Porque eso a última hora, estaban buscando eso. Como que primero esas cosas no la buscaban, como que le daban prioridad a las personas que tenían menos recursos pero como que ahora está distinta la cosa, que tiene que tener un título de terreno y tiene que tener terreno donde uno trabaje (EMG2-L1).

Por lo tanto, en la localidad de Llingua el apoyo de Prodesal se orienta principalmente al autoconsumo y a mujeres, quienes, como se señaló, consideran la actividad agrícola como parte de las actividades de las dueñas de casa.

Uno de los principales factores de cambio en cuanto al capital humano, es la intervención pública en términos de accesibilidad, lo que facilitaría que los estudiantes den continuidad a sus estudios primarios.

Otro de los temas importantes es el valor que se le da actualmente a la educación de los hijos, con la esperanza de que ésta les proporcione mejores condiciones de vida, en relación a las generaciones anteriores. Por lo tanto, un cambio relevante es que se deja de considerar a la población en edad

escolar como mano de obra fundamental para la subsistencia de la familia, privilegiando que éstos tengan algún nivel de especialización en liceos técnicos o un título universitario.

Es posible plantear que el valor que le otorgan los actuales padres a la educación completa de sus hijos, esté influido por la intervención pública, orientada a entregar una experiencia educacional a aquellos padres que no terminaron sus estudios básicos, y junto a ello, por el imaginario de que la educación garantizaría mejores condiciones de vida.

### **Cotidaneidades territoriales y sus transformaciones (1980-2012)**

En el caso de la localidad de Llingua, si bien se identifican transformaciones en los modos de vida rural de las familias de la localidad entre la década de 1980 y el presente, se observan permanencias y continuidades en las formas de habitar y dar sentido al espacio local. En este sentido, es posible plantear que la pesca artesanal, en tanto quehacer socioproductivo (Gajardo y Ther, 2011) principal, ha configurado modos de vivir y de habitar particulares; y en la medida que esta actividad sigue siendo el rubro predominante en la isla, es posible reconocer cierta estabilidad en los usos y sentidos atribuidos al espacio local.

Sin embargo, con esto no se está planteando que desde la década de 1980 este sistema social ha permanecido estático en el tiempo. Como se observó, los habitantes de Llingua reconocen transformaciones en los distintos capitales o activos que van dando cuenta de cambios en la cotidianeidad territorial.

Entre estos cambios, es relevante destacar la situación de sobreexplotación de los recursos marinos y también las restricciones de captura impuestas por la ley de pesca, las que han configurado un escenario de competencia desigual entre los pescadores artesanales y la pesca industrial y de incertidumbre en cuanto a la disponibilidad y el acceso a recursos naturales, que en este caso son percibidos como fundamentales para la reproducción social de la comunidad. Sin embargo, estos cambios no solo remiten a la subsistencia, sino que también a nuevas relaciones que se han establecido entre la comunidad y el Estado, entre la comunidad y el sector privado, y también al interior de la comunidad, demandando un tipo de organización particular en función de un nuevo escenario de producción.

Por otro lado, se observa entre la década de 1980 y el presente, el paso de un sistema económico mixto determinado por el trabajo de la tierra y en el mar, hacia uno cada vez más especializado, en el que las actividades agrícolas han perdido relevancia dentro de las estrategias de subsistencia de los hogares de la isla. A la vez, es importante señalar el surgimiento de nuevas opciones laborales producto de instalación de las salmoneras en las costas de la isla, especialmente en el sector de los servicios (alimentación y hospedaje), y de trabajos ofrecidos por la municipalidad. Por lo tanto, un proceso de diversificación económica, siendo relevante destacar que en este caso no se observa un fenómeno masivo de reconversión de pescadores artesanales a trabajadores asalariados en las faenas de la industria acuícola. Lo anterior, no solo da cuenta de un proceso incipiente de diversificación



en el ámbito rural, sino que también de cambios en los patrones de consumo, expectativas de la población y en los modos de vida.

En cuanto a la situación de aislamiento geográfico, categoría que ha sido uno de los pivotes de las Estrategias de Desarrollo Regional, especialmente en el contexto de las islas menores, es interesante destacar el hecho de que independientemente de que no se observen transformaciones importantes en la conectividad en el espacio local inmediato, de todos modos se perciben cambios en esta dimensión como resultado de las mejoras viales y de comunicación en general en el territorio provincial, dando cuenta de la interrelación e interacción entre los distintos espacios locales de Chiloé central, y que, por lo tanto, los modos de vida rural en Llingua se configuran de acuerdo a una espacialidad que no se restringe al espacio local. A la vez, los avances tecnológicos relacionados a los medios de transporte de los habitantes de Llingua, así como la posibilidad de adquirir medios de transporte propios, han incrementado estos vínculos.

En este sentido, se advierte que los habitantes de Llingua, forman parte de redes de relaciones, no solo entre la localidad y las ciudades intermedias y centros urbanos mayores de la provincia, sino que también de redes que vinculan de una u otra manera el espacio local con el espacio global.

Si consideramos los planteamientos de la nueva ruralidad que enfatizan en la idea de que los diversos espacios locales rurales actuales forman parte de redes globales, y donde, entonces, lo nuevo, son estas nuevas relaciones entre lo local y lo global, al paso que van metamorfoseando los modos de vida rural (Amtmann y Blanco (2001); Canales (2006), Llambí y Pérez (2007)), podríamos afirmar que los habitantes de Llingua no han estado al margen de este proceso de modernización capitalista experimentado en la provincia desde hace 30 años.

Sin embargo, si analizamos este proceso de transformación a la luz de las observaciones realizadas en Huillínco y en Detif, notamos que tanto la velocidad como la intensidad de los cambios son distintas. Lo que implica que si asumimos la noción de nueva ruralidad, debemos necesariamente aceptar que dicha categoría nos habla de una multiplicidad de situaciones distintas de cambio.

La accesibilidad es uno de los factores determinantes en que el cambio en Llingua se observe más lento y menos radical en relación al caso de Huillínco. No solo por la posibilidad de realizar actividades cotidianas en otros lugares durante el día, sino que también porque este factor no ha dado paso a la llegada de población foránea a la isla, lo que configura un escenario en el que el tejido social de la comunidad se articula en función de relaciones de parentesco, manteniéndose pautas o patrones culturales particulares.

## 6. Conclusiones

### 6.1 Modos de vida rural y sus transformaciones

Aun cuando en los distintos espacios rurales examinados en esta investigación se han dado procesos históricos similares a partir de la década de 1980, se observa que cohabitan en el territorio provincial distintos modos de vida rural. Distintos, en tanto diversas maneras de usar y habitar los espacios rurales, y por lo tanto, diversas representaciones sociales y sentidos atribuidos al espacio local-rural.

Esta heterogeneidad observada, que imposibilita actualmente hablar de 'una' ruralidad en Chiloé central, constituye una transformación territorial en esta escala entre la década de 1980 y el presente. A partir de los relatos y memorias de los habitantes rurales de las distintas localidades, se advierte que en la década de 1980 existía una ruralidad más homogénea expresada en formas de habitar y de apropiación del territorio compartidas en estos tres lugares: quehaceres socioproductivos y estrategias de subsistencia, relación trabajo – residencia, situación de aislamiento, la reciprocidad en la base de las relaciones de la comunidad, y también una materialidad cultural que es asociada a condiciones de vida particulares. Por lo tanto, en esta escala, lo 'nuevo' de la ruralidad es que está compuesta por diversas ruralidades, que han seguido trayectorias distintas en el transcurso de las tres últimas décadas.

Este proceso de complejización de la ruralidad chilota se relaciona a las diversas respuestas sociales que han surgido ante procesos de transformación en el territorio. Respuestas que están determinadas por historias particulares y también por el alcance de intervenciones tanto públicas como privadas en los distintos espacios locales.

Uno de los factores que incide en este proceso es la distancia entre estas tres localidades y centros urbanos mayores, ya que a mayor cercanía las localidades cuentan con una mayor cantidad de servicios básicos y mayores posibilidades de diversificarse en términos económicos, tal como se observa en Huillinco. De este modo, a mayor cercanía surgen nuevos usos del espacio rural, tanto por las posibilidades de movilidad durante el día, como por la llegada de población foránea, ya que los sectores rurales próximos empiezan a ser atractivos en tanto espacios residenciales para la población urbana de la provincia, y también para personas de otras regiones del país en busca de lugares de veraneo, siendo posible agregar que si bien esto se observó directamente en Huillinco, también sucede en otros lugares de la provincia próximos, como en los sectores cercanos a Detif que cuentan con caminos en buen estado. Por lo tanto, a mayor cercanía también se observa una complejización del tejido social al interior de las comunidades, producto de la llegada de nuevos habitantes, y también producto de los diversos intereses sobre el territorio local que responden a las nuevas y múltiples formas de habitar el espacio local.

Ahora bien, es importante señalar que en el transcurso de las tres últimas décadas, los habitantes de las tres localidades analizadas perciben transformaciones en cuanto a la condición de aislamiento geográfico, proceso en el que influye tanto la construcción y pavimentación de caminos, como el

aumento de recorridos de transporte público, las telecomunicaciones y en el caso de Llingua particularmente, la adquisición de medios de transporte propios con mejores niveles de tecnología que en el pasado, lo que ha incrementado la movilidad de los habitantes de la isla. Por lo tanto, aunque con distintas intensidades, en estos tres espacios rurales se observa un incremento de los vínculos urbano-rurales.

Ahora bien, es interesante señalar que la variable de la proximidad, si bien podemos relacionarla directamente a procesos de interacción e interdependencia entre el ámbito urbano y rural, que finalmente llevan a un desdibujamiento de las fronteras de esta dicotomía, también podemos vincularla a procesos de intercambio entre lo local y lo global. En definitiva a una imbricación de espacios y de tiempos que emergen en las cotidianidades territoriales. Desde esta perspectiva, notamos que las tres localidades estudiadas forman parte de nuevas relaciones y dinámicas territoriales.

Esta situación resulta más evidente en el período de instalación y consolidación de la industria acuícola en el territorio local, en el que las familias de Huillinco, Detif y Llingua se vincularon directa o indirectamente a la actividad, dándose procesos de reconversión económica en el que las actividades agropecuarias pierden centralidad dentro de las estrategias de subsistencia de los hogares rurales. En el presente, producto de la crisis sanitaria de la industria, si bien estos vínculos han perdido relevancia y presencia en el habitar rural, de todos modos han dejado una huella en los territorios locales expresada en las expectativas de la población, permeando el presente y cómo se plantean el futuro.

Lo anterior implica que las actuales ruralidades chilotas no se configuran a partir de una condición de autonomía, tal como plantea Bengoa (2003). Como se observó, las prácticas diarias locales tienen otra espacialidad, lo que en el caso de Huillinco resulta más evidente. Sin embargo, esta nueva espacialidad no solo remite a una mayor proximidad o cercanía física, sino que también a la presencia de nuevos actores en los espacios locales, que en este caso instalan el espacio global en el ámbito local.

A partir del análisis espacial realizado, notamos que en estas tres localidades la industria acuícola pasó a formar parte del paisaje local, siendo una de las principales transformaciones en esta escala de análisis. Por lo tanto, se evidencia la presencia no solo de infraestructura industrial, sino que también nuevos actores que comienzan a formar parte de los modos de vida rural.

En este sentido, entonces, es posible plantear que los cambios culturales, económicos, sociales y ambientales experimentados a nivel provincial en las últimas tres décadas, motivados fundamentalmente por el proceso de globalización y la consolidación de la tendencia neoliberal en Chile, ligado en este territorio a la introducción de la industria salmonera y mitilícola, también se expresan a través de nuevas realidades rurales, en tanto, nuevas formas de habitar los espacios rurales. Lo que nos demuestra que los espacios rurales no están al margen de lo que podríamos llamar la “modernidad”, sin que esto signifique la muerte de los modos de vida rural.

Como se observó, lo 'nuevo' y lo 'viejo' cohabitan en los modos de vida rural. En este caso, lo nuevo no implica un reemplazo de todo lo 'viejo', sino que un proceso de transformación y de adaptación a nuevas dinámicas territoriales, en el que lo propio se articula con los nuevos escenarios. También es interesante mencionar que las prácticas tradicionales en estos casos han sido retomadas luego de la crisis de la salmonicultura, lo que da cuenta de que lo propio reaparece para hacer frente al 'shock'. Por lo tanto, aun cuando se observan procesos de diversificación, la agricultura de subsistencia sigue siendo valorada como estrategia dentro de los hogares rurales como una posibilidad de reducir los costos mensuales de las familias.

Por lo tanto, un elemento que define las actuales ruralidades chilotas es que forman parte de dinámicas territoriales provinciales e incluso globales, por cierto cambiantes, lo que nos permite visualizar la ruralidad chilota como un movimiento o como un acontecer, más que como una estructura estable, en el que lo viejo y lo nuevo se combinan de diversas maneras. Tal como señala Canales, las comunidades rurales analizadas no están "ancladas en el pasado, ni encerradas en un lugar" (Canales, 2006: 5), sin embargo, a partir de ese pasado y de sus lugares miran el futuro.

Lo anterior desafía los enfoques hasta ahora utilizados e interpela los imaginarios sobre la ruralidad y principalmente sobre el futuro de estos territorios. Como señala Gómez (2002) y también el Informe de Desarrollo Humano en Chile Rural (2008), las transformaciones en el mundo rural han sido interpretadas en términos unidireccionales, bajo el supuesto de que la ruralidad desaparece en la medida que llega la modernidad. Sin embargo, los procesos de transformación territorial bajo procesos de modernización capitalista son más complejos, existen diversas respuestas, distintas velocidades, por lo que los cambios no tienen una sola lectura. En definitiva, son transformaciones que tienen en la base sociedades, espacios e historias particulares.

## **6.2 ¿Son nuevas las ruralidades chilotas?**

En términos conceptuales es complejo plantear una postura dentro de la discusión sobre qué denominación es la más apropiada para definir las transformaciones de la ruralidad, o bien, si es conveniente dejar atrás el término 'rural'.

Esta dificultad ha sido reconocida dentro de los debates académicos actuales de la sociología, antropología y geografía rural principalmente, disciplinas que han recurrido a una serie de conceptos para dar cuenta de los procesos de transformación de la ruralidad, no solo en América latina, sino que también en Europa. Una de las conclusiones que surge ante este debate es que, por una parte, existen diversas y múltiples realidades rurales, dependiendo de espacios, historias y sociedades particulares, y por otra, que los procesos de cambio son tan dinámicos, que no se ha consolidado una estructura estable en la ruralidad, lo que dificulta teorizar respecto a un 'nuevo' estado.

Si consideramos que lo nuevo de las ruralidades chilotas tiene que ver con que los espacios rurales forman parte de dinámicas locales/globales, y con nuevas formas de habitar el espacio local, es indiscutible que, aunque con distintas características, los modos de vida rural en las tres localidades

han experimentado transformaciones. Por lo tanto, si acuñamos la noción de `nueva` ruralidad en función del planteamiento general que da cuenta de nuevos escenarios en los que se insertan los modos de vida rural, caracterizados por la modernización capitalista, podríamos afirmar que en Chiloé central existen nuevas ruralidades.

Ahora bien, si nos detenemos en los elementos más puntuales de la nueva ruralidad propuestos por Kay (2009), precisamente con el propósito de esclarecer el concepto y delimitar su aplicabilidad, observamos que solo algunos de estos elementos sirven como referencia para caracterizar las transformaciones en los modos de vida rural, mientras que otros, en este contexto, corresponden a una vieja ruralidad:

- *Creciente diversificación producto del giro de actividades fuera de la granja.*

En los tres sectores se observa como característica del capital económico procesos de diversificación y de desagrarización, no solo como resultado de la inserción de la mano de obra rural en el rubro acuícola ni por la prestación de servicios a la actividad, sino que también por problemas en la producción agrícola que han ido configurando un escenario productivo poco atractivo para los habitantes rurales.

Por otro lado, particularmente en el caso de Huillínco, la posibilidad de realizar actividades laborales o productivas en otros sectores de la provincia durante el día, también incide en este proceso. Por lo tanto, se observa que en los diferentes casos, distintos factores, expresados a través de los diversos activos considerados en el análisis, inciden en una creciente diversificación de las actividades económicas.

- *La flexibilización laboral y feminización del trabajo rural.*

La flexibilización laboral en este caso no tiene que ver precisamente con los agronegocios globalizados, sino que con las relaciones laborales establecidas con las salmoneras y las industrias de choritos, que funciona principalmente con trabajos temporales. En este sentido se observa que las condiciones laborales del rubro acuícola se configuran desde una lógica de producción capitalista en las que los trabajadores han perdido derechos y garantías. De acuerdo a un informe preparado por la Fundación Terram (Pinto et al., 2005) la industria acuícola en la región de Los Lagos debe su crecimiento a las bajas remuneraciones pagadas a los trabajadores y a los crecientes niveles de subcontratación dando paso a una precarización del empleo y flexibilización laboral. Por lo tanto, considerando que los habitantes rurales de las tres localidades, hombres y mujeres, han participado o participan en este sistema de producción, podemos concluir que efectivamente se ha dado un proceso de flexibilización laboral.

En cuanto a la feminización del trabajo rural, se advierte que en el contexto chilote, producto de las emigraciones laborales de los hombres hacia los trabajos en la Patagonia chilena y argentina o hacia el norte del país en actividades mineras, las mujeres tradicionalmente han quedado a cargo de las actividades del predio, aspecto reconocido tanto por los habitantes como por funcionarios del

Prodesal. Por lo tanto, si entendemos la feminización del trabajo rural como la feminización del trabajo agrícola, en este caso no es posible relacionar esta característica como propia de una nueva ruralidad.

Ahora bien, si consideramos que la feminización del trabajo se relaciona con las temporeras de la agroindustria, podríamos relacionar este hecho a los trabajos temporales de la industria acuícola. Sin embargo, como se señaló, tanto hombres como mujeres se han vinculado a la industria acuícola.

En este sentido, se observa que esta característica el autor la articula en función de territorios en los que se han instalado los agronegocios globalizados, particularmente relacionados a la producción industrial de frutas, lo que dificulta su aplicación en el contexto chilote.

- *Aumento de las interacciones entre el ámbito rural y urbano.*

Como observamos en los tres casos, los vínculos entre estos dos ámbitos se han incrementado: habitantes de Huillinco que realizan actividades en sectores urbanos durante el día, habitantes de Llingua que residen en Achao pero que mantienen sus predios con cultivos para el sustento familiar, las artesanas establecidas con un local comercial en Achao, habitantes de Detif que se dirigen a Castro o Chonchi para hacer las compras o hacia la feria de Castro para vender lana o ajos. En definitiva, una serie de vínculos que no solo se establecen desde lo rural hacia lo urbano, sino que también desde lo urbano hacia lo rural.

De acuerdo al autor estas interacciones tienen que ver con varios aspectos: por una parte con el capital físico, puntualmente, la infraestructura de transporte que hace más expedita la relación, no solo desde lo rural hacia lo urbano, sino que también, desde lo urbano hacia lo rural. En este punto, el caso de Huillinco refleja dicha situación, la que se hace evidente a partir del desvanecimiento de la relación entre trabajo y residencia.

Sin embargo, este incremento de los vínculos entre ambos ámbitos, el autor también los relaciona a prácticas de trabajo urbano en las zonas rurales producto de los procesos de industrialización en los sectores rurales, al crecimiento del turismo rural y a la penetración de las telecomunicaciones en estos sectores, lo que daría paso a patrones culturales cada vez más similares entre lo urbano y lo rural.

De este modo, tal como fue planteado, en los tres casos se observa un incremento de estas interacciones, donde ha jugado un rol importante la conectividad y también las telecomunicaciones.

- *Migración internacional y remesas.*

De acuerdo al autor la crisis ocupacional de los pobres, acrecentada por el endeudamiento y la globalización neoliberal, habría dado paso a procesos de emigración internacional, la que si bien, sería un fenómeno de larga data, se habría incrementado dramáticamente en las últimas décadas.

Sin embargo, en el contexto chilote la migración internacional puede ser analizada como una característica de una vieja ruralidad, particularmente por las emigraciones de chilotes a los trabajos en las estancias y frigoríficos producto del desarrollo ganadero de la Patagonia argentina (Lausic, 2005).

Actualmente, las migraciones rurales tendrían otras características, predominando la migración intercomunal (Gobantes, 2011), lo que tendría que ver con la reconversión productiva de la provincia de Chiloé hacia una economía de exportación de salmónidos, que convierte a la región de los Lagos y particularmente a la provincia de Chiloé en un lugar atractivo en términos laborales.

A la luz de estos antecedentes, se observa que aunque el término nueva ruralidad enfatiza en una disociación entre lo rural y lo agrario, sigue siendo pensado en contextos predominantemente agrícolas, donde se han instalado agroindustrias, lo que dificulta en algunos aspectos su aplicabilidad en el contexto chilote, donde si bien, se producen los mismos macro-procesos a través de la industria acuícola, se presentan particularidades.

De este modo, se observa que no todo lo nuevo de las ruralidades latinoamericanas corresponde a lo nuevo en la provincia de Chiloé, siendo importante agregar que además lo nuevo no se da de igual manera en las tres localidades. Asimismo, en el contexto chilote lo nuevo se articula con lo viejo, dando paso a configuraciones que responden a características sociales, espaciales e históricas particulares.

Por lo tanto, se observa que la nueva ruralidad es útil en tanto concepto analítico en la medida que da cuenta de procesos de cambio en el ámbito rural, sin necesariamente aceptar que estos cambios son el fin de la ruralidad. Sin embargo, es un concepto que debe ser examinado caso a caso.

De acuerdo a Bengoa (2003) el hecho de que estos cambios no se den de manera homogénea ni definitiva en los territorios rurales, implicaría que no es preciso el desplazamiento conceptual, agregando que en el mundo rural persisten los viejos problemas de la pobreza, exclusión, entre otros.

Sin embargo, no acuñar el adjetivo de “nueva” o no plantear una redefinición en el enfoque tiene repercusiones directas sobre los territorios rurales y sus habitantes. En definitiva, sobre las políticas públicas y programas que se diseñan para dichos territorios.

De este modo, las ruralidades chilotas, ni completamente nuevas ni completamente viejas precisan de un nuevo enfoque. Una mirada que parta del territorio y de las dinámicas que en el que se articulan.

Llambí y Pérez (2007), a partir de una reflexión crítica de los fundamentos teóricos y epistemológicos de la sociología rural, plantean que es preciso sustituir la dicotomía urbano-rural por un enfoque territorial centrado en los procesos de cambio que tienen lugar a diferentes escalas. Por lo tanto, proponen el tránsito de lo rural hacia lo local, y desde ahí analizar las interacciones entre lo local, lo nacional y lo global.

En los casos analizados, esta propuesta permite comprender mejor los procesos de transformación, principalmente porque las definiciones que mantienen la dicotomía en la base no dan cuenta de cómo se reproducen los modos de vida y no da respuesta a la complejidad en los procesos de transformación territorial. El hecho de que las ruralidades chilotas no estén al margen de los cambios ocurridos a nivel provincial, justifica la adopción de un enfoque territorial que trascienda la dicotomía urbano-rural, permitiendo analizar los modos de vida de acuerdo a sus particularidades sociales, espaciales e históricas, y en función de las dinámicas territoriales de las que forman parte.

### **6.3 Territorios normados y territorios vividos: desarrollo rural y las tensiones en el acontecer territorial**

Una de las grandes transformaciones en el ámbito de la noción de territorio normado, es decir, el territorio y las transformaciones territoriales planificadas dentro del período estudiado, es el tránsito de una noción de ruralidad asociada a lo productivo, donde el pequeño productor rural aparece como un actor relevante en cuanto “foco” de los objetivos de desarrollo, hacia lo rural como un espacio post-productivo en el que el desarrollo rural se basa en la integración de estos espacios y en fomentar los valores que la ruralidad aporta a la sociedad global. Por lo tanto, se observa la adopción de un modelo post-productivista en el que el turismo surge como el pivote del desarrollo, especialmente para la provincia de Chiloé, donde, entonces, el desarrollo rural es pensado desde la identidad, la cultura, la justicia social y el medio ambiente.

En este proceso, es importante destacar la “crisis del salmón” en el contexto del desarrollo regional, puesto que en la última Estrategia de Desarrollo Regional, se identifica la necesidad de “abrir” las opciones de desarrollo, observándose la reaparición de objetivos asociados al desarrollo agropecuario, ya no desde el lente de la agricultura de subsistencia, sino que desde el prisma de la competitividad, vinculada a generar marcas territoriales que diferencien los productos regionales en mercados nacionales e internacionales, como por ejemplo la papa nativa, la oveja criolla y el caballo chilote, lo que se articula con el desarrollo turístico que se busca promover. En este sentido, se observa que entre la década de 1980 hasta el presente los habitantes rurales pasaron del mandato de la racionalidad y eficiencia, al de la reconversión y de la competitividad.

Esta transformación en el discurso del desarrollo regional, ha sido identificada en la investigación realizada por el PNUD (2008) en el marco de la elaboración del Informe de Desarrollo Humano en Chile Rural, planteándose que en Chile se ha desarticulado “la trama social de la pequeña agricultura y su correlato de protección, clientelismo, promoción y fomento institucional, normalmente patrocinado desde el Estado. El cambio los pone a la intemperie. Para los pequeños agricultores, el nuevo mundo de los agronegocios globalizados pareciera ser tanto una obligación como un obstáculo infranqueable. Ellos viven en una contradicción: ya no pueden ser lo que se les pedía que fueran –productores eficientes para un mercado interno protegido– ni pueden llegar a ser lo que ahora se les exige que sean –productores competitivos en los mercados globales–” (Canales, 2006: 35).



Tal como se observó, el mandato de la competitividad en el ámbito rural de la provincia de Chiloé, más que ser una promesa es un obstáculo, puesto que tal como observaron los distintos funcionarios de Programa de Desarrollo Agrícola Local entrevistados, existen una serie de limitaciones para que los pequeños productores agrícolas de la provincia puedan insertarse a mercados tanto nacionales como internacionales. Algunas de estas limitantes identificadas por agentes de desarrollo rural, han sido también enunciadas en los documentos que hemos revisado en esta investigación. Entre ellos destacan el minifundio como forma generalizada de tenencia de la tierra; irregularidad en los títulos de propiedad, lo que es un obstáculo para que los productores puedan iniciar actividades comerciales, así como también, para que puedan acceder a créditos y subsidios que apoyen actividades productivas innovadoras y competitivas, entre los principales.

Del mismo modo, existirían elementos socio-culturales no considerados al momento de planificar el desarrollo de esta 'nueva' ruralidad, entre las que destacan las expectativas y aspiraciones de la población rural, como por ejemplo el hecho de que los habitantes rurales mayores no perciban sus campos como un negocio, negándose a emprender proyectos que son más riesgosos, o de las generaciones actuales, quienes optan por trabajos que les permitan cierta estabilidad y salario mes a mes.

Por lo tanto, los discursos del desarrollo reflejan que los cambios planificados no se han pensado de acuerdo a particularidades territoriales, así como tampoco a las expectativas de la población. De este modo, las transformaciones en los discursos del desarrollo rural en la Región de Los Lagos, muestran que el cambio no ha sido formulado de acuerdo a aspiraciones colectivas ni a historias particulares, sino que de acuerdo a los impulsos de los mercados y del paradigma de la economía (Canales, 2005).

De este modo, las transformaciones identificadas en los discursos del desarrollo rural desde una mirada territorial, a la luz de los modos de vida rural y también de la experiencia concreta de los agentes de desarrollo rural en el territorio provincial, nos plantean una serie de tensiones en los procesos de transformación territorial. Tensiones que son el resultado de procesos de desarrollo que operan desde el lente de corregir y redireccionar cotidianidades territoriales o modos de vida, leídas como anormalidades (Ther, 2012).

Lo anterior se refleja en que el gobierno regional ha emprendido un tránsito conceptual hacia una nueva ruralidad, sin embargo, en los distintos espacios locales no es posible afirmar que se haya dado de manera homogénea ni definitiva una nueva ruralidad.

Por otro lado, se observa que no hay una institucionalidad adecuada para llevar adelante tales transformaciones, ni una coordinación entre el gobierno regional y los programas sectoriales. Lo anterior se expresa en que Indap a través del Prodesal transfiere recursos a los municipios que se traspasan con la lógica de apoyar lo que ya existe, por lo tanto, no fomenta nuevos emprendimientos, es decir, un productor de papas que nunca ha tenido ovejas, no puede a través del Prodesal postular a un proyecto para adquisición de ovejas, por ejemplo.

Por otro lado, se advierte el centralismo que opera en la definición del Programa, principalmente expresado en los tiempos definidos para la ejecución de los proyectos, el que no considera las características geográficas de la región, ni de la provincia de Chiloé.

Desde la óptica de la comunidad el Prodesal es un programa valorado, ya que apoya las actividades de subsistencia, lo que permite a los usuarios asegurar parte de los alimentos que se consumen en el hogar, sin embargo, la redefinición del Programa tiene contemplado hacer un “corte” y volcarse hacia lo productivo, por lo que gran parte de los usuarios del programa dejarán de contar con dichos recursos (considerando que la mayoría de los usuarios está en la categoría de autoconsumo).

Por lo tanto, se observa que los habitantes rurales han sido excluidos sistemáticamente de la formulación de los procesos de desarrollo, tanto territorial como sectorial. Lo que se debe a que los procesos de desarrollo no surgen desde los modos de vida locales.

A la vez, se observa que este proceso de invisibilización de los actores rurales se relaciona al debilitamiento de las organizaciones de los habitantes rurales, y a que, en su reemplazo no se ha articulado un actor social en el ámbito rural que manifieste las expectativas de los éstos en estos procesos de cambio. De acuerdo a los relatos de los habitantes rurales, antiguamente existían organizaciones productivas y cooperativas, las que actualmente se han disuelto. Esta situación tiene un correlato con la información proporcionada por los funcionarios del Prodesal, quienes señalaron que en un comienzo el Programa funcionaba fomentando las organizaciones productivas, mientras que actualmente trabajan de manera familiar, producto de la conflictividad que implicaba el trabajo colectivo.

De este modo, se observa que el habitante rural perdió sus organizaciones y que no hay una voz colectiva que represente los intereses existentes en el ámbito rural. Si bien se observa que las comunidades indígenas, los pescadores artesanales y los nuevos vecinos a través de organizaciones de corte ambiental, están vigentes y buscan dar respuesta a sus intereses y expectativas, el habitante rural no tiene un proyecto colectivo en tanto habitante rural.

#### **6.4 Consideraciones finales**

Los procesos de transformación territorial en el ámbito rural desafían tanto los viejos como los nuevos enfoques utilizados para clasificar dichos procesos de cambio. Ni la vieja ni la nueva ruralidad, en tanto formas de pensar las transformaciones dan respuesta a los modos de vida rural actuales en los tres casos analizados. Por lo tanto, una aproximación desde lo local, considerando las dinámicas territoriales y los tiempos que en ellas se imbrican, enriquece la comprensión de los procesos de transformación del territorio, y justifica la propuesta de un enfoque que se centre en el territorio considerando las relaciones que se establecen entre lo local, lo nacional y lo global, más allá de lo urbano-rural, que en el contexto actual se nos presentan como dos definiciones que contienen una multiplicidad de realidades que no se configuran a partir de límites fijos.

En este sentido, la aproximación a partir de los modos de vida o de las cotidianidades territoriales actuales ofrece posibilidades importantes no solo para el ámbito académico, sino que también para las estrategias de desarrollo y planificación territorial. A partir de los modos de vida es posible visualizar posibilidades de sustentabilidad para los territorios locales, considerando formas de habitar y los diversos activos o capitales presentes en los territorios locales, y las interacciones entre estos modos de vida y los macroniveles.

Los estudios urbanos han avanzado en la línea de reconocer que lo urbano contiene múltiples realidades que se expresan a través de modos de vida y formas de habitar que van produciendo el espacio (Lindón, 1999, 2002; Hiernaux y Lindón, 2002). La ruralidad actual, del mismo modo se ha complejizado (Gómez, 2002) por lo que es preciso abordar su estudio desde las distintas formas de habitar que cohabitan en los espacios rurales, en definitiva, abrir una posibilidad de indagación que permita reconocer estas múltiples realidades locales.

## Bibliografía

- Aliste, E. (2010). Territorio y Ciencias Sociales: Trayectorias Espaciales y Ambientales en Debate. En Enrique Aliste y Anahí Urquiza (Comp.) Medio Ambiente y Sociedad: Conceptos, Metodologías y Experiencias desde las Ciencias Sociales y Humanas (pp. 55-73). Editorial RIL, Santiago de Chile.
- Amtmann, C. y Blanco, G. (2001). Efectos de la Salmonicultura en las Economías Campesinas de la Región de Los Lagos, Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, N° 5, pp. 93-106.
- Armesto, X. (2005). Notas teóricas en torno al concepto de postproductivismo agrario. En *Investigaciones Geográficas* N° 36. Universidad de Alicante. pp. 137 – 156.
- Armijo Z. G. y Caviedes B., H. (1997). Vicisitudes y cambios en el mundo rural chileno. La última modernización agraria ¿La gran solución de fin de siglo? *Anales de la Universidad de Chile*, Sexta Serie, N°5, pp. 13-29.
- Arnold, M y Osorio, F. (1998). Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas. En *Cinta moebio* 3. pp. 40 – 49.
- Ávila, H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. En *Revista de Estudios Agrarios*, N° 41. pp. 93 – 123.
- Austin, J. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona, Paidós.
- Barrera, A. (2005). Modernidad y subjetividad en la nueva ruralidad. En *Chile Rural, un desafío para el Desarrollo Humano*. Temas de Desarrollo Humano Sustentable N° 12. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. pp. 9-11.
- Barton, J. (1997). ¿Revolución azul? El impacto regional de la acuicultura del salmón en Chile. *EURE* 23(68), pp. 57-76.
- Bengoa, J. (2003). 25 años de estudios rurales. *Sociologías*, Porto Alegre, año 5, n° 10, pp. 36-98.
- Bermejo, L., Lobillo, J., y Molina, C. (2003). Aportes del DRP (Diagnóstico Rural Participativo) a las metodologías participativas y aplicación a la gestión de los recursos naturales en la Gomera. En Encina, J., Ávila, M., Fernández, M., y Rosa, M. (coords.) *Praxis participativas desde el medio rural*. Editorial IEPALA. pp. 71-88.
- Bretón, V. (2005). Los paradigmas de la `nueva´ ruralidad a debate: el proyecto de desarrollo de los pueblos indígenas y negros del Ecuador. *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 78. pp. 7-30.
- Bustos, B. (2012). Brote del virus ISA: crisis ambiental y capacidad de la institucionalidad ambiental para manejar el conflicto. *EURE* 38(115), pp. 219-245.
- Canales, M. (2006). La nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos. En *Chile Rural, un desafío para el Desarrollo Humano*. Temas de Desarrollo Humano Sustentable N° 12. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. pp. 33-39.
- Capel, H. (1975). La definición de lo urbano. *Estudios Geográficos*, n° 138-139 (n° especial de "Homenaje al Profesor Manuel de Terán"). pp. 265-301.
- Centro de Educación y Tecnología (2011). Actualización Línea de Base Chiloé: Proyecto GCP/GLO/212/GFF: “Conservación y Gestión Adaptativa de los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM)”. Disponible en [www.chilopatrimonioagricola.cl](http://www.chilopatrimonioagricola.cl)
- Díaz, A. (2010). Transformaciones territoriales: los imaginarios del desarrollo territorial en Concepción – Talcahuano (1960-2010). Tesis para obtener el grado de Magíster en Análisis Sistémico aplicado a la Sociedad. Universidad de Chile.
- Dillehay, T (1990). *Araucanía: presente y pasado*. Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile.
- Dirven, M. et al., (2011). *Hacia una nueva definición de lo rural con fines estadísticos en América Latina*. Publicaciones Cepal.
- Dirven, M. (2003). Algunos datos y reflexiones en torno al rejuvenecimiento de la población de los territorios rurales. Seminario Internacional virtual Juventud Rural en el cono sur. El Estado de las investigaciones y los desafíos. Disponible en [www.fidamerica.org](http://www.fidamerica.org)
- DFID, (1999). Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles. Disponible en [www.community.eldis.org](http://www.community.eldis.org)
- Durston, J. (1998). Juventud y desarrollo rural: marco conceptual y contextual. Serie Políticas Sociales, 28, Cepal. Disponible en [www.eclac.org](http://www.eclac.org)

- Ellis, F. (1999). Rural livelihood diversity in developing countries: evidence and policy implications. En *Natural Resource perspectives*, N° 40. Disponible en [www.odi.org.uk](http://www.odi.org.uk)
- Entrena, F. (2005). Difusión urbana y cambio social en los territorios rurales. Un estudio de casos en la provincia de Granada. En *Revista de Estudios Regionales* N° 77, I.S.S.N.: 0213-7585. pp. 179-203
- Fernández, E. (2008). La sociedad rural y la nueva ruralidad. En *El campo uruguayo. Una mirada desde la sociología rural*. Chiappe, M., Carámbula, M., y Fernández, E (coords.). Facultad de Agronomía (ed.). Montevideo. pp. 33-48.
- FIDA (2009). Buenas prácticas en cartografía participativa. Disponible en [www.ifad.org](http://www.ifad.org)
- Fløysand, A., Barton, J. y Román, Á. (2010). La doble jerarquía del desarrollo económico y gobierno local en Chile: el caso de la salmonicultura y los municipios chilotes. *EURE* 36(108), pp. 123-148.
- Gajardo, C., y Ther, F. (2011). Saberes y prácticas pesquero – artesanales: cotidianidades y desarrollo en las caletas de Guabún y Puñihuil, isla de Chiloé. En *Chungará, revista de antropología chilena*, vol. 43, número especial 1. pp. 589 – 605.
- Gobantes, C. (2011). Migraciones laborales en un archipiélago en transformación: Chiloé ante el desarrollo de la salmonicultura. Memoria para optar al título de Antropólogo Social, Universidad de Chile.
- Foerster, R. (1993). Pentecostalismo mapuche ¿fin o reformulación de la identidad étnica? En *Introducción a la religiosidad mapuche*. Santiago, Editorial Universitaria. pp. 155-163.
- Folchi, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Revista Ecología Política* N° 22, pp. 79-100.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. México: Editorial Grijalbo.
- Gómez, S. (2002). ¿Nueva ruralidad? Un aporte al debate. *Estudios Sociedade e Agricultura* 17. pp. 5-32.
- Gómez, S. (2003). Chile: Expansión Del Cultivo E Industria Del Salmón Y Agricultura Familiar Campesina (nueva ruralidad y persistencia campesina). *Revista de Sociología* N°17, Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile. pp. 149 – 163.
- Gómez, S. (2004). Nueva ruralidad (Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos). Una mirada desde la sociología rural. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario*, 8, Chile. pp. 141-164.
- Guerrero, B. (1994). Estudios sobre el Movimiento Pentecostal en América Latina. Cuadernos de Investigación Social n° 35, Centro de Investigaciones de la Realidad del Norte. Iquique: Chile.
- Hiernaux, D. y Lindón, A. (2002). Modos de vida y utopías urbanas. En *Ciudades, Procesos de Metropolización*, N° 53, enero-marzo, RNIU, pp. 26-32.
- Ibáñez, T. (2003). El giro lingüístico. En *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Ed. UOC. Barcelona. pp. 21 – 42.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2005). *Ciudades, Pueblos, Aldeas y Caseríos*. Instituto Nacional de Estadísticas. Departamento de Geografía y Censos.
- Instituto Nacional de Estadísticas. Censo Nacional de Población y Vivienda 1982, 1992, 2002, 2012.
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el período de la globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología* 71. Núm. 4. México. pp. 607-645.
- Lausic, S. (2005). Migraciones del archipiélago de la isla grande de Chiloé hacia la Patagonia (Chile-Argentina) y participación en el sindicalismo obrero. *Archivo Chile*. CEME.
- Lefebvre, H. (1970). *La revolución urbana*. Madrid, Alianza editorial.
- Lindón, A. (1999). De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. *El Valle de Chalco, El Colegio de México-El Colegio Mexiquense*, México, 488 pp. ISBN: 968-12-0933-8.
- Lindón, A. (2007). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales.(versión electrónica) *EURE*, Vol 33. N°99.
- Lipton, M. (1977). *Why poor people stay poor: urban bias in world development*. Cambridge: Harvard University Press.

- Llambí, L. y Pérez, E. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. En Cuadernos de Desarrollo Rural 59. Pp. 37-61.
- Mansilla, S. (2009). Mutaciones culturales de Chiloé: los mitos y las leyendas en la modernidad neoliberal isleña. En *Convergencia*, vol. 16, N° 51. Toluca. Disponible en [www.scielo.org.mx](http://www.scielo.org.mx)
- Mauss, M. (2009). Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas. Traducido por Julia Bucci. Katz editores. Buenos Aires.
- McGoodwin, J. (2002). Comprender las culturas de las comunidades pesqueras. Clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria. Organizaciones de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Documento técnico de pesca 401. Disponible en [www.fao.org](http://www.fao.org)
- Méndez, M. (2006). Los retos de la extensión ante una nueva y cambiante noción de lo rural. *Revista Facultad Nacional de Agronomía, Medellín*. Vol.59, No.2. pp. 3407-3423.
- Ministerio de Planificación. Encuesta Casen 2003, 2006, 2009.
- Modrego, F., Ramírez E., Tartakowsky, A. (2008). La heterogeneidad espacial del desarrollo económico en Chile: radiografía a los cambios en bienestar durante la década de los 90 por estimaciones en áreas pequeñas. Documento de Trabajo N°9. Programa de Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Muñoz, P y Muñoz, I. (2001). Intervención de la familia. Estudios de casos. En Pérez Serrano, G. (coord.) Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural aplicaciones prácticas. Ed. Narcea. Madrid. pp. 221-252.
- Murdoch, J. y Pratt, A. (1993). Rural Studies: Modernism, Postmodernism and the 'Post-rural'. *Journal of Rural Studies* 9 (4). pp. 411-427.
- Oficina de Planificación Nacional (1968). Análisis del crecimiento regional de Chile en el período 1952-1960. Departamento de Planificación Regional, Santiago.
- Organization for Economic Cooperation and Development (1994). Creating rural indicators for shaping territorial policy. Paris.
- Osses, P., Foster, W. y Núñez, R. (2006). Medición de niveles de ruralidad y su relación con actividades económicas en la X Región de los Lagos - Chile. Enfoque Geográfico – Económico. *Economía Agraria*, 10 (12).
- Pavez, C. (2011). Transformaciones territoriales y socio-económicas del sector pesquero de Chiloé: salmonicultura y nuevos pescadores. Tesis para optar al grado de Magister en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Pezo, L. (2007). Construcción del desarrollo rural en Chile: apuntes para abordar el tema desde una perspectiva de la sociedad civil. *Revista Mad*, N° 17. pp. 90-112.
- Pinto, F., Kremerman, M. y Pizarro, R. (2005). Cultivando pobreza. Condiciones laborales en la salmonicultura. Terram publicaciones, Chile.
- PNUD (2008). Desarrollo Humano en Chile rural. Seis millones por nuevos caminos. Santiago de Chile. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Pradilla, E. (2002). Campo y ciudad en el capitalismo actual. *Ciudades*, 54, 3-8.
- Ramírez, E., Modrego, F., Claire Macé, J. y Yáñez, R. (2009). Dinámicas territoriales en Chiloé central: La fuerza de las coaliciones extra territoriales. Documento de trabajo N° 54, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, RIMISP – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Redfield, R. (1947). La sociedad folk. En *Revista Mexicana de Sociología*. Año IV, vol. IV, N° 4, Unam, México. pp. 13-41.
- Romero, J (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: Categorías conceptuales en debate. *Revista Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*. Vol. 11, N° 1. [www.psicoperspectivas.equipu.cl](http://www.psicoperspectivas.equipu.cl)
- Rubio, B. (2001). La exclusión de los campesinos y las nuevas corrientes teóricas de interpretación. *Revista Nueva Sociedad*, disponible en [www.nuso.org](http://www.nuso.org)
- Ruíz, N. y Delgado, J. (2008). Territorio y Nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. *Eure*, agosto, año/vol. XXXIV, núm 102. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile. pp. 77-95.
- Salazar, A., y Osses, P. (2008). La ruralidad en la Región Metropolitana de Santiago de Chile: Determinación y relación con los grupos socio-profesionales. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, vol. XIII, núm. 270 (112). Disponible en [www.ub.es](http://www.ub.es).

- Salières, M., Le Grix, M, Vera, W. y Billaz, R. (2005). La Agricultura Familiar Chilota en Perspectiva, Revista LIDER, Vol. 13, año 10. En [http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero\\_articulo?articulo=2051179&orden=69358](http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?articulo=2051179&orden=69358)
- Scoones, I. (1998). Sustainable Rural Livelihoods. A Framework for analysis. IDS working paper 72. Brighton: IDS. Disponible en [www.ids.ac.uk](http://www.ids.ac.uk)
- Sepúlveda, S., Rodríguez, A., Echeverri, R. y Portilla, M. (2003). El enfoque territorial del desarrollo rural. San José, Costa Rica, IICA. 1º edición. 2003. 156 pp.
- Simmel, G. (1951) La metrópolis y la vida mental. Bifurcaciones: Revista de estudios culturales urbanos, N° 4, 2005. Disponible en [www.bifurcaciones.cl](http://www.bifurcaciones.cl)
- Soja, E. (1997). El Tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica. Conferencia dictada en el marco del 6º Encuentro de Geógrafos de América Latina. Buenos Aires. En Revista Geographikos. pp. 71-76.
- Sorokin, P., Zimmerman, C., y Galpin, C. (1930). Diferenças fundamentais entre o mundo rural e o urbano», en Souza Martins, J. (Org.) 1986. Introdução crítica à sociologia rural. São Paulo, Hucitec.
- Taylor y Bogdan (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Editorial Paidós, Barcelona.
- Teubal, M. (2001), Globalización y nueva ruralidad en América Latina, en Giarraca, N. (Editor) *Una nueva ruralidad en América Latina?*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina. pp. 45-65.
- Ther, F. (2006). Complejidad Territorial y Sustentabilidad: Notas para una Epistemología de los Estudios Territoriales. Revista Horizontes Antropológicos, Porto Alegre. año 12, n. 25, jun. 2006: 105-115.
- Ther, F. (2008). Prácticas cotidianas e imaginarios en sociedades litorales. El sector de Cucao, Isla Grande de Chiloé. Revista Chungara, volumen 40, N° 1. pp, 67-80.
- Ther, F. (2012). Antropología del Territorio. En Polis Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 11, N° 32. Disponible en [www.polis.revues.org](http://www.polis.revues.org)
- Tönnies, F. (1947). Comunidad y Sociedad [1887]. Traducción de J. Rovira Armengol, Editorial Losada, Buenos Aires.
- Torrejón, F., Cisternas, M., y Aranera, A. (2004). Efectos ambientales de la colonización española desde el río Maullín al archipiélago de Chiloé. Revista Chilena de Historia Natural, N° 77, pp. 661-677.
- Valdés, X. (2001). Trabajo, sistemas de protección social y familia. Los temporeros frutícolas del Maule. En Revista *Proposiciones* N°32, SUR Ediciones, Santiago. pp. 131-159
- Wallerstein, I. (2001). Después del Liberalismo. Siglo XXI editores.
- Wirth, L. (1938). El urbanismo como modo de vida. Bifurcaciones: Revista de estudios culturales urbanos, N° 2, 2005. Disponible en [www.bifurcaciones.cl](http://www.bifurcaciones.cl)
- World Bank. 2005. Beyond the City. The Rural Contribution to Development. Chapter 2, How Do We Define the Rural Sector. Washington, DC.
- Yin, R. (1994). Case Study Research: Design and Methods. Sage Publications, Thousand Oaks, CA.